

CLIJ

298

AÑO 33 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2020 12€



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL



ENTREVISTA:
Raina Telgemeier

La LIJ asturiana desde la perspectiva de género

Delibes, Rodari, Bradbury: los centenarios del 2020



EL CAMBIO CRECE EN LOS LIBROS

ECOLECTORES

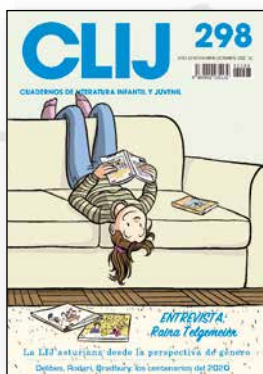
www.loqueleo.com/es



loqueleo

CLIJ 298

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Noviembre/diciembre 2020

Ilustra NUESTRA PORTADA una ilustración de Raina Telgemeier. La dibujante y guionista estadounidense, nació en San Francisco (California) en 1977, y se ha convertido en una figura de enorme peso en el mundo de la novela gráfica orientada al lector adolescente. Sus álbumes, galardonados con importantes premios, como el Eisner, son además un éxito de ventas en todo el mundo. Raina ha usado su biografía para contar sus propias experiencias y conectar con muchos jóvenes que han pasado por situaciones similares, desde llevar una prótesis dental (*¡Sonríe!*), sufrir una época con crisis de ansiedad en el colegio (*Coraje*) o compartir la vida, de pronto, con una hermana pequeña (*Hermanas*).

Todos sus libros están editados en España por la editorial Maeva, que nos ha facilitado el contacto con Raina para poder entrevistarla en exclusiva en este número de *CLIJ*. Estamos seguros de que pronto será una autora de referencia también en nuestro país, por eso queríamos saber más cosas de ella y de su trabajo.

SUMARIO

05 EDITORIAL

Coronavirus: el aguafiestas de Navidad

06 ESTUDIO

La mitad del Parnaso
Acercamiento a la LIJ asturiana desde una perspectiva de género
Vicente García Oliva

16 ESTUDIO

Tejer con palabras y silencios
La obra poética para niños de
María Cristina Ramos
Pilar Muñoz Lascano

24 COLABORACIONES

El cuento de nunca acabar:
reflexiones sobre selección literaria e infancia
Anna Juan

CENTENARIO GIANNI RODARI

32 ESTUDIO

La rotunda transgresión de Gianni Rodari
(Conversaciones con el profesor Pino Boero)
Rodrigo Andrés Tovar Méndez

42 COLABORACIONES

Gianni Rodari o la piedra en el estanque
Patricia Martín Ortiz

CENTENARIO MIGUEL DELIBES

46 COLABORACIONES

El mundo de la infancia en la obra de Delibes
María Luisa Pérez Bernardo

52 CINE Y LITERATURA

La hora de los excluidos.
Los santos inocentes (Mario Camus/
Miguel Delibes)
César Combarros Peláez

58 ENTREVISTA

Raina Telgemeier
La vida es un cómic
Gabriel Abril

64 LIBROS

80 MUESTRA DE ILUSTRADORES

Salah Mohamed

82 Adiós, Quino...

CLIJ [www.revistaclij.com]

Director Gabriel Abril

Editora Victoria Fernández [victoriafernandezclij@gmail.com]

Administración y suscripciones Maica Fernández [oficinaclij@gmail.com]

Coordinador Fabricio Caivano

Ilustración portada Maite Mutuberria.

Han colaborado en este número:

Vicente García Oliva, Pilar Muñoz Lascano, Anna Juan, Rodrigo Andrés Tovar Méndez, Patricia Martín Ortiz, María Luisa Pérez Bernardo, César Combarros Peláez, Xabier Etxaniz, María Jesús Fernández, Aitor Cerdán Mañé y Salah Mohamed.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

C/Velázquez, 27 Bis
08302 Mataró (Barcelona)
Teléfono: 93 141 92 11
oficinaclij@gmail.com

Fotomecánica e impresión:
Andalusí Gráficas

Depósito legal: B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L.,
2020. Impreso en España/
Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente
suyas las opiniones y criterios
expresados por sus colaboradores.
No devolverá los originales que
no solicite previamente,
ni mantendrá
correspondencia sobre
los mismos.

© de las reproducciones
autorizadas, Vegap 2020.

CEDRO

La suscripción a esta publicación autoriza el uso exclusivo y personal de la misma por parte del suscriptor. Cualquier otra reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares. En particular, la Editorial, a los efectos previstos en el art. 32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa, salvo que cuente con la autorización específica.

Dirigirse a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición de otros usuarios algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).



*Premio Nacional de Fomento de la Lectura 2005.
*Premio Platero 2005. Consejo General del libro Infantil y Juvenil
*Premio Atlántida 1995 del Gremi d'Editors de Catalunya.

arce ASOCIACIÓN DE REVISTAS CULTURALES DE ESPAÑA

Esta revista es miembro de ARCE.
Asociación de Revistas Culturales de España

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el año 2019.

CLIJ

Leer es viajar, Leer es conocer...

Suscríbete a CLIJ por un año
y te regalamos el libro + CD:
EN LOS LÍMITES DEL MUNDO



Clij número 297



Libro y cd: "En los límites del mundo"



Clij número 298

Por sólo 75 Euros al año
(6 números de CLIJ + Libro y CD)

Toda la información: www.revistaclij.com

Coronavirus: el aguafiestas de Navidad

Entre marzo y abril tuvimos que asumir que un desconocido y mortífero virus nos había «robado la primavera». No la meteorológica, pero sí «la primavera del libro». El comienzo del nuevo curso del sector editorial, siempre animoso, se adivinaba prometedor en este 2020, con indicios positivos sobre la esperada superación de la crisis económica arrastrada desde 2008. Después del verano, tras el espejismo de la «nueva normalidad» y una rápida y cuanto menos imprudente «desescalada», el virus se creció y ya se había puesto las botas infectando a medio mundo. En otoño, la desorganizada vuelta al cole «para todos los niveles educativos y segura», fue al menos presencial, pero con altibajos: puntuales confinamientos de las «burbujas» de los más pequeños y regreso a la modalidad *online* para los universitarios, después de la celebración de fiestas privadas en los colegios mayores y residencias, con centenares de infectados. Y llegamos al invierno, con la «segunda ola» de la epidemia, más agresiva que la primera, con continuas advertencias de los científicos sobre próximos rebrotes, y llamadas a la responsabilidad de la ciudadanía por parte de unas administraciones incompetentes para hacer frente a la crisis, y más empeñadas en un sonrojante politiquero que en resolver los problemas de esos ciudadanos que los observamos, perplejos, llenos de incertidumbre y

sin más armas que eso que nos piden: responsabilidad.

La nuestra (además de respetar las normas sanitarias y restricciones frente al virus) para con ustedes, nuestros lectores, es entregarles el número de *CLIJ* de este mes, intentando, como siempre, ofrecerles materiales interesantes que les permitan, sobre todo en este presente amenazador e impredecible, pensar en algo más que el miedo y el desánimo, gracias a la Literatura, que siempre está ahí, lista para reconfortarnos. Por eso, en este número, hemos querido recordarles tres centenarios importantes: el del maestro y escritor italiano Gianni Rodari, con su ingeniosa fantasía y su lucha por una escuela diferente de niños felices; el de Miguel Delibes, uno de los grandes escritores españoles

del siglo xx; y el del norteamericano Ray Bradbury, padre de la ciencia ficción. Además, les presentamos, por si todavía no las conocieran, a dos autoras actuales: la poeta argentina María Teresa Ramos (candidata, este 2020, al Premio Andersen de LIJ, en representación de su país) y a la joven autora norteamericana Raina Telgemeier, el nuevo referente internacional de la novela gráfica para adolescentes, con sus convincentes pero nada complacientes retratos de esa edad crítica en la que se abandona la infancia (y que protagoniza la portada de este número). Finalmente, publicamos el primer estudio sistemático sobre la LIJ asturiana. Un interesante y meritorio trabajo que recopila y ordena la bibliografía para niños y jóvenes, escrita en una lengua (el asturiano o bable), aún no reconocida como lengua «oficial» del Estado Español, pero con autores y editores de la *tierrina* empeñados en mantenerla viva, desde que en 1980 se publicó el primer título infantil. Y con un aliciente añadido, ya que el estudio es, también, un análisis de la evolución del corpus de la LIJ en asturiano desde una sugerente perspectiva de género.

Y así hemos querido acabar el año. Pero no podemos hacerlo a la manera habitual, deseándoles felices fiestas. El ministro Illa ya lo ha dicho: «Esta Navidad no será como la del año pasado». El virus sigue aquí y se nos ha colado en casa, como invitado indeseado, para robarnos la Navidad, así que toca cuidarse. ¡Nos vemos en enero!

Victoria Fernández



Victoria Fernández

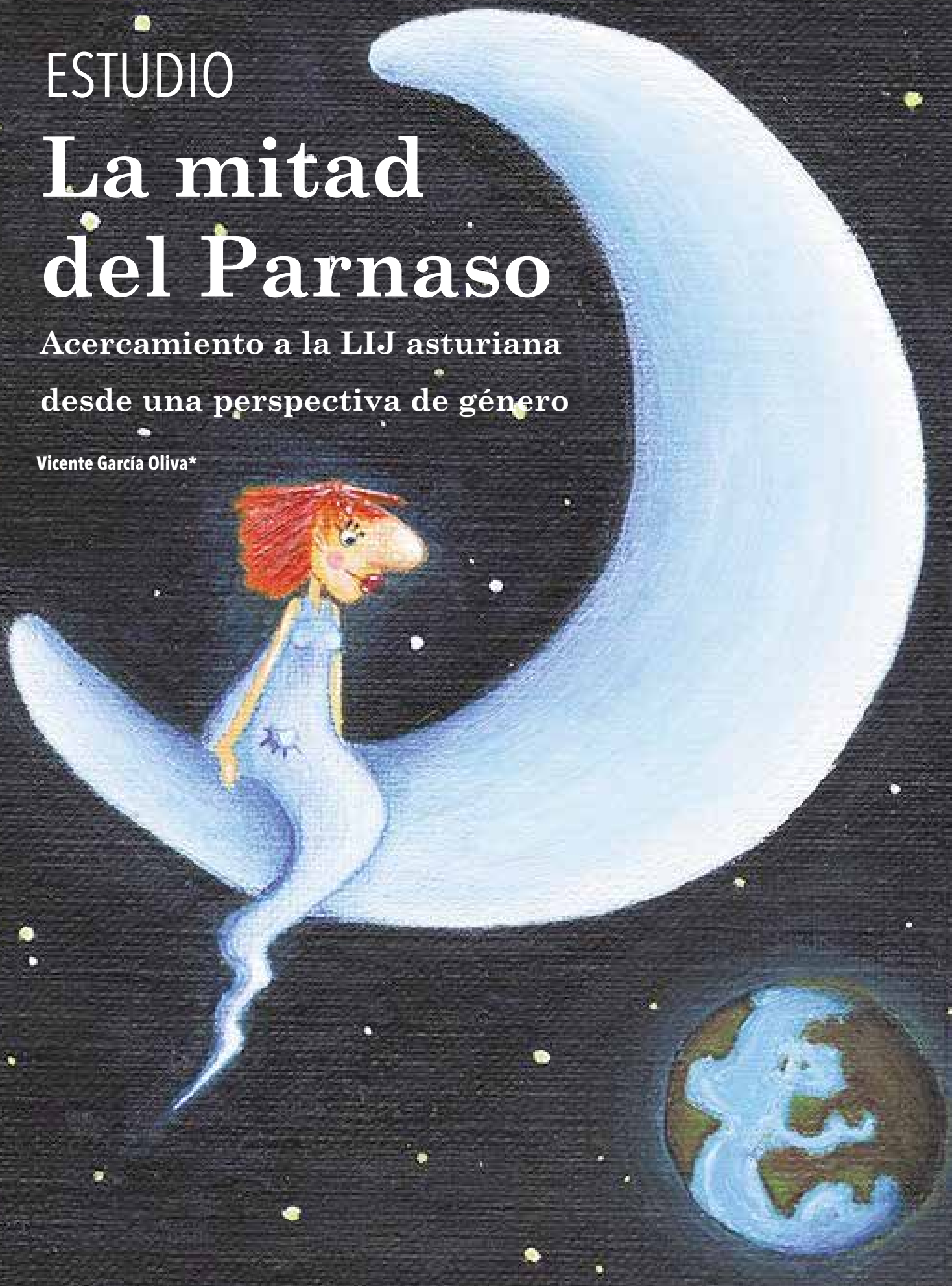
ESTUDIO


La mitad del Parnaso

Acercamiento a la LIJ asturiana
desde una perspectiva de género

Vicente García Oliva*

SARA MENÉNDEZ GARCÍA, LA FADA QUE NUN QUIXO SER FADA, TRABE 2005.





U n repaso imparcial a la Historia de la Humanidad, o a las distintas «historias» que la componen, demuestra con toda claridad

como la mujer —las mujeres— fueron en su devenir unos seres de segunda categoría. Quizás por el reparto del trabajo en función de la fuerza física, por el peso de la maternidad y la reproducción de la especie o por otras posibles causas estudiadas por etnólogos, antropólogos e historiadores, el caso fue que la mujer ocupó siempre, salvo honrosas excepciones, un lugar detrás del hombre y prácticamente supeditada a él.

Todas las instituciones sociales trabajaron activamente para mantener ese *statu quo* de relegación y sumisión de las mujeres: la magistratura y las leyes; los políticos que las aplicaban; la familia que reproducía sus esquemas; la escuela que ídem. Y... la Iglesia, institución misógina por excelencia que, hasta hace cuatro días, predicaba a la mujer la resignación, incluso en casos de maltrato familiar. Todas ellas defendiendo la idea de las mujeres para la casa, los hijos y la reproducción, y los hombres para todo lo demás: estudios, negocios, investigación, política... una vida más o menos plena acompañada del propio desarrollo personal.

La Historia de la Literatura —una de entre esas otras «historias» de las que hablábamos— se dedicó también a reproducir el mismo esquema social, como consecuencia de la ideología propia de cada época. Y aunque hubo en ella heroínas y mujeres interesantes, al final siempre tuvieron que sucumbir o integrarse en esa sociedad patriarcal inmutable que las cercaba y oprimía.

Y otro tanto vino a suceder en esa pequeña parcela de la literatura que conocemos como Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), que nació, no como campo de juegos, de entretenimiento, de fantasía o de estímulo para la imaginación de niños y niñas, sino con el propósito de servir de correa de transmisión del mundo diseñado por los mayores.

Un mundo jerarquizado por los varones que había que reproducir en las nuevas generaciones, para que, cuando llegaran a la edad adulta, supieran qué lugar les tocaba ocupar en la sociedad.

El resultado fue que, en los libros para la infancia y la juventud, la aventura, la acción, el riesgo, la lucha por la vida... se reservaban siempre para los hombres y sus congéneres a escala menor, los niños y los jóvenes. Mientras que para las niñas y las jóvenes solían quedar los papeles pasivos, sensibles, resignados... que se materializaban en la casa, las muñecas, los vestidos de princesa que tiene que ser rescatada del dragón o del *mallo* de turno. En el mejor de los casos, tener al lado a un buen hombre que le facilitara de algún modo la subsistencia.

Poco a poco, este panorama social y, por ende, literario, fue rompiendo el corsé que lo amarraba y dando paso a algunos avances, en principio pequeños, pero que por el ansia de libertad que habitaba en muchas mujeres acabaron teniendo una notable acogida de público. Recordemos, por ejemplo, en España, las novelas de Celia, de la escritora Encarnación Aragonese, que firmaba sus libros con el seudónimo de Elena Fortún. Mujer inquieta y comprometida, que perteneció al Lyceum Club Femenino¹ al lado de otras notables féminas como María Teresa León, María de Maeztu, Clara Campoamor o Victoria Kent, en una larga lista de mujeres muy activas hasta el inicio de la Guerra Civil. Y de las que, por cierto, se habla bien poco a la hora de valorar a los intelectuales de la época.

Pero fue a partir de los años setenta del siglo pasado cuando empezaron a producirse los cambios sociales y políticos que iban a lograr un nuevo escenario para la mujer que, poco a poco, iba a ir alcanzando mayores cotas de libertad e igualdad. Por lo menos en comparación con años anteriores. La LIJ recogió, en parte, esos cambios y empezaron a editarse libros y colecciones en los que la discriminación de género iba disminuyendo y, sobre todo, siendo cuestionada. En Italia apareció la colección A Favor



de las Niñas², que pronto fue traducida a distintos idiomas, entre ellos el castellano. Y en el caso de nuestros tebeos, al lado de aquellas colecciones «para niñas» como *Florita*, *Azucena*, *Mis chicas...* cuyos contenidos consistían en dar consejos para las chicas, recetas, lecciones de belleza y de comportamiento «femenino», aparecieron otro tipo de revistas que buscaban a una lectora algo más adulta, a la vez que rompían con los modelos de la literatura franquista, donde las mujeres sólo eran aptas para los trabajos domésticos y el cuidado de los hijos y, desde el punto de vista amo-

roso, seres pasivos a la espera de que llegue el «príncipe azul», sin que ellas puedan tomar la iniciativa de la relación. Revistas como *Totem* o *Butifarra*, que incorporaba a autoras como Montserrat Clavé y Marika Vila que presentaban unos modelos de mujer activa y valiente, mientras denunciaban el machismo presente en la sociedad³. Pero este tema excede de las intenciones del trabajo y merecería un tratamiento especial.

1980: *Montesín*, primer título de la LIJ asturiana

Los niños y niñas asturianos fueron unos privilegiados a la hora de disfrutar con cuentos e historias, con mitos y leyendas, con narraciones más o menos fantásticas, desde tiempos inmemoriales.

Esos cuentos que escuchaban contar *xunto al llar*, en las noches de las aldeas asturianas, seguro que inflamaban su imaginación haciéndolos soñar con historias de *trascos*, *cuélebres*, *xanes*, viajes fantásticos

o tesoros (*ayalgas*) escondidos en alguna cueva o en el fondo de los lagos, pero no eran sólo «cuentos para niños», sino para todos, grandes y pequeños, que acostumbraban a reunirse al final del día tras la faena.

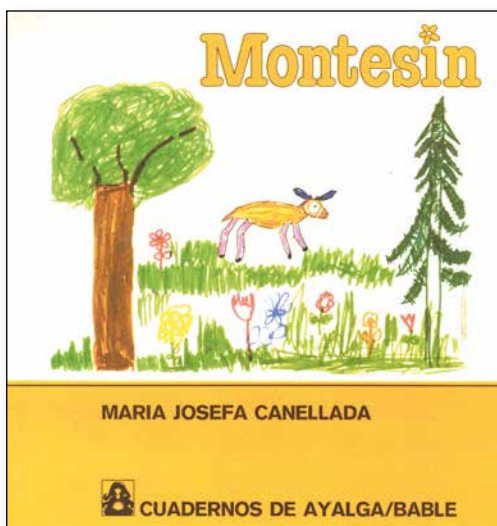
Por eso, para este estudio nos referiremos solamente a la literatura escrita especialmente para ellos. La editada en libro. Sólo así podremos hablar en sentido real de LIJ, de obras de autor, y no de esos cuentos populares, más o menos anónimos, que los acompañaron durante siglos. Es decir, partiremos del año 1980, cuando la escritora María Josefa Canellada (1912-1995), publicó en asturiano su obra infantil *Montesín*. Y lo que pretendemos es ver en qué medida los cambios sociales que sufrieron las mujeres en estos últimos treinta y tantos años, y esa igualdad por la que llevan tanto tiempo luchando, han quedado reflejados en la literatura infantil y juvenil que se publica en lengua asturiana. O si, por el contrario, nuestra LIJ sigue ajena a esos cambios aferrándose a los estereotipos femeninos tradicionales.

Metodología de trabajo: 65 libros de 40 autores

Para ello realizamos un estudio a partir de una muestra de 65 obras de LIJ, tanto infantiles como juveniles, que representan a 40 autores distintos. No se incluyen aquí traducciones de otras lenguas, ni libros de aprendizaje, de lecturas o enciclopedias, ni poesía, sino solamente narrativa de creación. Tampoco se incluyen a los muchos y excelentes ilustradores que, siendo una parte importante de estos libros, no influye para la finalidad del estudio. Dentro de esta amplia muestra hay libros de las colecciones *Escolín* y *Lliteratura Xuvenil*, de la ALLA (Academia de la Llingua Asturiana), *Montesín*, *Montesín Redruyu* y *Pesllera*, de Ediciones Trabe, *El fumu de los trenes*, de Editora del Norte, así como otros fuera de colección de las editoriales Pintar-Pintar y Suburbia.

En la ficha de cada libro se incluye⁴:

1. Los autores ¿quién inventa las historias? (título, autor, editorial, año).
2. El contenido de las historias



(un pequeño argumento). 3. Protagonista o protagonistas. 4. Posición de la mujer en la narración. 5. Características de la mujer: profesionales/de carácter. 6. Tareas domésticas. 7. Antagonistas o malos, ¿qué clase de malos? 8. Tipos de familias. Tipos de lenguaje.

El estudio de las 65 fichas nos ofrece los siguientes datos:

1. Los autores ¿quién inventa las historias?:

Es interesante observar en este primer apartado si las mujeres escritoras asturianas, muy abundantes por ejemplo en el campo de la poesía, se incorporaron a esta clase de literatura y en qué proporción, pues podrían aportar un personal punto de vista a los temas referentes a la infancia y la juventud. El resultado es que de los 65 libros de la muestra 49 están escritos por hombres, 14 por mujeres y 2 en colaboración entre ambos. Redondeando los porcentajes nos daría un 74% a favor de los varones, frente a un 22% de las féminas y un mínimo 3% de la colaboración de los dos. El número de las mujeres sería aún menor pues alguna de ellas aparecen en la muestra con más de un libro, como es el caso de Carmen Gómez Ojea o Iris Díaz Trancho.

2. El contenido de las historias:

Este pequeño análisis que realizamos de cada libro se refiere, nada más, al punto de vista que corresponde a la perspectiva de género. No juzgamos la calidad del texto ni otros muchos valores que pudiera tener y por los que podría ser recomendable su lectura.

3. Protagonista o protagonistas:

Como su nombre indica, es el actor principal de la historia alrededor del que gira la trama. Es, pues, importante ver qué papel tiene la mujer en esa trama, si es un papel protagonista o

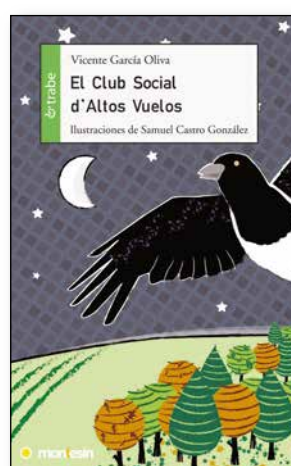


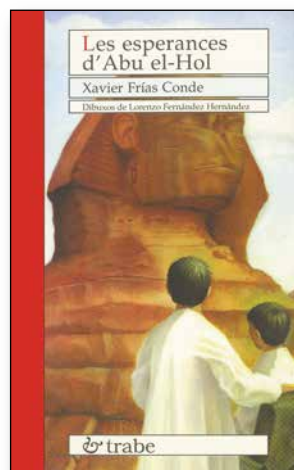
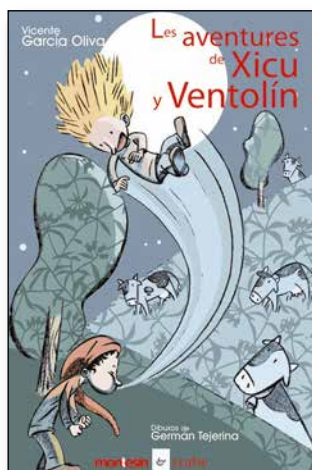
subsidiario, teniendo en cuenta que el protagonismo fue ocupado, mayormente, por personajes masculinos.

—Para llegar a estos resultados hay que tener en cuenta que incluimos entre las mujeres a los animales personificados del sexo femenino. Así, la gata de *Vida y aventuras de Musín*; la pequeña osa de *Sumi*; la ballena de *Delfina...*; la burrita *Cloya*, de *Mercáu de vida, mercáu de muerte*; la gallina roja de *Una pequeña historia*; la perra *Lau*, de *Lau, la mio perra fiel*; *Violeta*, la urraca de *El Club Social d'Altos vuelos...* Junto a ellas, incluimos también a algún personaje mito-

lógico con características propias, como el hada *Cassandra*, en *La fada que nun quixo ser fada*, o la propia *Gua-xa*, mujer vampírica de la tradición oral asturiana, en el libro homónimo.

—Por otro lado está el protagonismo compartido entre hombres y mujeres, normalmente niños y niñas o adolescentes, como son los casos de Pere y la chica a la que ayuda, en *El pelegrín valiente*; el «Chisgu» y la maestra del colegio, en *Entrugái-ylo al Chisgu*; Lluís y su prima Celina en *Tyan*; la chica y su madre pirata, en *Mio ma, la pirata*; o el pequeñín y su madre maltratada en *Vivo nuna casa malva*. En la trilogía de *Fontenebrosa* también comparten protagonismo





ambos sexos: en los dos primeros tomos son Goyo y Ximena, y en la última entrega Lena e Yllán. Hay, para finalizar, un protagonismo compartido entre tres, en el caso de Rafael, Licia y Mario, en *Misión Pelayu*.

—En definitiva, este apartado quedaría del siguiente modo: Protagonismo masculino, 32. Protagonismo femenino, 24. Protagonismo compartido, 9.

Estos datos demuestran que el protagonismo de sexo masculino sigue siendo mayoritario, pero quizás no tanto como pudiera parecer a primera vista. La presencia de los hombres (32) no llega al 50% del total, de tal manera que si sumáramos el protagonismo femenino (24) con el compartido entre ambos sexos (9), supondría más de la mitad del total de los libros. Una cifra que no está mal del todo...

4. Posición de la mujer en la narración: Otro aspecto que nos interesa saber, en aquellos casos en que la mujer no es protagonista, es qué lugar ocupa en la narración. Si se trata de un elemento con alguna importancia o simplemente un personaje subsidiario. En un rápido repaso de los libros no protagonizados por personajes femeninos, vemos que son importantes o tienen una cierta aportación en: *Neñures*; *El curiador d'estrelles*; *Soi una castañal*; *El principín medranosu*; *Los inventos de mio pá*; *Tristán*; *Blugás*;

Les esperances d'Abu el-Hol; *Lo mio ¿cómo ye?*; *El nome de Roselina*; *Guúu y los cascoxos*; *Diariu d'Enol*; *Alabín, bon, ban*; *Pelegrinos del abismu* y *La maldición de Llucescuria*. Es decir, en 15 de los 32 libros protagonizados por hombres, las mujeres tienen una aparición de cierto interés para el desarrollo de la acción. En otros 17 son prácticamente irrelevantes para el argumento.

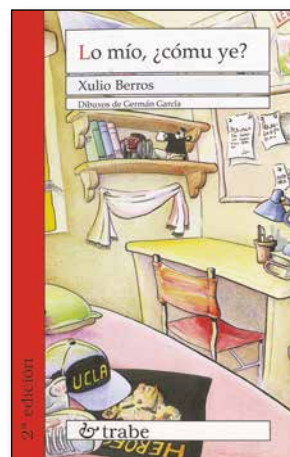
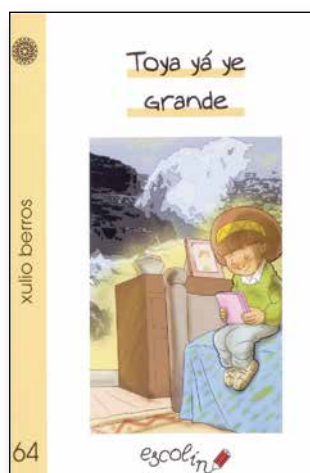
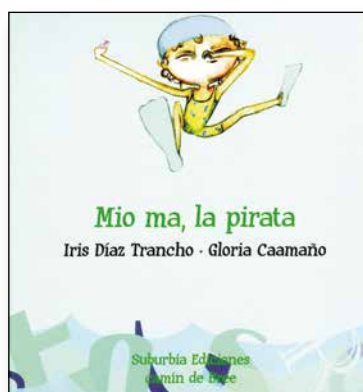
Dentro de este apartado hay un aspecto que llama la atención: en cuatro de las historias recogidas no sale absolutamente ninguna mujer, dándose el caso de que dos de ellas —las dos únicas— suceden en un tiempo futuro: *L'aventura del espaciu* y *El cuélebre y l'home del espaciu*. Parece que nada bueno les aguarda a las féminas cuando, en el futuro que se imagina no se les da ni presencia física. De las otras dos historias —*El gaiteru de Soto* y *Tapín de Picupáu*— cabe destacar que en esta última, con un contenido de 81 páginas, no se nombra ni una sola vez a una mujer. Por el contrario, en el cuento *La caja de cristal*, de Iris Díaz Trancho, aparecen solamente personajes femeninos.

5. Características de la mujer: Profesionales/de carácter:

La intención de este apartado es comprobar qué clase de trabajos o cualificaciones tienen las mujeres que aparecen en las novelas. Lamentablemente, esta-

mos acostumbrados a que en la LIJ aparezcan desempeñando labores u oficios de categoría inferior a los de los hombres. Muchas de ellas amas de casa, otras con trabajos poco cualificados o un escalón por debajo de los varones: enfermera frente a médico, maestra frente a director, cajera frente a encargado... Igualmente resulta de interés conocer el propio carácter de los personajes femeninos que salen en las narraciones: si son personas con iniciativa, fuerza interior, audacia, imaginación, independencia... o por el contrario se trata de seres resignados, rutinarios, acomodaticios y de poco espíritu emprendedor. Esa imagen de la mujer *pasiva* frente al hombre *activo* es muy habitual en la literatura, tanto en la de adultos como en la de jóvenes.

En nuestra selección vemos que figuran como «amas de casa» en 23 títulos: *Les aventures de Xicu y Ventolín*; *Neñures*; *Un ermitañu de nome Merlin*; *Delina nel Valle'l Faloupu*; *Mercáu de vida, mercáu de muerte*; *Queta*; *Cuentiquinos en versu*; *Lau, la mio perra fiel*; *Olaya n'África* (las mujeres africanas); *Telva y los osos*; *Cuentos pa facer sopos*; *Les esperances d'Abu-el-Hol* (las nativas); *Entrugái-ylo al «Chisgu»* (las mujeres del pueblo); *Lo mio, ¿cómo ye?*; *El nome de Roselina* (las criadas); *El Club Social d'Altos Vuelos*; *La neña que perdió la voz*; *A la gueta l'esbardu*; *Fuera de xuegu* (la abuela); *Ello ye too la*



xente que nun mos compriende; Pelegrinos del abismu; Elemental, querida Lisa (la abuela y la tía).

—En cuanto a las profesiones, al margen de las «amas de casa», las niñas, como es lógico, son estudiantes y la mayoría de las otras profesiones que aparecen son maestras. Como muchas de las historias se desarrollan en el medio rural, abundan también las campesinas, con las faenas que tradicionalmente les son asignadas. Fuera del mundo rural aparecen algunas enfermeras, cajeras, criadas, cocineras, etc. Hay también algunos casos de profesiones más cualificadas: dos periodistas, una médica, una antropóloga y poco más. En *El misterio del neñu esborrau* aparece una mujer como directora de una fábrica, pero no sabemos si es para hacer gracia, puesto que se trata de una fábrica de... supositorios.

—En cuanto a las características propias de los personajes femeninos, abundan las mujeres relegadas al hogar y a los estereotipos tradicionales: En *Sumi*, como ya se dijo, la osita es presumida y se pasa horas frente al espejo. En *La bruxa pumarina* y *el Dragón Maragatu* aparecen una reina «muy guapa», valorando el aspecto externo, mientras el rey es «justo», valor moral. En *Un ermitañu de nome Merlin* se describe a Telva, madre de uno de los protagonistas, como «una muyerona llinguatera onde les hobiere» («mujerona charlatana donde las hubiera»), cotilla y murmuradora. En *Cuentiquinos en versu* las mujeres son amas de casa cargadas de hijos,

avariciosas y discutidoras, casi culpables de que los hombres no se hagan ricos. Otras tienden ropa, hacen tertulias y juegan al bingo o ven telenovelas, en *Ello ye too la xente que nun mos compriende*. Junto a ellas, aparece también el arquetipo de la mujer a la espera del novio o marido que las venga a buscar para sacarlas del hogar y casarse con ellas. Esto ocurre, de una u otra manera, en *El principín medranosu; El mercaderu de tormentes; Les esperances d'Abu el-Hol* o *El Club Social d'Altos Vuelos* donde, junto a Violeta, la protagonista, su hermana Lila es la típica hija casadera que sólo piensa en conseguir pareja.

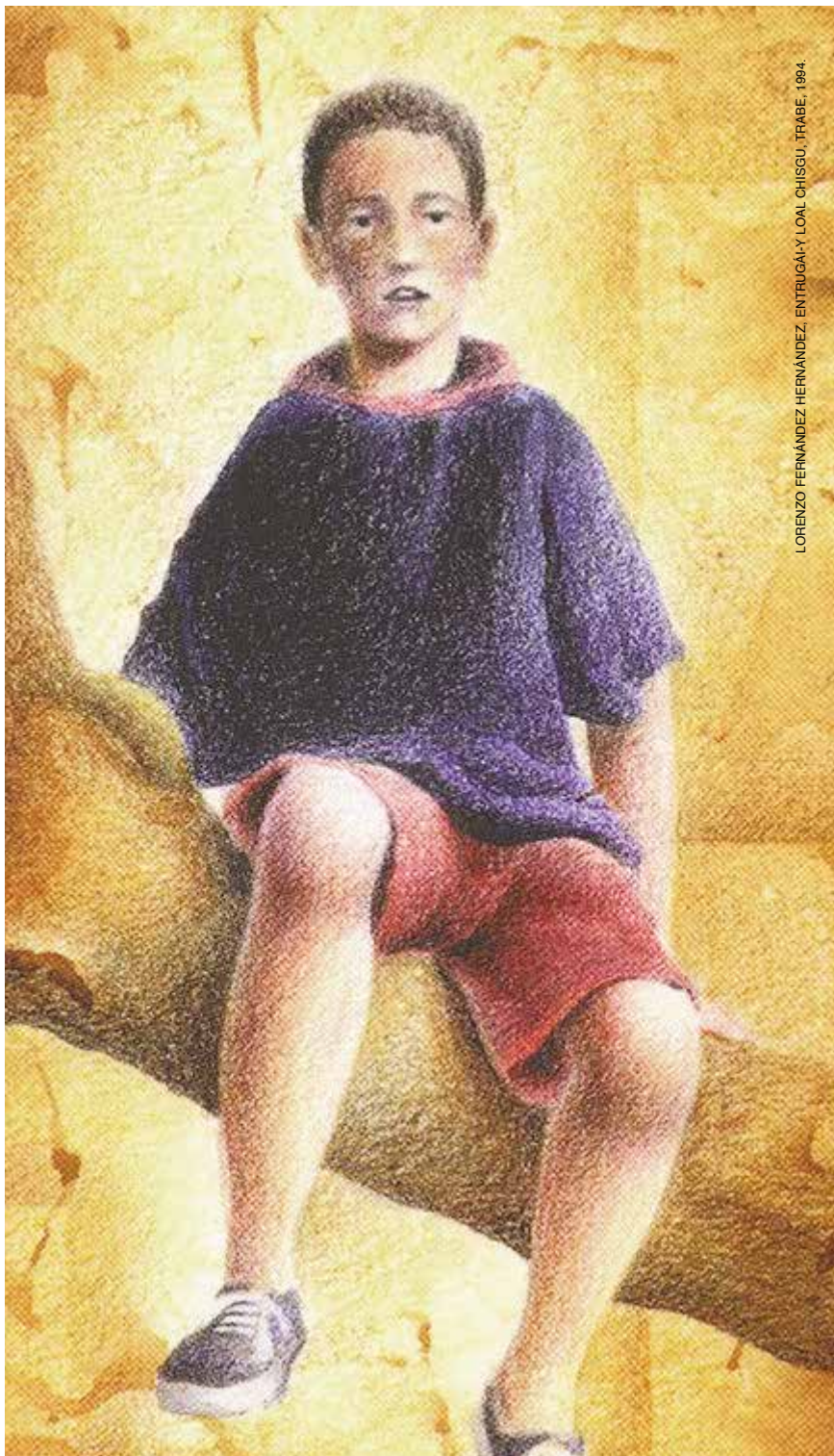
—De la misma manera, a la mujer suelen adjudicarse las cualidades de dulzura, cariño, cuidado de los hijos, ternura, protección del hogar... En definitiva, la figura materna que satisface las necesidades físicas de los niños y niñas y afianza su seguridad afectiva. Esto podemos verlo en obras como *Neñures; Mercáu de vida, mercáu de muerte; Delina nel Valle'l Faloupu; Lo mio ¿cómo ye?; El Club Social d'Altos Vuelos; La neña que perdió la voz; A la gueta l'esbardu; Maxa de branu; Fuera de xuegu; Guíu y los cascoxos; y Ello ye too la xente que nun mos compriende*. Lo que ocurre es que en cuanto esa mujer «imprescindible» sale del ámbito doméstico, pasa inmediatamente a ser prescindible.

—Junto a todos estos estereotipos femeninos, de la más rancia de las tradiciones, destacan en algunos casos

otra clase de mujeres de carácter fuerte y emprendedor, que no necesitan de los hombres para desarrollarse como personas. Son los casos de la Princesa de *El principín medranosu*, que es fuerte y decidida. Toya, en la novela *Toya já ye grande*, es una niña independiente que juega al baloncesto en un equipo mixto, donde hay mayoría de féminas sobre los varones. La chica nativa de *Olaya n'África* es muy inteligente y quiere ser cirujana. En *El pelegrín valiente* las jóvenes son intrépidas y decididas. En *Blugás*, novela de ciencia ficción, en la estación espacial donde se desarrolla parte de la acción, las chicas trabajan de igual a igual con los chicos. En el *Diariu d'Enol*, Concha, la amiga del protagonista, es una chica fuerte y con personalidad, mucho más adulta que Enol (al punto de haber tenido, tiempo después, su propia novela: *Cuadernu robáu. Diariu de Concha*). Y en la trilogía de *Fontenebrosa* los personajes femeninos son valientes, fuertes, guerreras, luchadoras... y comparten el protagonismo épico en las tres historias. Con todo, estos personajes que podíamos llamar positivos, desde el punto de vista de una igualdad de género, siguen siendo minoría (10) respecto del total (23).

6. Tareas domésticas:

El sentido de este apartado es el de comprobar, no en la teoría sino en la práctica, quién realiza las tareas domésticas al margen de una mayor o menor importancia



LORENZO FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, ENTRUGAI-Y LOAL CHISGU, TRABE, 1994.

en la narración. Porque ocurre que, aunque la mujer protagoniza algunas de las historias, en la mayoría de las ocasiones sigue siendo ella la que desempeña también los trabajos domésticos, como si fueran de su exclusiva responsabilidad.

Desde el estudio de las fichas he-

mos visto que, en una gran proporción, las mujeres que aparecen en la LIJ asturiana no tienen otra cualificación profesional que la de ama de casa. Aproximadamente un tercio de las representadas en los libros. En este caso es claro que son las que realizan las tareas domésticas. A ellas habría que sumar las que, trabajando fuera, tienen también que hacer lo de casa. Como en algunas ocasiones este dato

no se explicita en la historia, lo más fiable parece partir de lo contrario: ver en qué casos se cita expresamente al hombre como autor o colaborador de la tarea, y presuponer que en el resto de los casos les toca hacerlo a las mujeres.

Así, en *Olaya y el secretu*, el padre y la madre comparten tareas (cocina, plancha...) y lo mismo ocurre en *Olaya y la pega llinguatera*, dando incluso la impresión de que es el hombre el que realiza la mayor parte, al citar, expresamente, que «pone la lavadora y tiende la ropa». En *Los inventos de mio pá*, un niño vive con su padre viudo y se da a entender que es él el que hace los trabajos de casa. En *Toya ya ye grande*, las labores domésticas son compartidas: el padre llega antes del trabajo y es el que prepara la cena; también se encarga de llevar a Toya a la escuela, aunque ésta no sea una tarea propiamente doméstica; la niña también ayuda en casa. En la novela *El pelegrín valiente*, la que carga con la responsabilidad de las tareas es la madre de Pere, pero cuenta con la ayuda del marido y del hijo. En el *Diariu d'Enol*, el padre, que está separado de la madre de Enol, es el que cumple con los trabajos domésticos y el chaval colabora algo. Y ya para finalizar, en *Maxa de branu* es la madre de Andrea la que lo hace todo, aunque se dice que «los días de fiesta el padre pone la mesa», más bien como si se tratara de una broma.

Vemos, pues, cómo a no ser en estos pocos casos, y quizás en algún otro, las tareas domésticas recaen siempre sobre las mujeres, por más que en la narración puedan ocupar un papel más o menos importante.

7. Antagonistas o malos ¿qué clase de malos?

La fórmula del éxito de una buena novela de aventuras, y casi de cualquier otro género utilizado en la LIJ, es tener unos buenos malos. No ya por lo de «la eterna lucha del Bien contra el Mal», que también, sino porque el malo o la mala, el malvado o la malvada, son el contrapunto de los buenos, los que les dan la réplica, los que los obligan a dar lo mejor de sí mismos si quieren vencer. Los malos purifican a los buenos, los pulen como un buen tallista pule un cristal, son esenciales en la narración⁵. Lamentablemente,

cada vez hay menos *malos* «como los de antes», sustituidos por máquinas, personajes más o menos histriónicos o malos «sociales». El caso es que, también en este aspecto de los antagonistas, de los *malos*, la presencia masculina sigue siendo mayoritaria.

—En las fichas que manejamos de la LIJ asturiana vemos que no existen muchos *malos* en sus argumentos. Son más o menos los que detallamos a continuación:

En unas cuantas de las historias, los *malos* son «los hombres», en general. No se especifica si se refieren al género humano, en su conjunto, o específicamente a los varones. Eso sucede, por ejemplo, en el cuento ecologista *Delfina la ballena cantarina*, donde hay un grupo de hombres *malos* que la secuestran para enriquecerse. También «los hombres», así en general, son los malvados de *Mercáu de vida, mercáu de muerte*. En *Mediu*, se dice que la culpa del destrozado de la naturaleza no es más que «del hombre». Así mismo, dentro de esa culpa genérica de «los hombres», ellos son los culpables de las plagas que azotan el país de *El gaiteru de Sotu*. No de forma tan genérica, pero igualmente como un grupo de hombres, son los protagonistas negativos de *Lau, la mio perra fiel* porque no quieren a los perros y los maltratan. Y, por último, en *La fada que nun quixo ser fada*, también son «los humanos» (en este caso parece que se engloban ambos sexos) los que provocan las guerras y contaminan el planeta.

—Hay luego *malos* más personalizados, como el director de la excavación que quiere acabar con el modo de vida campesino, del *Tapín de Picupáu*. El tirano en la galaxia de Akram, que derrochó sin sentido toda la energía que necesitaba el planeta, en la historia titulada *L'aventura del espaciu*. Los cazadores furtivos que quieren matar a la osa y robar los oseznos de *Telva ya los osos*. El coronel Salabres, jefe de las operaciones militares en *Blugás*. El padre de María, la amiga de la protagonista que tiene que huir de casa porque él le pega, en *Maxa de branu*, y el padrastro de Concha, que también la maltrata, en *Cuadernu robáu*. En la trilogía *Fontenebrosa* aparecen unos cuantos malvados que son todos varones: El señor del Ferre, el malvado tirano de la primera entrega; Tuclum, el *Dogom*

o jefe supremo de los Homosaurios, y Luzón, el que manda sobre los Güercos de la tercera y última novela de la serie.

—En el conjunto de las 65 novelas estudiadas hay solamente dos personajes femeninos que cumplen con el papel de *mala* o malvada y, curiosamente, los dos son seres mitológicos: la Guaxa, especie de vampira de la tradición asturiana, en la novela del mismo título, y otra Guaxa y una vengativa Xana en la historia titulada *La maldición de Llucescuria*. Por último, hay unos malos elípticos en el estupendo cuento titulado *Vivo nuna casa malva* que son, precisamente, el o los que obligaron a la madre a tener que vivir en una casa de acogida, pero que no salen reflejados en el libro. O sea, que también en este apartado las mujeres son relegadas respecto a los hombres.

8. Tipos de familias. Tipos de lenguaje.

En el contenido de las fichas hemos puesto un último apartado que pudiera complementar los datos recogidos en el resto, a fin de tener una panorámica más amplia de la LIJ asturiana. En este apartado se analizan, por un lado el tipo de familia que se muestra en las diferentes historias y, por otro, el tipo de lenguaje utilizado.

En el primero de los casos tratamos de comprobar hasta qué punto los autores y autoras asturianos recogen en sus historias la diversidad familiar que existe en las sociedades actuales. Si aparecen familias monoparentales, parejas del mismo sexo, hombres o mujeres separados o divorciados, hijos adoptados o con otras singularidades de nacimiento... todo lo que cada vez es más frecuente en las sociedades modernas o, por el contrario, se sigue ofreciendo al lector la imagen de la familia tradicional, de padre, madre y uno o más hijos. Modelo invariable a lo largo de tantos años. Y en el segundo caso se quería observar el tipo de lenguaje, desde el punto de vista de una utilización inclusiva de la lengua, si hay desdoblamiento por género o se usan siempre los masculinos como modelos genéricos, tanto en los plurales como en los singulares, etc.

—Respecto al modelo de familia podemos decir que en algunos ejemplos aparecen familias diferentes a la tradicional, pero en muy pequeña es-

NOTAS

1. Hay un interesante estudio del Lyceum Club Femenino en *La conspiración de las lectoras*, de José Antonio Marina y María Teresa Rodríguez de Castro. Barcelona, Círculo de Lectores, 2009.

2. «Dalla parte delle bambine» nació el año 1975 por impulso de la escritora e historiadora del arte Adela Turín, con ilustraciones de Nella Bosnia. La primera estaba muy relacionada con los movimientos feministas y ya tenía publicados libros infantiles. La colección se extendió a lo largo de cinco años en los que se publicaron más de 20 títulos.

3. A este respecto hay un trabajo muy interesante de Katia Almerini que lleva por título: «La irrupción del feminismo en el cómic español de los setenta». En *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. 27 (2015), pp. 213-229.

4. El diseño de las fichas sigue de cerca el utilizado por la profesora Teresa Colomer en el estudio «A favor de las niñas», publicado en la revista *CLIJ*, 57 (1994), pp. 7-24.

5. Hay un interesante acercamiento al tema por parte del escritor y filósofo Fernando Savater: *Malos y malditos*. Madrid, Alfaguara, 1996.

6. Colomer, Teresa, «¿Retiramos los cuentos sexistas?», en *CLIJ*, 290 (2019), p. 58.



ENRIQUE CARBALLEIRA, TOYA YÁ YE GRANDE, ALLA, 2009.

cala. Así en *Los inventos de mio pá* tenemos una familia monoparental, por fallecimiento de la madre de la protagonista. También en *Alabín, bon, ban* aparece una familia monoparental que forman Martín y su madre al ser abandonados por el padre cuando él era un niño. En *Mio ma la pirata* son madre e hija las que recorren los mares y océanos en un barco pirata, mientras nada se dice del padre. Y en *Vivo nuna casa malva*, la madre y el hijo viven en una casa de acogida, lejos de la maldad del hombre que la maltrató. Incidiendo en las familias monoparentales, en *El diariu d'Enol* y en *Cuadernu robáu*, con los mismos protagonistas, Enol vive con su padre, que está separado de su mujer, mientras su «segunda casa» es la de su madre y el novio de ésta. Quizás éste sea el modelo que más difiere del tradicional y más próximo a los de las sociedades modernas. Por último, en *Misión Pelayu* un chaval es recogido, en una especie de adopción, por un científico que lo cuida y educa, ya que sus padres están en la cárcel. Como vemos, contados casos al margen de la familia tradicional, cuyo esquema se repite en la mayoría de las historias.

En cuanto a la forma de expresión utilizada lo cierto es que, salvo algunas excepciones, se mantienen las formas habituales de expresión, con poca utilización de una lengua inclusiva. Podrían ser las excepciones *Soi una castañal*, donde no se utiliza el plural genérico para ambos sexos, sino que se dice «los neños y les neñes». Lo mismo ocurre en *Olaya y la pega llinguatera*, que usa el «toos y toes», o «los turistes y les turistes». Y en *La fada que nun quixo ser fada* se recurre a la inclusión utilizando los nombres colectivos, como por ejemplo «los humanos», o en su caso «los homes y muyeres», en lugar de emplear, como en la gran mayoría de los casos, lo de «los hombres» como genérico de ambos sexos.

A modo de conclusión

Partiendo de los avances sociales y políticos que la mujer va consiguiendo poco a poco, la idea de este pequeño estudio era comprobar si dichos avances se ven recogidos en los

libros de LIJ asturianos o, si por el contrario, todavía siguen vigentes los estereotipos relacionados con los modelos clásicos de la mujer, si el tipo de familia que se muestra en los textos es el de la familia patriarcal o se incorporan las «nuevas familias», e incluso si el lenguaje utilizado es, de alguna manera, inclusivo o resulta discriminatorio para la mujer. El estudio de 65 obras de LIJ asturiana, que comprenden a 40 autores distintos, dieron los siguientes resultados:

—El número de mujeres que escriben LIJ en Asturias es sensiblemente inferior al de los hombres, en una proporción de uno a cuatro.

—No es pequeño, sin embargo, el porcentaje de protagonistas femeninas en relación con el de varones en las historias infantiles y juveniles. Así, frente a casi un 50% de libros protagonizados por varones, el otro 50% resulta de sumar los protagonizados por mujeres y los de protagonismo compartido. Quizás éste sea el dato más positivo de los obtenidos.

—En la posición que la mujer ocupa en la narración y en sus características profesionales y personales, las vemos desempeñando los puestos menos cualificados de la sociedad, siendo la mayoría de ellas amas de casa. E incluso en el caso de que trabajen fuera del hogar, son ellas también las que tienen que ocuparse de las labores domésticas. Tampoco en el papel de antagonista o mala de la historia destacan mucho, dándose el caso de que suelen ser los hombres los que desempeñan los dos polos opuestos de la narración.

—En cuanto a la organización familiar que recogen las historias de nuestra LIJ es mayoritariamente, como ya se dijo antes, la familia tradicional o patriarcal. En muy pocos casos aparecen otro tipo de familias. Da la impresión, pues, de que existe un cierto conservadurismo por parte de nuestros escritores, ellos y ellas, a la hora de incorporar nuevos modelos sociales y familiares.

—Por último, cabe comentar que, en el aspecto del lenguaje utilizado, los escritores asturianos de LIJ siguen empleando los modelos usuales de expresión, salvo algunos casos puntuales que aquí se recogen, con escaso uso de una lengua inclusiva que no

utilice siempre los masculinos genéricos, o las expresiones individuales en lugar de las colectivas.

A la vista, pues, de estos datos, sería interesante que aquellos escritores y escritoras que se acerquen a la LIJ asturiana tuvieran un mayor compromiso con los avances que las mujeres están logrando, cambiando —en la medida en que la historia lo permita— el modelo tradicional de familia patriarcal y sexista por otro más acorde con los tiempos que corren. Un cambio que, entendemos, debe ser gradual para no enfrentar bruscamente la realidad que todavía existe con los nuevos modelos no sexistas que se es-

tán imponiendo. Como bien dice la profesora Teresa Colomer: «No hay que elegir entre extremos: o bien el consumo acrítico de libros sexistas, o bien el retrato de una sociedad deseada, pero inexistente»⁶. De la tensión entre estos dos polos, debería salir la nueva Literatura Infantil y Juvenil asturiana del futuro. A ver si es verdad.

*Vicente García Oliva es escritor.

**Este trabajo es un apretado resumen de otro de mayor extensión titulado *La metá del Parnasu. Por una perspeutiva de xéneru na Lliteratura Infantil y Xuvenil asturiana*, que se encuentra inédito.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Arbesú, X., *Misión Pelayu*, Uviéu: ALLA, 2002.
- Ardines, X. R., *L'aventura del espaciu*, Uviéu: ALLA, 1990.
- Berros, X., *Lo mío, ¿cómo ye?*, Uviéu: Trabe, 1994.
- *Maxa de branu*, Mieres del Camín: Editora del Norte, 1996.
- *Fuera de xuegu*, Mieres del Camín: Editora del Norte, 1998.
- *Toya yá ye grande*, Uviéu: ALLA, 2009.
- Carballeira, E., *El cuélebre y l'home del espaciu*, Uviéu: ALLA, 1991.
- *El principín medranosu*, Uviéu: ALLA, 1992.
- *El gaiteru de Sotu*, Uviéu: ALLA, 1993.
- *¡Esta ye mio casa!*, Uviéu: ALLA, 2000.
- *Los inventos de mio pá*, Uviéu: ALLA, 2006.
- Díaz, A. C., *Blugás (Prímula I)*, Uviéu: Trabe, 1993.
- *El misteriu del neñu esborráu*, Uviéu: Trabe, 2010.
- Díaz Trancho, I., *La caxa de cristal*, Uviéu: ALLA, 2004.
- *Mío ma, la pirata*, Xixón: Suburbia Ediciones, 2010.
- *Vivo nuna casa malva*. Editorial Pintar-Pintar: Avilés, 2011.
- Espada, R., *La neña que perdió la voz*, Uviéu: Trabe, 2001.
- Fausta, S. de, *Mercáu de vida, mercáu de muerte*, Uviéu: ALLA, 1987.
- Fernández García, J., *Lau, la mio perra fiel*, Uviéu: ALLA, 1998.
- Fernández Marqués, A., *Sumi*, Uviéu: ALLA, 1983.
- Fernández Marqués, L., *Grandelina*, Mieres del Camín: Editora del Norte, 1996.
- Fidalgo Pravia, P. y Ribera Fernández, X. M., *Una pequeña historia*, Uviéu: ALLA, 1989.
- Frías Conde, X., *Les esperances d'Abu el-Hol*, Uviéu: Trabe, 1993.
- *Enntrugái-ylo al «Chisgu»*, Uviéu: Trabe, 1994.
- García, A., *El pelegrín valiente*, Madrid: SM, Lleo-Lleo, 1993.
- García, Ánxel A., *Queta*, Uviéu: ALLA, 1988.
- García del Castillo, C., *Mediu*, Uviéu: ALLA, 1989.
- García Menéndez, M., *Delina nel Valle'l faloupu*, Uviéu: ALLA, 1985.
- García Oliva, V., *Les aventures de Xicu y Ventolín*, Uviéu: ALLA, 1982.
- *La bruxa Pumarina y el Dragón Maragatu*, Uviéu: ALLA, 1983.
- *Delfina, la ballena cantarina*, Uviéu: ALLA, 1986.
- *Diariu d'Enol*, Uviéu: ALLA, 1988.
- *El mercaderu de tormentes*, Uviéu: ALLA, 1993.
- *La fada que nun quixo ser fada*, Uviéu: Trabe, 2005.
- *¡Alabín, bon, ban...!*, Uviéu: ALLA, 2006.
- *El Club Social d'Altos Vuelos*, Uviéu: Trabe, 2007.
- *Elemental, querida Lisa*, Uviéu: Trabe, 2007.
- *Fontenebrosa, el reinu de los silentes* (2011), *Fontenebrosa II, la rebelión de los homosaurios* (2016), *Fontenebrosa III, el final*, Uviéu: Trabe, 2010.
- *Cuadernu robáu (Diariu de Concha)*, Uviéu: Trabe, 2015.
- *El marineru que perdió'l Norte*, Avilés: Pintar-Pintar, 2015.
- Gómez Ojea, C., *Guiu y los cascosos*, Uviéu: Trabe, 1998.
- *El nome de Roselina*, Uviéu: Trabe, 2005.
- González, H., *El casu Pili C*, Uviéu: Trabe, 1999.
- González Iglesias, M., *Tristán*, Uviéu: Trabe, 1994.
- Gutiérrez, M.^a X., *Soi una castañal*, Uviéu: ALLA, 1990.
- Izquierdo Rojo, J. M., *Cuentiquimos en versu*, Uviéu: ALLA, 1989.
- Marcos Pascual, C., *Saurín y Saurón, dinosaurios del copón*, Uviéu: ALLA, 2006.
- Martino Ruz, X., *A la gueta l'esbardu*, Mieres del Camín: Editora del Norte, 1997.
- Martínez González, A., *La maldición de Llucscuria*, Uviéu: ALLA, 2012.
- Menéndez García, A., *Benxamín, el perrucuspín*, Uviéu: ALLA, 2007.
- Monteserín, X., *Un ermitañu de nome Merlin*, Uviéu: ALLA, 1984.
- Morán, N., *Tjan*, Uviéu: ALLA, 2017.
- Portal Hevia, L., *Pelegrinos del abismu*, Uviéu: ALLA, 2010.
- Prieto Alonso, E. y García Vázquez, E., *El curiador d'estrelles*, Uviéu: ALLA, 1987.
- Rodríguez Alberdi, X. L., *Menuda nuetiquina*, Uviéu: ALLA, 1989.
- Rodríguez Álvarez, E. y Orviz Suárez, A., *Neñures*, Uviéu: ALLA, 1984.
- Rodríguez Medina, P., *Tapín de Picupáu*, Uviéu: ALLA, 2006.
- *Ello ye too la xente que nun mos compriende*, Uviéu: ALLA, 2008.
- Rojo, M., *Telva ya los osos*, Uviéu: Trabe, 1994.
- Rubiera Tuya, C., *Vida y aventures de Musín*, Uviéu: ALLA, 1983.
- Serrano, J. H., *Cuentos pa facer sopos*, Uviéu: Trabe, 1993.
- Solís Santos, M., *La Guaxa*, Uviéu: ALLA, 2006.
- Suárez, M., *Olaya y el secretu*, Uviéu: ALLA, 1986.
- *Olaya y la pega llinguatera*, Uviéu: ALLA, 1992.
- Trexu Fombella, H., *Olaya n'África*, Uviéu: ALLA, 2010.



ESTUDIO

Tejer con palabras y silencios

La obra poética para niños de María Cristina Ramos

Pilar Muñoz Lascano*

María Cristina Ramos nació en San Rafael (Mendoza, Argentina) en 1952. Desde 1978 hizo de la Patagonia su lugar; vive desde entonces en Neuquén. Es escritora, poeta y promotora de lectura. Recibió más de quince premios, entre ellos el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil en 2016. Fue candidata al Premio Hans Christian Andersen en 2014 y lo ha sido nuevamente en la edición de 2020.

Ha publicado más de sesenta libros literarios y cuatro libros teóricos. Entre sus libros de narrativa destacan, por la temática y la prosa poética, Mientras duermen las piedras (2009) y Azul la cordillera (2017). Una parte importante de su producción literaria es de poesía para niños, ese lugar a veces difícil de divisar en el actual mar de libros para la infancia. Este texto propone un recorrido por su obra poética para niños, guiado por el gusto personal y la admiración por esta poeta patagónica.

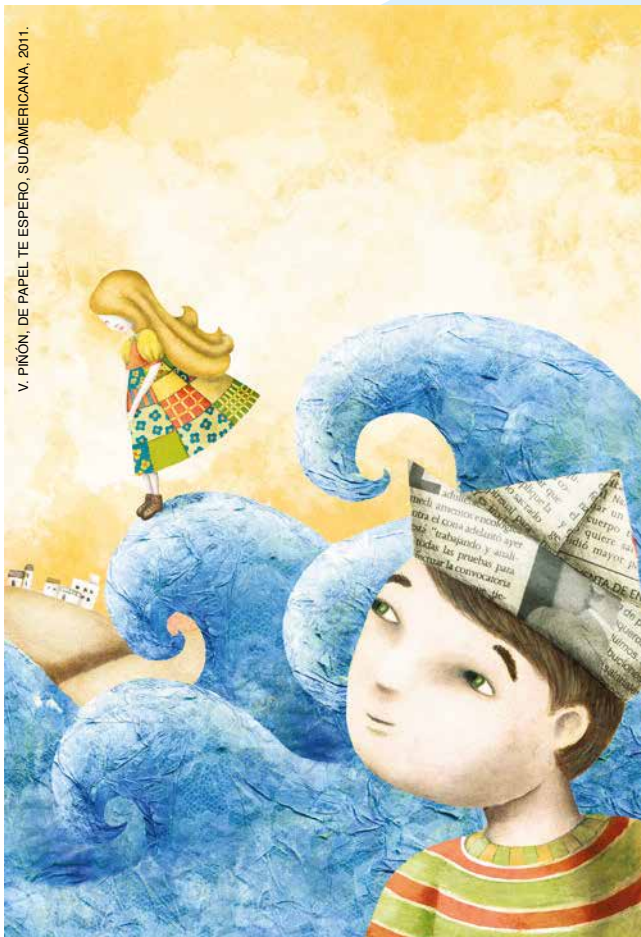
El hilo iba y venía
hacia afuera y hacia adentro;
la aguja, pájara blanca,
con su cola de silencio.
La abuela cose y no sabe
que el hilo puede alcanzar
para que la niña encuentre
los ojitos de soñar.

(«De hilo blanco», de María Cristina Ramos)



Un sol para tu sombrero fue el primer libro de María Cristina Ramos destinado al público infantil —seleccionado y publicado por Graciela Montes en 1988—, un libro que después de innumerables ediciones sigue en catálogo en la colección Los Caminadores de la editorial Sudamericana. A fines de los años ochenta, los poemas que integran este libro sonaban tan frescos y burbujeantes como ahora: «Te soplo, burbuja, / despacitamente, / subí sin cansarte, / volá sin romperte»¹.

De papel te espero y *Un bosque en cada esquina* fueron publicados por Sudamericana, en 1991 y 1997 respectivamente. *De papel te espero* sigue allí todavía, en cambio *Un bosque en cada esquina* fue sembrando



V. PIÑÓN. DE PAPEL TE ESPERO, SUDAMERICANA, 2011.



María Cristina Ramos

otros libros. Los poemas que reúne *De papel te espero* se caracterizan por la rima, la sonoridad, las preguntas y la presencia de animales, aunque también hay algunos poemas en intertextualidad con los cuentos de tradición oral, como éste:

«Apenas se siente
la bella durmiente
la bella pequeña
que duerme y que sueña.
Es como una gota
de luna tendida
en la cuna leve
que le teje el día».

«La bella durmiente» (fragmento)

Maíces del silencio es un libro publicado originalmente en 2002 en la Editorial Ruedamares, dirigida por María Cristina y radicada en Neuquén, el sur del Sur. En 2018 salió una edición en SM España, ilustrada por Sandra de la Prada, que convive con la edición argentina. A través de los doce poemas que integran este libro vemos y escuchamos la precisión formal perfecta de Ramos en poemas para los más pequeños, donde despliega una mirada detallada sobre distintos animales

y algún barco de papel. «El gallo azul», un poema sobre el amor, la búsqueda y la transformación, es el que le da nombre al libro:

«Pica maíces de silencio,
porque no sabe contestar
a las preguntas que le hacen
las gallinitas del corral.
Entonces, se sube al techo,
se pone un traje de metal
y se convierte en la veleta
que marca un punto cardinal».
«El gallo azul», fragmento)

Por otra parte, la edición española presenta un trabajo interesante desde el diseño y la ilustración, cada poema contiene una portada de doble página que muestra la ilustración en plano general y el lector ve, al dar la vuelta a la página, en una especie de juego de zoom, el detalle de la ilustración y el contexto del poema.

Corazón de grillo es otro de los libros publicados en Neuquén por la editorial Ruedamares. Al igual que el anterior, fue concebido bajo la idea de que fuera hecho en la Patagonia ciento por ciento, con todas las dificultades que eso conlleva. En este caso las ilustraciones son del ne-

quino Carlos Juárez. Se trata de un poemario que reúne poemas de verso corto y de verso largo, y que juega con el espacio, ya sea en los títulos o en algunos caligramas. El título está en diálogo con el emblemático poema de Conrado Nalé Roxlo «El grillo», a quien está dedicado el libro, y a su vez hay también una clara referencia a «la mariposa del aire» del poeta entre poetas Federico García Lorca.

«Con cuatro palitos finos,
el grillo encendió una hoguera.
La chispa con que encendió
¿de dónde la consiguiera?
[...]
Con la vela de un barco,
como un pétalo que sueña,
la mariposa del aire
se posó sobre la tierra.
Poco después se durmieron,
deseando que siempre hubiera
un grillo y cuatro palitos,
para encender una hoguera.
«El grillo», fragmento)

Papelitos fue publicado en México por Fondo de Cultura Económica en 2005, con ilustraciones de Claudia Legnazzi. Un poema narrativo que da cuenta del interés del maestro de

explicar con solemnidad qué es una carta y el deseo de unos niños por intercambiar papelitos, barquitos, aviones, sentimientos, visiones del mundo. Aquí, como en *Barcos en la lluvia*, está presente la importancia del aspecto lúdico en el vínculo entre los niños y las palabras.

La luna lleva un silencio es mi poemario favorito entre los libros de poesía de María Cristina. Fue publicado inicialmente en Madrid por Anaya en 2005, y posteriormente en Buenos Aires por Aique Grupo Editor en 2010. En ambas ediciones las acuarelas, tan sutiles como hermosas, de Paula Alenda, suman belleza y poesía. *La luna lleva un silencio* es un libro de poemas que se abre para que el lector se adentre en la musicalidad, el ritmo y la rima, invitado por un estilo impecable que complace todos los sentidos. Una poesía colmada de metáforas, imágenes sensoriales y repeticiones en sus distintas formas. El excelente trabajo con el lenguaje pone al descubierto la belleza de las palabras que despliegan todo su esplendor y significado, como nos tiene acostumbrados Ramos. Encontramos poemas a la luna y al cielo, a las travesuras del viento y los susurros del mar; poesía sobre las peripecias de sapos, ratones, cangrejos, ranas, ovejas y arañas, también alguna luciérnaga y un gusanito de seda; los secretos de las caracolas y el cantar de la calandria y el zorzal. Varios de estos temas son recurrentes en la autora, porque se trata de su búsqueda: su fascinación por los cielos patagónicos, las preguntas sobre la luna que la rodeaban en la infancia y su interés en captar los misterios de la naturaleza. Dice Borges, y cita Ramos en la sección «Escribieron y dibujaron este libro», que «hay una hora de la tarde en la que la llanura está por decir algo; nunca lo dice o tal vez lo dice infinitamente y no lo entendemos, o lo entendemos, pero es intraducible como una música...». Los poemas de este libro dicen y callan, como la buena poesía. Y en ese juego revelan secretos: «El mar quiere decirle / secretos a la arena; / prepara en las orillas / sus voces más

serenas. / Pero se calla, / pero se apena»².

Barcos en la lluvia es un poema narrativo en el que dos niñas, en una tarde de lluvia, juegan a inventar fra-

Varios temas son recurrentes en la autora, porque se trata de su búsqueda: su fascinación por los cielos patagónicos, las preguntas sobre la luna que la rodeaban en la infancia y su interés en captar los misterios de la naturaleza.

ses a partir de palabras dadas por la otra niña. Y en este juego con las palabras desfilan definiciones poéticas y poemas que se muerden la cola. Una historia hermosa que se complementa muy bien con las ilustraciones de Claudia Legnazzi.

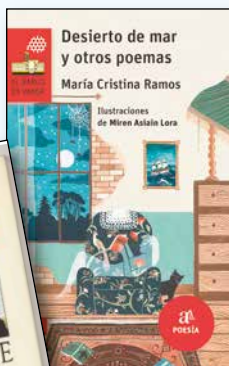
Una mapirisa riza que riza, Sana que sana y Gato que duerme son tres libros publicados en México por Océano Travesía en 2008. Son en cartón y para niños pequeños, sobre todo los dos últimos. *Sana que sana*, con ilustraciones de Ixchel Estrada, es un poema narrativo en diálogo con la tradición oral. De modo que se puede jugar con ese saber previo del lector si conoce el ensalmo «sana que sana / colita de rana / si no sana hoy /

sanará mañana», para resignificar desde el inicio la lectura de «Ya sana que sana / colita de rana, / tropieza en la noche, / llora en la mañana».

Por su parte, *Una mapirisa riza que riza* también es un poema narrativo, que cuenta las aventuras de una mariposa. Aquí, además de estar presente esa precisión formal magistral, común en María Cristina, nos deleitamos con el juego permanente de palabras-valija (*portmanteau*), frecuentes en la literatura anglosajona, y que en español cultivó de manera extraordinaria María Elena Walsh. Las ilustraciones de Claudia Legnazzi muestran en detalle al personaje y su entorno. Es así como, a través de las imágenes y el despliegue poético, conocemos a esta *blanca mapirisa, maribailarina* que nos lleva a descubrir su mundo en su *marivuelo*.

Rondas del agua es un libro maravilloso publicado en México por Nostra Ediciones en 2009, con ilustraciones de Silvana Ávila. Un libro que, como señalan sus editores, muestra «a los pequeños lectores que para mirar y descubrir las rondas deberán desenredar trabalenguas y otros juegos de palabras». Un libro para cantar y jugar. *La escalera* cuenta con ilustraciones de Natalia Colombo y es un libro donde predominan los poemas narrativos y la dulzura, en dosis adecuada para niños pequeños. Están presentes una vez más los animales, pero aquí en situaciones desopilantes. De este libro está tomado el poema del comienzo «¿Dónde está?», un poema narrativo donde se cuenta la historia de un lobo: «Bostezo de sombra, / estornudo atroz, / así se despierta / el lobo feroz». El poema y las encantadoras ilustraciones juegan con esa ferocidad que todos temen, pero éste es un lobo especial:

«Se levanta y anda con mucho de pena; pintado de sombra llega a la escuela. Campana de palo en la entrada suena. La maestra liebre intenta que escriba



letras que no toquen
la línea de arriba.
El lobo no puede,
aunque se desviva;
sus patas son grandes,
las letras, esquivas.
Amigas ovejas
le llevan la mano;
las letras se amansan,
esconden su rabo».
(«¿Dónde está?», fragmento)

Pétalo de nube incluye poemas cortos y largos, y hasta una chacarera. Un poemario donde predominan los poemas narrativos, protagonizados en su mayoría por animales, y que apela tanto al lirismo como a lo lúdico.

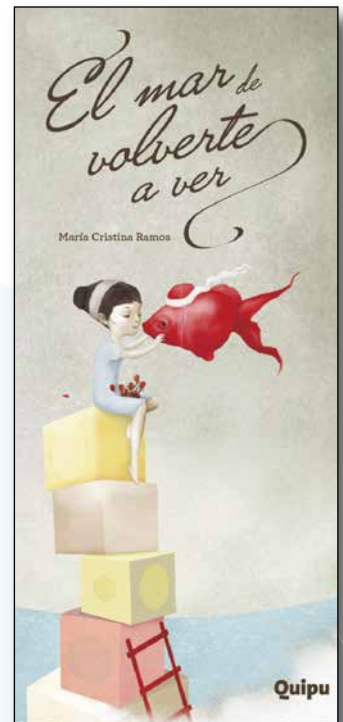
Encantado, dijo el sapo, publicado en Córdoba con ilustraciones de Virginia Piñón, es un romance en el que un sapo quiere convencer a una princesa de que está encantado y sólo un beso de ella lo convertirá en príncipe: «—Encantado... —dijo el sapo, / ante su rana primera—, / sabe que yo vivo aquí / por culpa de una hechicera».

Caminaditos fue publicado en Salamanca por Los Cuatro Azules en 2013, con ilustraciones de Elisa Arguilé. Éste es quizás un libro «distinto» de María Cristina. Reúne poemas de personas y de animales que caminan, pero se trata de poemas donde aparece poco la rima (tan frecuente en esta poeta) y predominan las enumeraciones, las repeticiones y los juegos de palabras. Es notoria la presencia del humor, incluso algo de disparate. A modo de ejemplo, un fragmento de «Caminadito de los loros»:

«Los intolerantes
cazaron los loros
sin remordimiento,
[...]

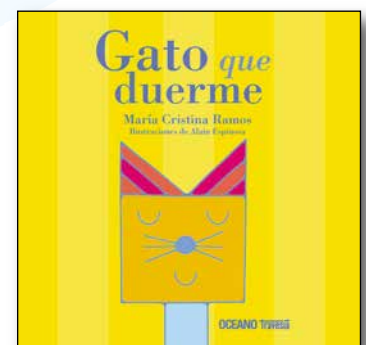
Los niños del pueblo
suelen a escondidas
dejarlos salir,
para contemplarlos
en caminaditos
de paso gentil.
[...]

Los chicos del pueblo
suelen a escondidas
dejarlos salir
y suman sus pasos



a esos aletazos,
de verde vivir».

Desierto de mar y otros poemas fue publicado en Buenos Aires por SM en 2013. Actualmente también hay una edición de SM España ilustrada por Miren Asiain Lora. Los poemas aquí reunidos aluden a supersticiones, mitos y leyendas de distintas épocas, como los lobizones, los fantasmas, la ciudad hundida, el Nahuel de los mapuches, los unicornios, el pombero. Poemas que indagan en la memoria colectiva para decantar verso a verso sus misterios y creencias.



El mar de volverte a ver reúne coplas de *ayayay*, *teolvidos* y *noteolvidos*, a través de las cuales es posible recorrer el mundo del amor y del desamor. En estos poemas está muy presente el aspecto lúdico, así como también el componente sonoro, y la repetición de preguntas y sus variantes organizan el «camino».

Dentro de una palabra es un libro donde María Cristina vuelve a afirmar sus mundos poéticos: animales, cielos, naturaleza en general; donde vuelve a desplegar la riqueza retórica y del lenguaje. Y una vez más hurga en el revés de las cosas para dar cuenta, desde una mirada poética, tanto de un copo de nieve como de una miga de pan o bien de... «un día perdido / en el calendario, / calzado con botas / de papel de diario»³. Las ilustraciones de Claudia Degliuomini muestran la fisonomía de los personajes y sus universos, y sobre todo aportan un clima que acompaña poéticamente.

Para llegar hasta el sol fue publicado en 2018 por Loqueleo Argentina. Este poemario está compuesto por poemas narrativos y descriptivos, y otros más sonoros y con juegos de palabras, donde aparecen otra vez las palabras-valija. Una vez más María Cristina demuestra su dominio de los secretos del género, combinando lenguaje y mirada poética además de riqueza musical y lúdica.

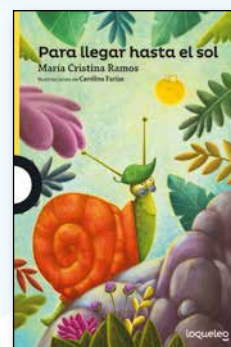
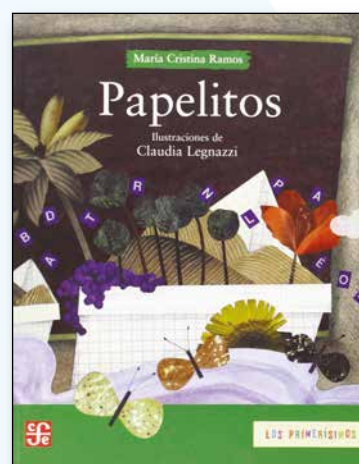
Francisco Solar Madriga fue publicado en Buenos Aires por SM en 2019. Ramos, a través de un texto disparatado, e Istvansch, a través de sus peculiares ilustraciones de papeles recortados, dan vida a Francisco Solar Madriga, un personaje que junta suspiros, aprende a tejer, salva a un pez que canta *vidalas* y duerme en su taza de café.

La poesía según María Teresa Ramos

En «Razones para la sinrazón de la poesía», Ramos señala: «La poesía es una llamada, una provocación atravesada de connotaciones y metáforas, sesgos y símbolos que llegan con marcas de tiempos y circunstancias socioculturales. Nos atraviesa o nos roza y somos llevados por ella hasta la otra estación de nosotros mismos»⁴.

María Cristina lleva más de treinta años escribiendo y publicando poesía para niños. Con formas poéticas en general medidas y con rima, sobre todo asonante. Con una poesía de gran riqueza retórica y un trabajo con el lenguaje equivalente al del orfebre. Una poeta que mira, porque un poema es un modo de mirar intensamente⁵, ya sea la naturaleza, lo diminuto, eso que estaba allí pero no lo veíamos. Una poeta que «Hila que hila / letras de lana / brotes de luna, / huellas de cabras»⁶. Una poeta que escucha «La luna lleva un silencio / que casi puedo escuchar, / algo como un cantar suave / que acaba y vuelve a empezar»⁷. Una poeta que teje palabras y silencios, y nos ofrece poemas que no dejan de sorprendernos, de atravesarnos, de transportarnos «a otra estación de nosotros mismos».

* **Pilar Muñoz Lascano** nació en General Rodríguez, Argentina, en 1977. Es licenciada en Letras (UBA) y magister en Literatura y Libros para Niños y Jóvenes (UAB). Es docente, editora y escritora. Coordina talleres de narrativa y poesía con enfoque en LIJ en la escuela virtual Ronda de Palabras. Algunos de sus libros publicados son *El caldero de los relatos*, *Melodía de Grillo*, *Un pulpo equivocado* y *En la tela de una araña*.



Notas

1. Ramos, María Cristina, «Burbuja, burbujá», en *Un sol para tu sombrero*.
2. *Ibid.*, «Decir», en *La luna lleva un silencio*.
3. *Ibid.*, «Canción para no olvidar», en *Dentro de una palabra*.
4. *Ibid.*, «Razones para la sinrazón de la poesía», en *Aproximación a la narrativa y a la poesía para niños. Los pasos descalzados*, Buenos Aires: Lugar Editorial, 2012.
5. Andruetto, María Teresa, «Algunas aproximaciones a la poesía y los niños», en *La lectura, otra revolución*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.
6. Ramos, María Cristina. «Hilanderita», en *Dentro de una palabra*.
7. *Ibid.*, «¿Qué será?», en *La luna lleva un silencio*.

Bibliografía

- Andruetto, M. T., «Algunas aproximaciones a la poesía y los niños», en *La lectura, otra revolución*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Muñoz Lascano, P. y Ramos, M. V., «Con la profundidad del mar y la levedad de la espuma. Un recorrido por la poesía argentina para niños», en *Imaginaria 295*, Buenos Aires, 28 de junio de 2011.
- Ramos, María Cristina, *Un sol para tu sombrero*, Buenos Aires: Sudamericana, 1999, Il. de R. Fortín.
- _____, *De papel te espero*, Buenos Aires: Sudamericana, 2011. Il. de V. Piñón.
- _____, *Un bosque en cada esquina*, Buenos Aires: Primera Sudamericana, 1997. Il. de M. C. Brusca.
- _____, *Maíces de silencio*, Neuquén: Ruedamares, 2002. Il. de C. Juárez. Madrid: SM, 2018. Ilustraciones de Sandra de la Prada.
- _____, *Corazón de grillo*, Neuquén: Ruedamares, 2006. Il. de C. Juárez.
- _____, *Papelitos*, México: Fondo de Cultura Económica, 2005. Il. de C. Legnazzi.
- _____, *La luna lleva un silencio*, Madrid: Anaya, 2005. Il. de P. Alenda.
- _____, *Barcos en la lluvia*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007. Il. de C. Legnazzi.
- _____, *Una mapirisa risa que riza*, México/Barcelona: Océano Travesía, 2008. Il. de C. Legnazzi.
- _____, *Sana que sana*, México/Barcelona: Océano Travesía, 2008. Il. de I. Estrada.
- _____, *Gato que duerme*, México/Barcelona: Océano Travesía, 2008. Il. de A. Espinosa.
- _____, *Rondas del agua*, México: Nostra Ediciones, 2009. Il. de S. Ávila.
- _____, *La escalera*, Buenos Aires: Edelvives, 2009. Il. de N. Colombo.
- _____, *Aproximación a la narrativa y a la poesía para niños. Los pasos descalzos*, Buenos Aires: Lugar Editorial, 2012.
- _____, *¿Dónde está?*, Buenos Aires: Macmillan, 2012. Il. de M. Wernicke.
- _____, *Pétalo de nube*, Buenos Aires: Macmillan/Cántaro, 2012. Il. de Lacman Ink.
- _____, *Encantado, dijo el sapo*, Córdoba: Comunicarte, 2012. Il. de V. Piñón.
- _____, *Caminaditos*, Salamanca: Los Cuatro Azules, 2013. Il. de E. Arguilé.
- _____, *Desierto de mar y otros poemas*, Madrid: SM, 2019. Il. de M. A. Lora.
- _____, *El mar de volverte a ver*, Buenos Aires: Qipu, 2014. Il. de F. Combi.
- _____, *Dentro de una palabra*, Buenos Aires: Sudamericana, 2014. Il. de C. Degliuomini.
- _____, *Para llegar hasta el sol*, Buenos Aires: Loqueleo, 2018. Il. de C. Farías.
- _____, *Francisco Solar Madriga*, Buenos Aires: SM, 2019. Il. de Istvansch.
- Trogliá, M. J., «Hilos de seda para tejer la infancia. La poética de María Cristina Ramos», en *Para tejer el nido. Poéticas de autor en la literatura argentina para niños*, Córdoba (Argentina): Comunicarte, 2013.



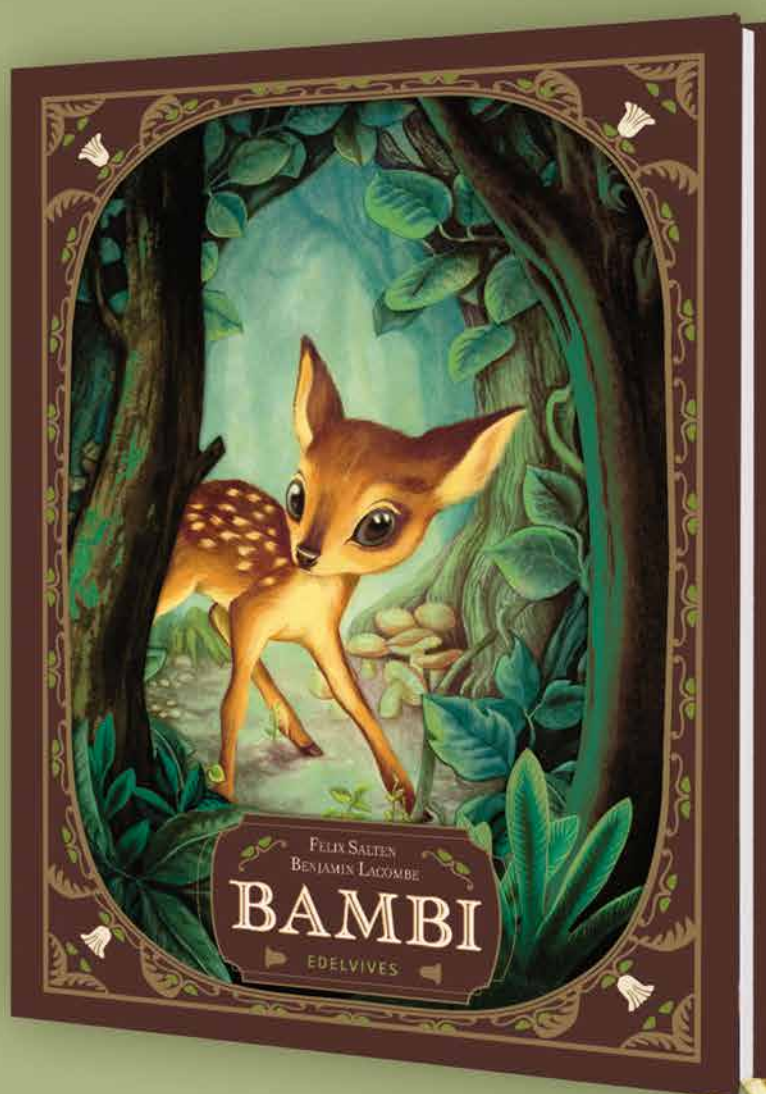
Benjamin Lacombe

PRESENTA



BAMBI

Una vida en el bosque



IMPRESIONANTE
DESPLEGABLE
DE 12 PÁGINAS

*Una magnífica interpretación
de este clásico de la literatura.*

EDELVIVES

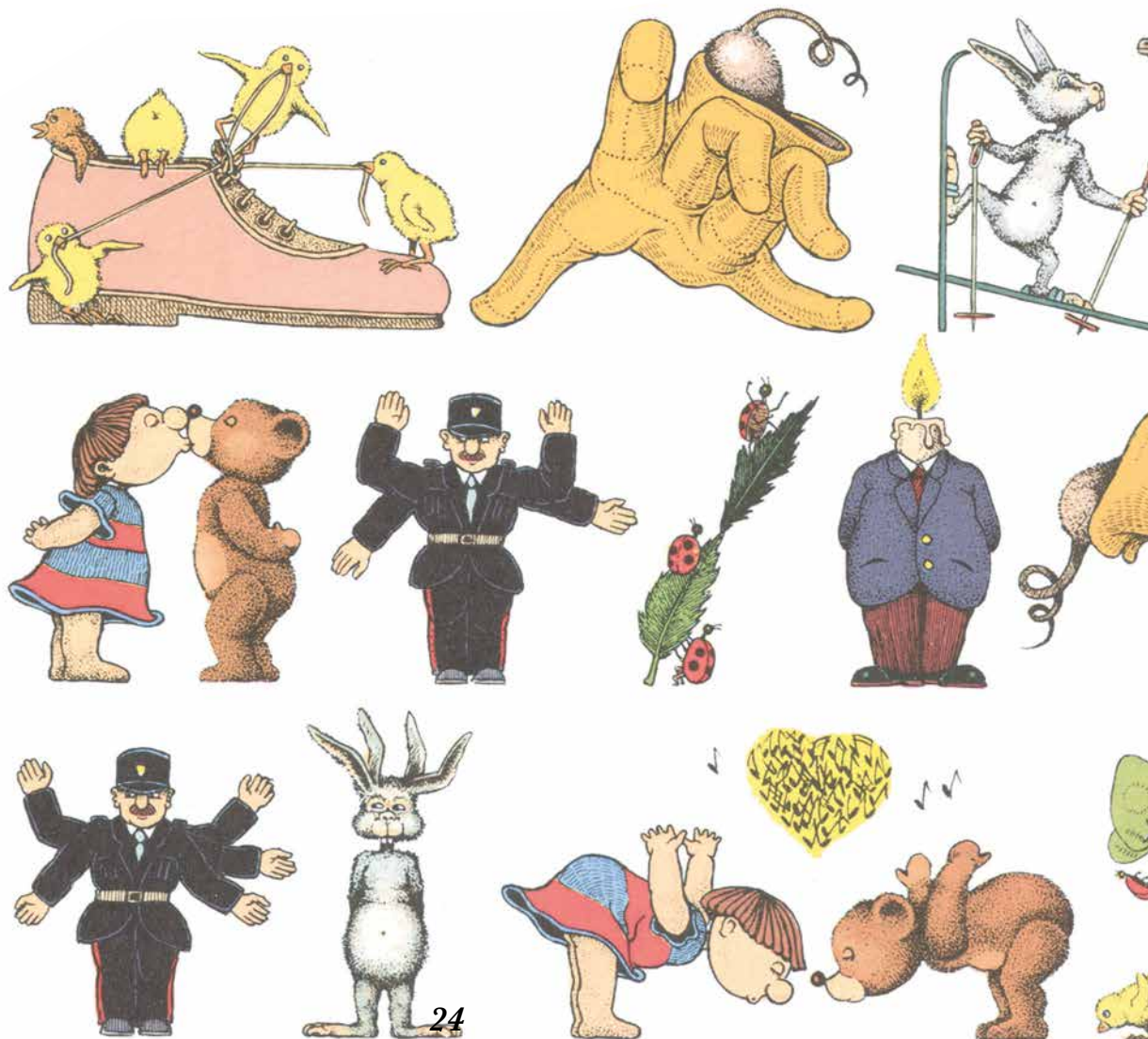


COLABORACIONES

El cuento de nunca acabar: reflexiones sobre selección literaria e infancia¹

Anna Juan*

Ilustraciones de Claude Ponti, extraídas de *El álbum de Adela*
publicado por Lata de Sal.

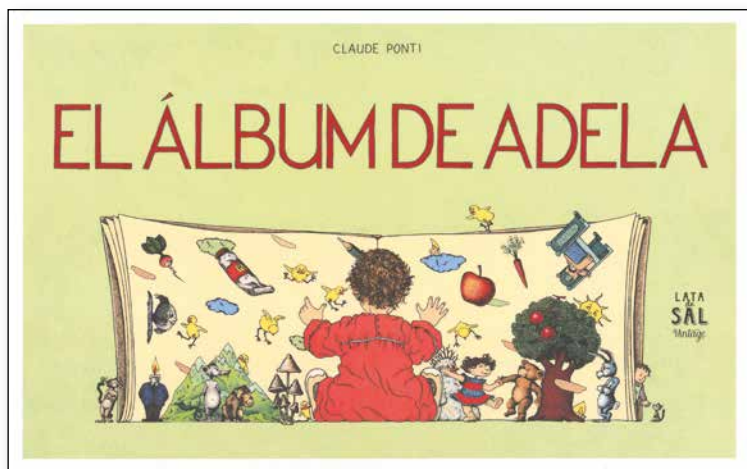


H

ace unos meses, en un curso sobre acompañamiento lector en la pequeña infancia para educadoras de las escuelas infantiles de Barcelona², al mostrar *El álbum de Adela* a uno de los grupos, una de las maestras me miraba perpleja, entre la incredulidad y la desconfianza... No sé si conocéis ese álbum de Claude Ponti, su primera obra, escrita (como tantas otras en la historia de la literatura infantil) al nacer su primera hija.

Un álbum editado por primera vez en 1986, de grandes dimensiones y que rompía (y sigue rompiendo) con muchos de los preceptos con los que se asocia a los libros y la literatura para bebés (libros pequeñitos, que puedan manipular fácilmente, de cartóné y esquinas redondeadas, con historias o imágenes sencillas, etc.). Un libro que al abrirse adquiere mayor tamaño y que está llamado a ser recorrido como si fuese un vasto territorio inexplorado... Y en cierto sentido así es. Un libro, además, sin texto, que no parece proponer una historia; con ilustraciones que parten de un estilo realista pero instalan al lector en





Ante una realidad en la que la sobreproducción y el desconocimiento general de la literatura infantil cuentan por igual, escoger libros para una biblioteca escolar o para acciones concretas en diversos contextos se convierte en una de las tareas más importantes que tenemos por delante.

un mundo un tanto extraño; que representan objetos y personajes muy variopintos y entre los que es difícil encontrar un camino concreto para su lectura. Una especie de imaginario que juega a destruir el concepto más típico de éste, y en el que clasificar y desclasificar forma parte de un mismo juego, convirtiendo algunas de sus páginas en espacios bastante locos y delirantes. Un álbum que no tiene por qué leerse de la primera a la última página y en el que las criaturas encuentran rápidamente caminos. Algunos que los llevan a mantenerse durante meses en ciertas páginas, contemplando con la tenacidad del investigador los diferentes objetos representados y jugando al «veo, veo» para así poder apropiárselos; otros, tras meses de coleccionar palabras y conceptos, aventurándose hacia las páginas en las que la subversión permite nuevas formas de relacionarse con el mundo (sobre todo a través del humor y de la imaginación). Un libro que nos habla de la infancia y que representa, de forma bastante fascinante, el incipiente imaginario infantil. Un libro que, debido a todo eso, suele asustar a los adultos y que las criaturas hacen suyo rápidamente, llevando a cabo modos de leer que no siempre pasan por la linealidad ni la coherencia.

Criterios de selección

Pero volvamos a la educadora... Cuando me acerqué, me expuso que no pensaba que fuese un libro *adecuado* para criaturas de dos años, que era muy *difícil*, que las ilustraciones podrían *asustarlos* y/o *desconcertarlos* y que no sabía muy bien qué *trabajar* con él.

Una conversación que mezcla muchos de los ingredientes que la mayor parte de los adultos que eligen literatura para niños tienen en cuenta en el momento de hacer sus elecciones y, sobre todo, en el de argumentar sus descartes.

La selección es la primera acción que llevamos a cabo como mediadoras de lectura. Ante una realidad en la que la sobreproducción y el desconocimiento general de la literatura infantil cuentan por igual, escoger libros para una biblioteca escolar o para acciones concretas en diversos contextos se convierte en una de las tareas más importantes que tenemos por delante.

El día a día nos muestra que en muchos casos esta reflexión previa a la construcción de una selección no existe (muchas veces por falta de formación o de medios) y que si logra existir, siempre deja de lado los criterios literarios o estéticos para centrarse en criterios económicos o morales. Por eso reflexionar sobre qué criterios tener en cuenta a la hora de construir una colección o un fondo para determinadas acciones, debería ser uno de los aspectos esenciales de nuestra práctica.

A lo largo de este texto, trataré de reflexionar sobre algunos aspectos que me parecen relevantes cuando hablamos de elegir literatura infantil. Mi reflexión proviene sobre todo del trabajo de docente, tanto en la universidad como en diferentes iniciativas de formación para maestras y bibliotecarias que se llevaron a cabo en escuelas y seminarios de biblioteca escolar en Cataluña, pero creo que muchos de los aspectos pueden resultar interesantes en otros contextos.



Para empezar, detengámonos en las palabras que nos vienen a la cabeza cuando pensamos en la selección de libros como adultos. Seguramente estaremos de acuerdo en que escoger los libros que queremos leer (o los que decidimos odiar o no leer, en cierto modo dependiendo de las lecturas que sí hicimos) se convierte en uno de esos momentos que hay que saborear con lentitud. Perdersse entre estanterías, contracubiertas y recomendaciones, pasar de un título a otro, volver, redescubrir o encontrar por primera vez alguna obra para ir trazando nuestro propio camino. Una parte de nuestras experiencias lectoras tienen que ver con ese acto de elegir y también con el de abandonar y desechar para tratar de trazar otras vías. Esas elecciones, olvidos o desatenciones conscientes son, en buena parte, lo que nos construye como lectores y lectoras. En nuestro imaginario, la selección se relaciona con bibliotecas y librerías, con conversaciones informales y apasionadas con amigos, con presentaciones de obras o con reflexiones sobre ciertos títulos que nos han hecho desear leerlos. Y en ese imaginario las palabras que aparecen suelen relacionarse con: mirada y capacidad crítica, apropiaciones, construcción como lectoras, trazar nuevos caminos, explorar, experimentar, enriquecer...

Concepto de infancia, concepto de literatura infantil

Sin embargo, cuando juntamos al concepto de selección el de literatura infantil, el campo semántico varía y empieza a virar hacia conceptos como: educación, pedagogía, moral, autoridad, censura, protección... Entonces, como veíamos en el ejemplo de inicio, la adecuación a una edad concreta y los valores que intenta transmitir la obra para así poder trabajar alguna destreza o valor a través de sus páginas, se convierten en los elementos clave de la selección. Seguro que todo os suena. Y nos suena porque la selección de literatura infantil se centra demasiadas veces en lo que de utilitario, moral o sencillo pueda tener, dejando a un lado los aspectos que hacen de una obra buena literatura. Algo que se relaciona con un cierto concepto de infancia y con un cierto concepto de literatura infantil. Pero vayamos por partes.

Manuel Delgado, en un artículo muy interesante, «En busca del espacio perdido» (Cabanellas & Eslava (coords.), 2005, 11), asegura que la infancia y sus habitantes: «desde su invención moderna como continente segregado, han aparecido condenados a una marginación pertinaz y generalizada. En el mundo, pero en tantos sentidos fuera de

Una parte de nuestras experiencias lectoras tienen que ver con ese acto de elegir y también con el de abandonar y desechar para tratar de trazar otras vías. Esas elecciones, olvidos o desatenciones conscientes son, en buena parte, lo que nos construye como lectores y lectoras.

Una de las cosas que más llaman la atención a los educadores con los que reflexiono sobre sus bibliotecas de aula y sobre la elección de libros para los momentos de lectura libre, es mi interés por los tiempos y los rituales de selección que les ofrecen a los niños.

él. Sin inteligencia compleja, sin voz, sin sexualidad, sin todo aquello que haría de ellos seres completos, las personas consideradas menores —y por tanto menos— han sido abocadas a pulular su presunta simplicidad por un universo periférico y extraño que no ha sido reconocido sino como un yacimiento arqueológico en que encontrar los preparativos de nuestra edad de plenitud».

Dicho concepto de infancia implica la existencia de ciertas suposiciones adultocéntricas acerca de la naturaleza de la niñez, que se perciben como verdades incuestionables y que la definen casi siempre a través de la ausencia: incompletitud, heteronimia, irracionalidad, debilidad, indefensión, dependencia del adulto e incompetencia social y cultural.

La infancia como la disparidad o lo desparejo, como le gusta explicarlo a Graciela Montes (2001, 33). Una relación marcada irremediablemente por la asimetría, por la hegemonía, que no entiende de sutilezas y que nos ofrece la foto de unos seres pequeños y simples a los que debemos proteger. La infancia —nos recordaba Daniel Goldin (1999)— significa etimológicamente mudez, «el que no habla», aunque tal vez cabría decir «al que no se deja hablar».

Y esa mirada sobre la infancia lleva a una concepción muy determinada de la literatura infantil y a una relación bastante visceral con ella. Una literatura que —al igual que a sus destinatarios— se la percibe como periférica, marginal y marginada. No una literatura en mayúsculas, sino una literatura cuyo objetivo es ayudar a los grandes a propinar ciertos aprendizajes y valores educativos a los pequeños. Una literatura que muchos creen que debe estar hecha de historias sencillas, más o menos bien escritas (eso les da igual muchas veces), absolutamente comprensibles y dirigidas, si puede ser, a una edad determinada. En un articulo de *Dirección única* (2002), «Principios del Mamotreto o el Arte de fabricar Libros Gruesos», Benja-

min expone cómo están hechos esos libros diseñados con intención «pedagógica» y por qué resultan tan poco interesantes: esa insistencia en «ayudar» en la comprensión del lector supone ya a un lector que necesita ser ayudado y un texto que debe ayudar. El resultado es una concepción bastante estrecha de la literatura infantil, que se percibe —como escribía Nodelman (2001)— como aquel «conjunto de libros que no son significativa o profundamente acerca de nada, o, al menos, sobre nada muy importante».

La importancia de la selección

Esta concepción utilitaria y de minusvaloración de la literatura infantil implica varias actitudes y prácticas respecto a la selección que me parecen interesantes. La primera es que aunque la selección es, como ya se ha dicho, la primera acción que se hace como mediadores de lectura, pocas veces se hace de forma consciente y teniendo en cuenta los criterios de calidad. Algunas veces porque simplemente no se toma suficientemente en serio: «¡Total! son historietas para criaturas... qué más da cuál, mientras lean algo». En esta mirada casi siempre prima la mecánica lectora y la cantidad frente a la calidad y la interpretación; y subyace la presunción de que en la formación de un lector literario todo vale, sobre todo si es grueso y se descifran muchas letras... Las investigaciones en didáctica de la literatura, en cambio, tienen uno de sus ejes en la importancia de ofrecer buenas obras en la formación de un lector y se habla de «las buenas obras que enseñan a leer» (Meek, 1988; Colomer, 1997, 1999; Silva, 2005; Fittipaldi, 2013), aquellas que proponen retos y experimentaciones con el lenguaje, que incitan al lector a jugar, a buscar, a interpretar y no simplemente a comprender literalmente. «No se aprende a leer obras complejas leyendo sólo obras simples», decía siempre Teresa Colomer.

Y eso nos lleva a otra actitud... A veces los dejamos elegir. Pero casi siempre es bajo la misma consigna «lo importante es que lean, que lean lo que sea, lo que quieran, pero que lean». Pero ¿se traduce siempre esa consigna en una verdadera elección? ¿Pueden todas las criaturas que se están iniciando elegir «libremente»? Las respuestas puede que varíen según qué entendamos por «libremente».

Una de las cosas que más llaman la atención a los educadores con los que reflexiono sobre sus bibliotecas de aula y sobre la elección de libros para los momentos de lectura libre, es mi interés por los tiempos y los rituales

vida —diría Chambers (2017)— aprendemos a hacer muchas cosas viendo cómo lo hacen los que ya saben hacerlo. Y por eso esos tiempos y rituales, de pequeñas presentaciones, de recomendaciones, de explicar —como lectores avezados— por qué nos gusta o por qué decidimos abandonar un libro, son tan importantes. Porque sólo dando espacios, tiempos y relevancia a uno de los primeros actos de lectura tenemos posibilidad de hacerlo de modos distintos: sólo ayudándolos a enriquecer sus ocasiones y decisiones, sólo siendo más generosos con ellos, podrán llegar a ser más libres en sus elecciones. Si no, los caminos difícilmente se apar-

Todavía hoy las políticas educativas respecto a la importancia de la biblioteca escolar y la educación literaria son inexistentes. La formación de docentes es muy básica y los tiempos para la formación continua, escasos.

¿Selección o censura?

Normalmente, sólo reflexionamos sobre la selección cuando la llevamos a cabo bajo su forma más visceral: la censura; o cuando queremos «trabajar» un tema o un valor concreto a través de mamotretos al estilo de los que criticaba Benjamin. Esto se relaciona nuevamente con la atribución moralizante y educadora que la litera-

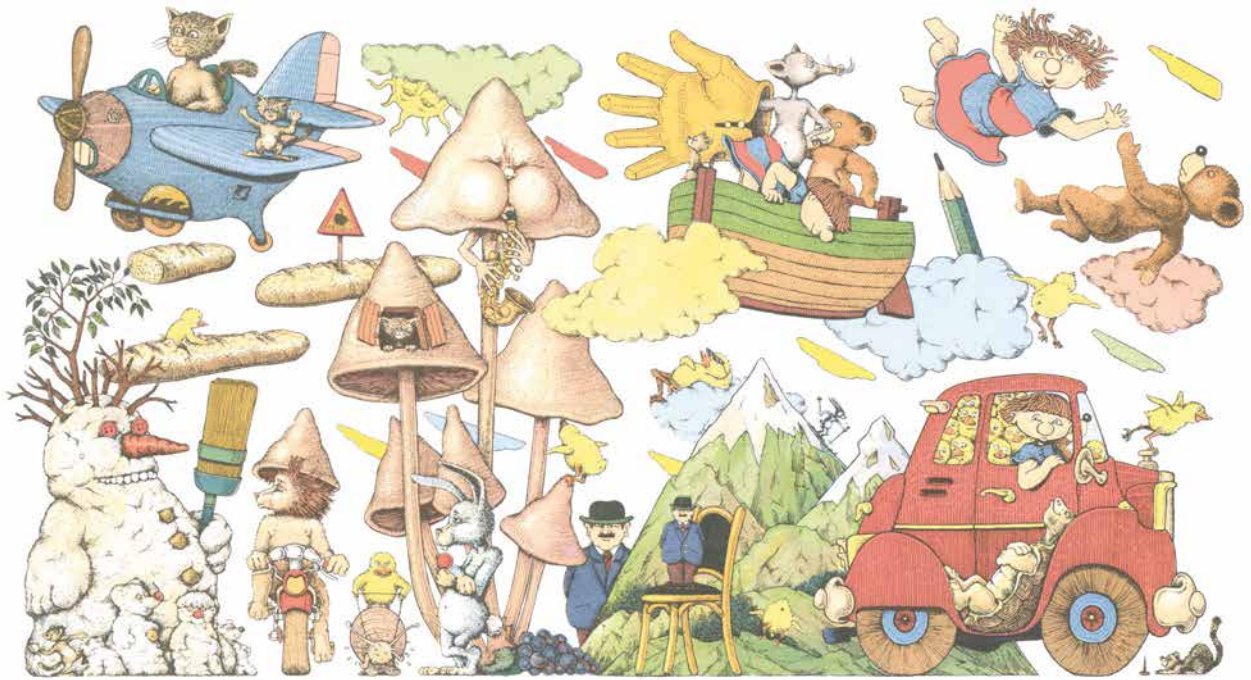


de selección que les ofrecen a los niños. El asombro se debe a dos malentendidos: uno, que les parece que el tiempo de selección es un tiempo perdido, en el que no se aprende nada, y que por tanto debe pasar tan rápida y silenciosamente como sea posible (cargándonos de un plumazo todo nuestro imaginario adulto sobre lo importante de la selección para generar capacidad crítica); y dos, que ya saben hacerlo y que lo único que tenemos que hacer es ponerlos delante de libros. En la

tarán de los marcados. «Deseamos lo que conocemos», escribía, de nuevo, Teresa Colomer (2008). Nuestra función —y sobre todo la función de la escuela— es hacer que deseen y puedan elegir cada vez entre un conjunto de obras más variadas. Si no, la elección —como diría Graciela Montes (2019, 116)— «no es un signo de libertad, sino una forma de obediencia...».

Otras veces, la falta de reflexión en la selección puede deberse a la falta de tiempo, de formación o de medios.

tura infantil tiene todavía en nuestra sociedad, y con la visión que tenemos como sociedad sobre el conflicto: una mirada que lo concibe, la mayoría de las veces, como elemento íntimamente ligado a la violencia, sin tener en cuenta que «lo conflictual» es algo que nos acompaña irremediablemente como seres sociales, es fuente de vitalidad y justicia social, y que muchas veces, nos ayuda a pensar y nos incita a tratar de ver la vida desde diferentes puntos de vista. La controversia, la disparidad, la polémica o el



disentimiento tienden a eliminarse para trabajar así desde una especie de tranquilidad.

Algo que nos lleva a pensar que si escondemos los libros que consideramos perniciosos para la infancia, apartaremos de ella los comportamientos perniciosos (y eliminaremos potenciales conflictos dialécticos surgidos de la lectura) y que si les ofrecemos libros con los valores o temáticas socialmente relevantes en determinado momento y contexto histórico, haremos anidar en ella buenos comportamientos y actitudes (y no habrá lugar para ese conflicto, porque todos estaremos felizmente de acuerdo, como en las utopías). Un pensamiento que tiene mucho de mágico y también de ingenuo³.

Esconder, prohibir ciertos títulos porque, entre muchas otras cosas, exponen ciertas ideas o conductas que consideramos perniciosas, ¿ayuda ciertamente en la formación crítica de las criaturas a las que decimos estar protegiendo? ¿Evitamos el conflicto simplemente ignorándolo? Nodelman (2001) nos diría que «la verdadera inocencia no es ignorante. Tratar de no hacer el mal exige conocer el mal». La educación debería requerir experiencias conflictuales y la literatura no existe sin conflicto.

Mostrar, ofrecer y distinguir sólo aquellos mamotretos que consideramos adecuados desde un punto de vista moral ¿no nos convierte en cierto sentido en adultos con voluntad de controlar y de constituirnos en propietarios del sentido? ¿No es un modo de considerar a los niños inca-

paces para el discernimiento? ¿Es o debe ser ésa la función de la selección? ¿Puede, en estos términos, la selección convertirse en una herramienta para la formación de lectores? Cabría preguntarse, con Genéviève Patte (2011) —alguien que observó y escuchó con atención a las criaturas—, si considerar que el público infantil está incapacitado para llegar a un juicio equilibrado no supone una enorme e infundada falta de confianza en ellos.

Cambiar la mirada sobre la infancia

Quizás deberíamos cambiar nuestra mirada sobre la infancia, para poder cambiar así nuestra mirada sobre la literatura infantil y su selección. Porque, como preguntaría María Emilia López (2019), ¿cuántas historias de la infancia conviven actualmente en los diferentes contextos que nos convocan? ¿Cuántas formas de ser niño o niña? Jorge Larrosa asegura que la infancia «es lo otro, lo que siempre va más allá de cualquier intento de captura». Nadie sabe bien qué son los niños, cómo o quién es cada uno de ellos; y si sus canales de recepción pasan por los mismos senderos que los de los adultos... Es complejo y la complejidad se nos aparece demasiadas veces como irracionalidad, incertidumbre, angustia y desorden. Pero el desorden y el caos son sólo otro tipo de orden... Sólo tenemos que estar abiertos para afrontarlo de *una manera otra*.

En este sentido, sería mucho más

ético e interesante aceptar el carácter enigmático de las criaturas y apostar por ellas sin pretender que realicen nuestros planes. Concebirlos como sujetos productores de sentido que participan de forma activa; como intérpretes competentes y reflexivos de su propia experiencia de vida. Y puede que simplemente debamos acompañarlos, no sólo en el sentido de cuidarlos y protegerlos (que también), sino en el de observarlos y escucharlos atentamente. Darles la oportunidad de que nos cuenten, de que interpreten, de que lean el mundo y la literatura, y de que lo hagan de un modo distinto al que habíamos previsto desde nuestra mirada adulta. Darles la palabra.

Esta mirada sobre la infancia permite la existencia de un lector infantil mucho más heterogéneo y *benjaminiano*: un lector que no se apega al texto buscando poseer su sentido, sino que queda a su merced. Es algo que ya se ha hecho, por supuesto. Algo que se hace. Y estas experiencias han demostrado que, desde edades muy tempranas, los niños y las niñas son capaces de discernir, de discriminar, de separar, de relativizar y de comprender el pensamiento simbólico, sin armarse esos líos descomunales que nosotros tememos desde nuestra mirada adulta. Y que son capaces, si tienen oportunidades para ello, de construir sus propios caminos, seleccionando a través de diferentes criterios, desde bien pequeños.

Ese cambio en la mirada sobre los y las niñas quizás nos ayudaría a ver

que más allá de inculcar (muchas veces las recomendaciones en Instagram, blogs, etc., sobre literatura infantil introducen este verbo) una educación moral, la labor de la literatura, como advirtió Chéjov, no es tanto solucionar problemas como mostrarlos. Que la literatura no ofrece certezas sino exploraciones o juegos. Y que nuestra labor como mediadores es proponer obras de calidad y muy diferentes para incitarlos a encontrarse con lo diverso y estimular así sus sentidos, la capacidad de juego y exploración y con ello la necesidad de hacerse preguntas y cuestionar a los libros, al mundo y a sí mismos.

En este sentido, me parece necesario ver la literatura infantil como lo que propiamente es, literatura. Y ver que entre los miles de mamotretos didácticos o de libros de emociones existe una literatura que sabe hablarles: obras que saben jugar, rebelarse a través de múltiples lenguajes, ofrecer sin pedir a cambio, mostrar, dar espacios, multiplicar caminos y confiar en ellos. En nuestra mano está ofrecérselas, descubrirlas y darles herramientas para que ellos mismos las interpreten.

***Anna Juan Cantavella** es doctora en Antropología y especialista en Literatura Infantil. Actualmente centra su trabajo en la docencia en educación literaria en diferentes contextos.

Notas

1. El texto es parte de la conferencia «Perderse en el bosque para encontrar el camino: reflexiones y sugerencias para la selección de álbumes en la escuela» que di en el Fórum «El álbum en el aula» de la asociación ¡Álbum! en Madrid en noviembre de 2019.

2. Curso para educadoras de escuela infantil (0 a 3 años) «L'acompanyament lector a la petita infància» impartido junto con Marta Roig y Montse Colilles en la Biblioteca Artur Martorell, especializada en literatura infantil y educación de la ciudad de Barcelona y coordinado por el Instituto Municipal de Educación de Barcelona.

3. Desarrollé la idea de la importancia del pensamiento mágico en la selección de literatura infantil en una entrada de mi blog, «Los cuentos no son buenos, los cuentos no son malos: apuntes sobre magia, literatura e infancia»: <https://lacoleccionistalibroalbum.blogspot.com/2019/04/los-cuentos-no-son-buenos-los-cuentos.html>

BIBLIOGRAFÍA

Benjamin, W., *Dirección única*, Barcelona: Alfaguara, 2002.

Chambers, A., *Dime: los niños, la lectura y la conversación*, México: FCE, 2017.

Colomer, T., «Cómo enseñan a leer los libros infantiles», en *Didáctica de la lengua y la literatura en una sociedad plurilingüe para el siglo XXI*. F. Cantero, A. Mendoza y C. Romea (eds.), Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1997. 203-208.

_____, *La formación del lector literario*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1999.

_____, «La constitución de acervos», en E. Bonilla y D. Goldin (coords.), *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*, México: Océano Travesía, 2008, pp. 378-405.

Goldin, D., «La invención del niño. Digresiones en torno a la historia de la literatura infantil y la historia de la infancia», conferencia dictada en el Seminario Internacional «Los creadores y su obra», XIX Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, México, 1999.

Delgado, M., «En busca del espacio perdido», en I. Cabanellas y C. Eslava, (coords.), *Territorios de la infancia*, Barcelona: Graó, 2005, pp. 11-18.

Fittipaldi, M., «¿Qué han de saber los niños sobre literatura? Conocimientos literarios y tipos de actuaciones que permiten progresar en la competencia literaria», tesis inédita defendida en la Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.

Larrosa, J., «El enigma de la infancia» en J. Larrosa y N. Pérez de Lara (compiladores), *Imágenes del otro*, Barcelona: Virus, 1997.

López, M. E., «La infancia secreta», conferencia dictada en el encuentro Leer Iberoamérica Lee, Feria del Libro de Madrid, 2019.

Montes, G., *El corral de la infancia*, México: FCE, 2001.

_____, *Buscar indicios, construir sentido*, México: Babel Libros, 2019.

Meek, M., *How Texts Teach What Readers Learn*, Woodchester Stroud: The Thimble Press, 1988.

Nodelman, P., *Words about Pictures: The Narrative Art of Children's Picture Books*, Athens: The University of Georgia Press, 1988.

_____, «Todos somos censores», en B. Bellorín, y M. F. Paz, (coords.), *Un encuentro con la crítica y los libros para niños*, Caracas: Páparaclave, 2001. También publicado en abierto por la revista Imaginaria: <https://imaginaria.com.ar/2010/09/todos-somos-censores/>

Patte, G., *¿Qué los hace leer así?: los niños, la lectura y las bibliotecas*, México: FCE, 2011.

Ponti, C., *El álbum de Adela*, Madrid: Lata de Sal.

Silva-Díaz, M. C., «Libros que enseñan a leer. Álbumes metaficticiales y conocimientos literarios», tesis inédita, defendida en la Universitat Autònoma de Barcelona, 2006.



ESTUDIO
La rotunda
transgresión de
Gianni Rodari
(Conversaciones con el
profesor Pino Boero)

Rodrigo Andrés Tovar Méndez*



Desde la imprevista y temprana muerte en 1980 de Gianni Rodari han sido incansables los esfuerzos de diversos de sus colegas, varios de los cuales lo conocieron en vida, y de su esposa, Maria Teresa Ferretti¹, por conservar el legado cultural de uno de los intelectuales italianos más importantes de siglo xx.

Entre ellos se encuentra el profesor Pino Boero, célebre escritor, investigador y crítico de la literatura infantil italiana, que destaca por su amplia producción, entre la que resaltan los libros *L'illusione impossibile. La sere B: autori contemporanei di letteratura giovanile*², *Una storia, tante sorie. Guida all'opera di Gianni Rodari*³, y, en colaboración con el escritor Carmine De Luca, *La letteratura per l'infanzia*⁴. También ha sido coordinador de varios volúmenes especializados en Gianni Rodari, como *Prime fiabe e filastrocche (1949-1951)*⁵ y, como uno de los estudiosos sobre la obra de Rodari más relevantes en la actualidad, ha sido invitado a introducir y comentar las nuevas ediciones de los libros del escritor, por ejemplo: *I cinque libri*⁶, *Il mago di Natale*⁷, *Il ragioniere-pesce del Cusio*⁸, *I libri della fantasia*⁹, y *L'orecchio verde di Gianni Rodari*¹⁰.

Pino Boero, el profesor especialista en Rodari

En la actualidad, Pino Boero¹¹ trabaja como profesor ordinario del Departamento de Ciencias de la Formación en la Universidad de Génova. A lo largo de su carrera ha impartido clases de Literatura Infantil, Pedagogía de la Lectura, Historia de la Educación y Biblioteconomía. También participa activamente en los eventos conmemorativos que se están dando con motivo del centenario del nacimiento de Gianni Rodari que se cumple este año 2020.

A continuación, se presenta el resulta-

do de varios diálogos con el profesor Boero acerca del escritor Gianni Rodari, que se dieron en diversas oportunidades desde el 20 de junio de 2017, en su despacho de la Universidad de Génova, hasta el 14 de noviembre de 2019 en las instalaciones de la Universidad de Salamanca. Más que en la labor centrada en aspectos pedagógicos, faceta por la cual el escritor italiano es tan reconocido, sobre todo, gracias a su famoso libro *Gramática de la fantasía*¹², el interés de este artículo se enfoca en sus primeros años como escritor para niños, periodo que tiene como característica especial el furor político de la inmediata posguerra que, luego de las contrariedades y tristes experiencias personales que le dejó la Segunda Guerra Mundial, Rodari vive como miembro activo y periodista del Partido Comunista italiano (PCI)¹³.

Rodari y su experiencia con el mundo católico

El escritor publica su primer poema para niños el 17 de abril de 1949, texto que lleva el título de «Susanna» y que fue publicado en la sección «La Domenica dei Piccoli» del periódico *L'Unità* de Milán. El siguiente año es llamado a fundar y codirigir en Roma el semanario dirigido específicamente para niños *Il Pioniere*, labor que concluye en 1953 para emprender nuevos proyectos.

En general, la impresión del profesor Boero sobre Rodari como literato revolucionario, ideólogo y militante de izquierda es, «primero que todo, la percepción de un intelectual que nunca estaba contento con los resultados que obtenía. Se hacía preguntas e incluso cuando daba sus respuestas quería siempre ir un poco más allá. Era curioso, tenía el coraje de la utopía». El profesor piensa que, desde este punto de vista, fue también muy importante en su formación la experiencia en el mundo católico: «Rodari fue al seminario durante dos años, luego militó en la *Azione Cattolica*¹⁴ y cuando abandonó ésta vivió el proceso con dolor,

Rodari publica su primer poema para niños el 17 de abril de 1949, texto que lleva el título de «Susanna» y que fue publicado en la sección «La Domenica dei Piccoli» del periódico *L'Unità* de Milán. El siguiente año es llamado a fundar y codirigir en Roma el semanario dirigido específicamente para niños *Il Pioniere*

Gianni Rodari.



y su adscripción al Partido Comunista fue hecha también sobre la base de ideales de justicia social no lejanos a la cristiandad».

En efecto, en 1931, a los 11 años, cuando cursaba el quinto grado en Gavirate, localidad al norte de Italia, el párroco de la ciudad, al percibir el interés del joven, impulsó a la madre a inscribirlo en el seminario San Pedro Mártir, de Milán. Esta decisión fue tomada con el consenso y la voluntad total del niño, quien —quizás— vislumbraba un posible futuro como sacerdote. Pero, según datos suministrados por un documento autobiográfico presentado al PCI en 1950 (Argilli 1990:9), después de un poco menos de tres años lo dejó «porque encontraba humillante la disciplina».

Asistió al Instituto Magistral Manzoni desde 1933 hasta 1937, tras lo cual comenzó a dar clases privadas para solventar sus gastos personales a la temprana edad de 17 años. A pesar de aquella desilusión que lo hizo ale-

jarse del ideal católico, mantuvo sus intereses juveniles al inscribirse en la *Azione Cattolica* en 1935, desde donde comenzó a explorar sus intereses literarios. Como se expresa en Zangarini *et al.* (2010: 70), el primer grupo de cuentos escritos por Rodari a los 16 años fue publicado por *L'Azione Giovanile*, semanario de la Federación Diocesana Milanese de la Juventud Italiana de la *Azione Cattolica*, entre mayo y diciembre de 1936. Aunque llega a ser presidente de este grupo juvenil, a partir de 1937 comienza una etapa de constantes cambios, lo que lo distancia definitivamente de la federación católica y lo acerca a los ideales de filósofos de pensamiento seglar.

Sin embargo, Rodari no pretendió cortar de raíz los lazos creados en su juventud. Por una parte, «no quería perder el contacto, las amistades, porque justamente creía que ciertas relaciones podrían mantenerse. Pero el mundo estaba dividido en dos bloques, entonces era difícil conservar-

las». Por otra, «la experiencia cristiana le fue muy útil: Rodari jamás fue anticlerical». A pesar de esto, precisamente en sus años como director de *Il Pioniere*, hubo de enfrentar constantes ataques por parte de grupos católicos que no veían con buenos ojos que un grupo comunista tuviera una publicación para niños, de ahí que calificaran al semanario de anticristiano, donde «entre las cosas que se enseñan, en primer lugar, está el hábito de la “promiscuidad” y el “desprecio a la religión”» (Toschi, 1952: 37).

A pesar de estas afirmaciones, la verdad es que en *Il Pioniere* no aparece ninguna mención atea o anticristiana, y ni siquiera existe un comentario irreverente contra la Iglesia católica porque, bajo sus convicciones, Rodari «no era ciego».

Escribir para los niños de una República fundada sobre el trabajo

Teniendo en cuenta que el escritor no pretendió vehicular una ideología precisa, en este caso el comunismo y todo lo que éste implica, por medio de sus escritos para niños, ¿hasta qué punto la visión política de Rodari influyó en sus desafíos literarios y, posteriormente, pedagógicos? El profesor Boero opina que sí influyó, desde una perspectiva amplia: «Rodari tenía conciencia de las diferencias sociales, del miedo a que la Constitución nacida de la liberación del fascismo no fuera del todo aplicada, de la importancia del pacifismo. Si no hubiera tenido todas estas ideas, de sus poemas y de sus historias no habría emergido aquel sentido de participación, aquella voluntad hacia el futuro tan clara. Con Rodari entran en la poesía para niños los trabajadores en general, los panaderos, los conductores ferroviarios, los carteros; y esto representa una revolución contra una literatura infantil ligada a los

Rodari tenía conciencia de las diferencias sociales, del miedo a que la Constitución nacida de la liberación del fascismo no fuera del todo aplicada, de la importancia del pacifismo.

temas tradicionales: “el cielo cerúleo, el riachuelo”... Rodari pone en el centro el “trabajo del hombre” señalado en el art. 1.º de la Constitución italiana: “Italia es una República fundada sobre el trabajo...”».

Desde sus primeros escritos periodísticos, Rodari tenía claro que su público objetivo sería el de los obreros, campesinos y aparceros; de esta manera, era consciente del deber de dirigirse a ellos con un lenguaje diáfano, simple, cercano a su mundo y con textos que tocaran argumentos y cuestiones de su propia realidad. Su primera publicación periodística tiene fecha del 18 de julio de 1947, un artículo titulado «Tutte le mamme di Loano hanno pianto» (Todas las madres de Loano lloraron), escrito para el periódico *l'Unità* de Milán. Como se observa, desde este artículo periodístico hasta la publicación de su primer poema para niños transcurren casi dos años, y si se tiene en cuenta que los textos publicados para la *Azione Cattolica* no son cuentos infantiles, ¿En qué momento y por qué Rodari decide escribir para niños?

El mismo Rodari cuenta, en un artículo de 1965 publicado en *Il Pioniere*, que mientras trabajaba en *l'Unità* fue invitado por la jefe de redacción a:

«Escribir algo alegre y divertido para el periódico del domingo. Debía ser una especie de sección humorística. Yo hice la prueba y el resultado me pareció descon-

solador: mis historias parecían más bien aptas para niños más que para adultos: o tal vez eran de aquel tipo de historias que los adultos leen y se divierten, pero para no confesar que las leyeron por voluntad, dicen: “¡estas son historias de niños!”. Entonces se decidió que el domingo el periódico publicaría una sección para niños coordinada por mí». (Rodari, 4 de marzo 1965).

Así que se puede decir que Rodari llega a la literatura infantil por casualidad. Por esta razón, se deduce que gracias al furor político que se experimentó de forma general en los primeros años de la Segunda Posguerra, a su militancia en el Partido Comunista Italiano y a los temas que abordaba en sus escritos periodísticos, también en sus textos infantiles Rodari expuso su postura frente a la sociedad de la época en que vivía. Sin embargo, aunque haya una intención clara en la elección del estilo y los temas que componen la obra del autor italiano en esta etapa profesional, es necesario hacer hincapié en que su objetivo, indudablemente, no era el adoctrinamiento, pues en definitiva no hay una intención dogmática tras la obra de Rodari.

«En la misma década de los cincuenta, Rodari instauró relaciones con los maestros del Movimiento de Cooperación Educativa MCE¹⁵ que entonces representaban el ala progresista del mundo educativo y esto, tal vez, lo convence incluso más de trabajar en el campo de la literatura infantil.»

Los años cincuenta, una década combativa

Además de los poemas, cuentos cortos e incluso fábulas que Rodari publicó en los periódicos del Partido Comunista en la década de los cincuenta, hubo tres textos o cuentos largos que se destacaron, si se analizan desde una perspectiva político-social: *Il romanzo di Cipollino*¹⁶ (*La novela*

de *Cebollín*), primer cuento largo presentado directamente en un volumen, y que se convertiría en la obra cumbre del escritor en aquella década. Cuenta la historia de una ciudad cuyos habitantes son verduras antropomorfizadas que vive bajo un régimen monárquico con tintes autoritarios.

El segundo texto es *Piccoli vagabondi*¹⁷ (*Pequeños vagabundos*), novela que fue publicada por episodios en *Il Pioniere*, entre el 21 de diciembre de 1952 y el 5 de julio de 1953, narración dividida en veintiséis partes que, en palabras de Argilli (1990: 75), es «particularmente interesante porque es el único cuento largo realista de Rodari con el cual se dirige a los preadolescentes». Cuenta la historia de tres niños entre los 8 y los 12 años, que después de la guerra, debido a la situación económica de la madre, son entregados a un empresario que recorre la península en un pequeño carro, y en el camino son explotados por diferentes personas que, a cambio de ayuda, los hacen mendigar.

Y el tercero es *La storia degli uomini*¹⁸ (*La historia de los hombres*), publicada también por entregas, desde el 25 de octubre de 1958 hasta el 25 de julio de 1959, en el semanario del Partido Comunista *Vie Nuove*, que se define a sí mismo como una publicación «de orientación y lucha política» (Diamanti, 1993: 44), lo que hace entender el tono marcadamente político de este texto. Como lo expresa Boero: «es la historia del género humano contada a los niños, pero desde un punto de vista estrictamente

marxista, socialismo real. Rodari no habló nunca más de este escrito. Era una de las tantas cosas que no habría vuelto a publicar jamás; pero que, sin embargo, fueron nuevamente publicadas después de su muerte. Publicadas, pues, de forma discutible».

Y es que, a medida que transcurren los años, se evidencia en Rodari el agotamiento de aquella fuerza com-

ver a publicar estas obras? El profesor Boero comenta que «después de 1960, es decir, después de su temporada empeñada en el ámbito político y de partido, luego de —tal vez— los hechos de Hungría en el 57¹⁹, Rodari, a pesar de seguir inscrito en el PCI, mantiene una actitud menos declaradamente partidista. El cambio significativo llegó precisamente en 1960,

cuando comenzó a publicar con la editorial Einaudi, que era un editor progresista pero no ligado a ningún partido. Resulta significativo, por ejemplo, que «Il bimbo di Modena» («El niño de Módena»), poema de los años cincuenta en el que se habla de los trabajadores que ponen la bandera italiana sobre sus compañeros muertos por la policía en las manifestaciones de Módena, no se haya vuelto a publicar porque Rodari, evidentemente, lo consideraba ligado a una época específica».

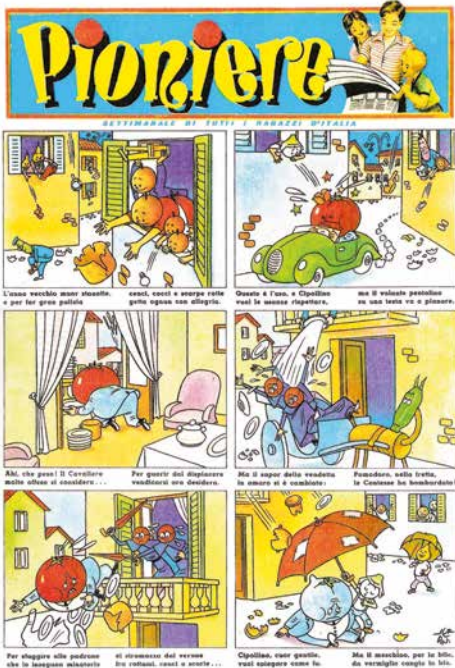
El poema «Il bimbo di Modena», cuyos versos conclusivos expresan: «So che si muore una mattina / sui cancelli dell'officina, / e sulla macchina di chi muore / gli operai stendono il tricolore» (Rodari, 29 de enero 1950), («Sé que se muere una mañana / frente a las puertas del taller / y sobre el coche de quien muere / los trabajadores extienden la tricolor») fue publicado en la sección «La Domenica dei Piccoli» del periódico *l'Unità* de Milán. Este poema, como muchos otros dados a conocer en las publicaciones del restringido círculo del Partido Comunista, no fue tenido en cuenta en la selección

Llegar a más niños era un propósito que exigía sacrificios, dentro de los cuales no estaba el apartarse de sus intereses sociales, de la ideología con la cual había desarrollado sus primeros textos, porque ésa era su esencia.

bativa dentro de sus textos. Por una parte, el libro *Il romanzo di Cipollino* sufrió diferentes modificaciones que atenuaron el tono político directo y, en muchas ocasiones, las descripciones que podrían considerarse un tanto violentas. Por otra, como lo resaltó el profesor Boero, textos como *Piccoli vagabondi* y *La storia degli uomini* no se volvieron a publicar, al menos, mientras el autor vivía.

El cambio en la perspectiva literaria

Pero ¿por qué Rodari no quiso vol-



Das portadas de la revista Pioniere, la revista que dirigió Rodari en los años cincuenta.

hecha para el libro *Filastrocche in cielo e in terra*²⁰ (*Retahilas en el cielo y en la tierra*), primera publicación de Gianni Rodari para una editorial de alcance generalizado y masivo como Einaudi. Por otro lado, algunos de los poemas retomados para esta edición de 1960 sufrieron algunas modificaciones, como el caso del poema «Gli odori dei mestieri» («Los olores de los oficios»), donde la palabra *ricchi* (los ricos) es reemplazada por *fannulloni* (los vagos), para que la crítica no se muestre tan sesgada: «... sul camice bianco del dottore / di medicine c'è un buon odore. / I fannulloni, strano però, / non sanno di nulla e puzzano un po'» (Rodari, 1960: 100), («... sobre la camisa blanca del doctor / de medicinas hay un buen olor. / Los vagos, pero qué extraño / no saben a nada y huelen un poco mal»).

Entonces, se podría pensar que esta especie de «censura» se la impuso el mismo escritor, de común acuerdo con el nuevo editor. Sin embargo, «son cambios que Rodari hizo sobre la base de que los años duros del conflicto entre los dos bloques (el comunista y el capitalista) ya no ocupaban el espacio de sus reflexiones. Gianni Rodari no era un intelectual con anteojeras, ni siquiera cuando escribe “Giochi nell'Urss”²¹ (“Juegos en la URSS”), donde cuenta muchas cosas sobre su viaje a la Unión Soviética, entre ellas, su desilusión por haber estado en contacto con un mundo que no era propiamente el “paraíso” descrito por la propaganda. Rodari estaba feliz de que su obra hubiera sido traducida en la Unión Soviética y en los países comunistas de Europa del Este, pero esto no le impedía

BIBLIOGRAFÍA

- Argilli, M., *Gianni Rodari: Una biografia*, Turín: Einaudi, 1990.
- Diamanti, G. (ed.), *Scritti di Gianni Rodari su quotidiani e periodici*, Orvieto, 1993.
- Lombardo Radice, L., «Introduzione» en: Ghilardi F. (ed.), *Il favoloso Gianni: Rodari nella scuola e nella cultura italiana* (pp. 1-11), Florencia: Nuova Guaraldi, 1982.
- Rodari, G., «Bimbo di Modena», en *L'Unità di Milano*: «La Domenica dei Piccoli», 29 de enero de 1950, p. 4.
- _____ (1960). *Filastrocche in cielo e in terra*. Turín: Einaudi. 1981.
- _____ «Gianni Rodari racconta come diventò scrittore: Storia delle mie storie», en *Il Pioniere. Supplemento del Giovedì dell'Unità*. n.º 9, 4 de marzo de 1965, p. 4.
- Toschi, T., *La maschera e il volto, verità su l'opera antireligiosa del PCI*, Bologna: A.B.E.S. (1952).
- Zangarini C., Macchione P. y Vaghi A., *Gianni Rodari e la signora Bibiana: I racconti e gli scritti giovanili 1936-1947*, Varese: Macchione Editore, 2010.

Sus intereses políticos eran intereses pedagógicos. La política y la participación civil si no son también educación, no son nada. Si bajo la política no hay un sustrato formativo, moral, de comportamiento, es baja política, es interés particular. Sólo en este sentido la producción literaria de Rodari es «política»

ver lo crítico de aquel mundo. Rodari era un intelectual libre».

De esta manera, la fuerza del mensaje social expuesto por Rodari en sus obras se redujo con el tiempo, debido a que «la ideología y el lenguaje están fusionados, no hay una separación: las ideas políticas y el lenguaje se corresponden, entonces los cambios lingüísticos llegan en el momento en que hay un cambio también de pensamiento. Rodari advierte desde los años cincuenta la necesidad de ver siempre un poco “más allá”».

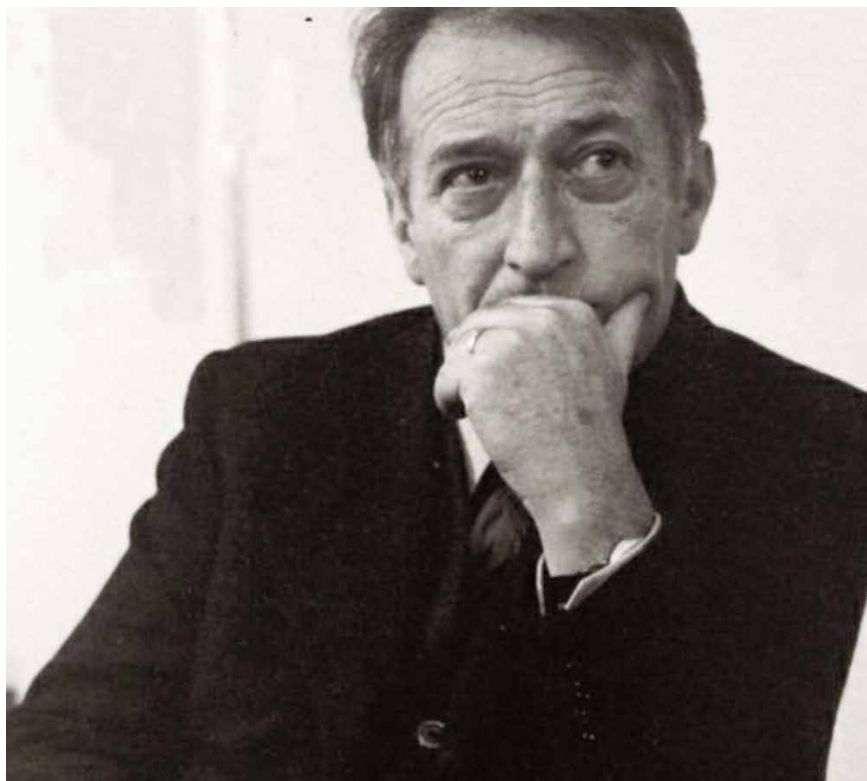
Un claro ejemplo surge con la polémica acerca de si los cómics debían ser incluidos en las publicaciones del PCI, ya que su formato era casi intrínsecamente estadounidense y por lo general se reforzaban estereotipos humanos nocivos. Rodari, «no sin fundamento, pole-

miza con Nilde Iotti²² y Palmiro Togliatti²³, pues no acepta que éstos sostengan que los cómics son inadecuados en el proceso educativo y defiende la posibilidad de elección dentro del género... Rodari tenía el sentido de la libertad crítica y no era esclavo de prejuicios ideológicos».

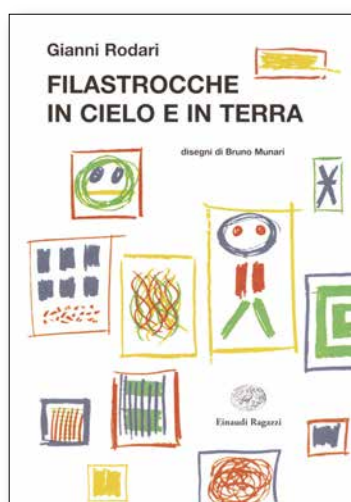
Desde esta perspectiva, los textos de Rodari no pretendieron ser didácticos ni adherirse a una moraleja, «el mensaje se evidencia en el texto general no porque se ubique allí, como en las fábulas antiguas. Esto nunca lo hizo Rodari y creía que la literatura para la infancia debía ser libre, precisamente, del punto de vista de la posición».

Rodari allende la lectura generalizada

Como se ha dicho, la obra de



Gianni Rodari.



Rodari experimenta un cambio paulatino que se evidencia, sobre todo, en el momento en que comienza a ser publicado por la editorial Einaudi, y que coincide también con el acercamiento del autor al MCE. Las obras que a partir de ese momento vienen, son las que lo oficializan en todas las escuelas. Es decir, la obra de Rodari, el escritor de renombre, ya no sólo en el círculo de la prensa comunista sino en el ámbito cultural generalizado, es adoptada por los docentes de forma recurrente, solo que, de acuerdo con Argilli (1990: 145), «es usado de un modo más evasivamente lúdico que literariamente estimulante».

Según esto, ¿hasta qué punto la vocación educativa de Gianni Rodari opacó sus intereses políticos dentro de su literatura? Como recalca el profesor Boero: «eran dos caras de la misma moneda. Sus intereses políticos eran intereses pedagógicos. La política y la participación civil si no son también educación, no son nada. Si bajo la política no hay un sustrato formativo, moral, de comportamiento, es baja política, es interés particular. Sólo en este sentido la producción literaria de Rodari es “política”».

Rodari mermó el tono militante en sus obras «no sólo porque pasaba de una editorial comunista a otra como Einaudi, de alcance general, sino también porque habían disminuido un poco, probablemente, las exigencias de la militancia. Él ya no era un periodista de *l'Unità*, sino que había pasado a *Paese Sera*, que era un periódico de izquierda, pero no de partido». Así que dicho cambio se dio de forma espontánea.

Se debe dejar claro que Rodari no escribió una «literatura política» o «literatura social», «él hizo literatura. Literatura que se deriva de ser un hombre político en cuanto vive en la *polis*». Desde esta perspectiva, «tanto la escritura para niños como los textos para docentes tienen validez aun hoy; sin embargo, son mal leídos. Es decir, los poemas, los cuentos de Rodari se han vuelto textos de antología para niños, textos donde la poesía o el cuento no son tomados en su significado completo».

Por ejemplo, «*Il Pellerossa nel Presepe*» («*El pielroja en el pesebre*»): (Il pellerossa con le piume in testa / e con l'ascia di guerra in pugno stretta, / come è finito tra le statue / del presepe, pastori e pecorine...? (Rodari, 1960: 108). (El pielroja con las plumas en la cabeza / y con el hacha de guerra apretada en su puño, / ¿Cómo terminó entre las estatuillas / del pesebre, pastores y ovejas?), «tiene una función disruptiva si se lee en el contexto del niño musulmán, del niño hebreo, del niño chino que se tiene en clase, es decir, en la idea de la acogida, del asilo; pero si se lee, como por lo general se hace en la escuela, como un juego de palabras, tanto vale volver a hablar del “azul del cielo”. O sea, el uso de los poemas o los cuentos cortos de Rodari sería importante, pero la escuela lo ha leído mal... Lo mismo han hecho los adultos con *Gramática de la fantasía*. Más allá de su simplicidad, es un tex-

to importante, cargado de implicaciones teóricas. No es, en suma, un recetario de historias, sino algo más profundo e importante que toca la dimensión educativa, la participación civil».

Una escuela a la vanguardia para todos

Tal vez, por las razones anteriores, muchos de aquellos ideales que fueron propuestos por Rodari pudieron haberse quedado en la utopía, según Boero: «Aquello que dijo Rodari de la escuela como participación, que estuvo presente en la escuela de la sociedad italiana entre los años sesenta y ochenta, se ha perdido. Hoy, desde la mitad de los años noventa, parece que ha habido un regreso a la fragmentación del tejido civil, al egoísmo individual. Puede que no exista ya la concepción de participación, de vida en comunión, sino sólo momentos de crecimiento individual, de verificación del provecho singular. Entonces, tal vez la escuela, en muchos casos, no ha sido capaz de



El profesor Pino Boero

realizar su función educativa en el sentido civil y hoy se pagan las consecuencias de tantas laceraciones del tejido social».

Para concluir, si se observa el punto de inflexión de 1960 desde el ámbito educativo —como se expresa en Lombardo Radice (1982: 4)— «resulta que el poeta que se había propuesto combativamente como educador de los “pioneros” se convierte, en cambio, en el maestro que propone una escuela a la vanguardia para todos. El “giro” de Rodari corresponde a un salto en la historia de Italia, en su política, en su cultura, en la escuela».

De esta manera, se evidencia que Rodari no cambia sus ideales. Como militante del Partido Comunista Italiano, da una nueva perspectiva a sus intereses como escritor y conjuga su actuar político con sus deseos pedagógicos. Llegar a más niños era un propósito que exigía sacrificios, dentro de los cuales no estaba el apartarse de sus intereses sociales, de la ideología con la cual había desarrollado sus primeros textos, porque ésa era su esencia. Pero su público se había masificado y sus matices se habían vuelto muy diversos, por eso era necesario cambiar el tono, moderarlo, generalizarlo. Así, continuando

con el discurso de Lombardo Radice, la principal contribución de Gianni Rodari, lo fundamental, está en «haber roto una ideología educativa en el campo de la “educación civil y moral”, ésta es su rotunda transgresión».

***Rodrigo Andrés Tovar Méndez** es doctor en Español: Lengua y Literatura por la Universidad de Salamanca. En la actualidad vive en Roma, donde se desempeña como profesor de Español como Segunda Lengua y participa en las actividades conmemorativas del Centenario de Gianni Rodari.

NOTAS

1. Contrajeron nupcias en Roma en el año 1953, ella lo acompañó hasta el día de su muerte. En 1957 nació su única hija, Paola. Desde la desaparición del autor, su esposa se ha esmerado en mantener viva su memoria participando en iniciativas que rinden homenaje y contribuyen al estudio de su obra, y promoviéndolas.
2. Génova: La Quercia, 1980.
3. Turín: Einaudi, 1992.
4. Roma: Laterza, 1995.
5. (en colaboración con M. Argilli), Turín: Emme-Einaudi, 1990.
6. Turín: Einaudi, 1993.
7. Novara: Interlinea, 1995.
8. Novara: Interlinea, 1998.
9. Trieste: Einaudi Ragazzi, 2008.
10. Stefano Panzarasa, Viterbo: Stampa Alternativa, 2011.
11. Para conocer en detalle la experiencia del profesor Pino Boero se puede consultar su página web: www.pinoboero.com
12. Turín: Einaudi, 1973.
13. Nace bajo tal denominación a partir de 1943, tras la disolución de la *Comintern* (agrupación comunista internacional). Sin embargo, su origen se remonta a 1921, con el denominativo PCd'I tras dos hechos históricos conocidos como el *Bienio rojo* y la *Revolución de Octubre*. Se considera que

el PCI fue el partido comunista más grande de Europa occidental. Desaparecerá como PCI en 1991, dos años después de la caída del Muro de Berlín.

14. Fundada en 1867, es la asociación católica laica más antigua y grande en Italia. Tuvo una importante expansión tras la Segunda Guerra Mundial al crearse los «Comités Cívicos» por mandato del papa Pío XII, cuyo objetivo fue movilizar a las masas católicas para evitar la victoria electoral de los partidos de izquierda, en especial del Partido Comunista.

15. Nace en 1951 inspirado en los postulados del maestro y pedagogo francés Célestin Freinet. El MCE aún funciona en la actualidad y se ocupa de mantener un constante estudio sobre la práctica docente, las reflexiones y la metodología del ámbito educativo italiano.

16. Roma: Edizioni di Cultura Sociale, 1951.

17. Roma: Editori Riuniti, 1981.

18. Gianni Rodari (ed.), Roma: Gallucci, 2004.

19. En enero de 1957 tomó posesión en Hungría un nuevo gobierno que había reprimido las acciones revolucionarias de la oposición contra el gobierno de la República Popular a partir de la divulgación del discurso «Acerca del culto a la personalidad y sus consecuencias» que denunciaba los crímenes de Stalin y lo que se conoció como la «gran purga», represión y asesinato de opositores antes de la Segunda Guerra Mundial. El combate contra las

protestas provocó el rechazo de una gran cantidad de marxistas en Europa. A pesar del saldo de aproximadamente 2.500 húngaros y más de 700 soldados soviéticos muertos, se prohibió la discusión pública del evento hasta 1989, cuando se creó la Tercera República Húngara.

20. Turín: Einaudi, 1960.

21. Gianni Rodari, *Giocchi nell'Urss*, Turín: Einaudi, 1984. Diario del viaje a la Unión Soviética que Rodari realizó del 29 de agosto al 28 de octubre de 1979, donde expresa sus impresiones y cuenta las vivencias de su encuentro con los niños rusos. Publicado póstumamente.

22. (1920-1999). Participó en la Resistencia italiana durante la Segunda Guerra Mundial dirigiendo los Grupos de Defensa de la Mujer pertenecientes al PCI. Fue dirigente del Partido Comunista Italiano y presidenta de la Cámara de Diputados desde 1979 por un periodo de trece años. Fue la primera mujer que desempeñó este cargo y quien más tiempo ha estado en él.

23. (1893-1964). Fue el secretario general del Partido Comunista Italiano desde 1927 hasta su muerte. En el exilio, desde 1926, organizaba reuniones clandestinas del partido. Participó en la Guerra Civil Española en 1937. Tras ser detenido en Francia en 1939 y liberado luego del Pacto Molotov-Ribbentrop, dirigió las emisiones de radio a Italia desde la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial.

EN LOS LÍMITES DEL MUNDO

GABRIEL ABRIL

Ilustraciones de Marc Argenter



SHACKLETON



GAGARIN



AMELIA EARHART



MARCO POLO



HUMBOLDT



GERTRUDE BELL



HENRY STANLEY



SALOMON A. ANDRÉE



THOR HEYERDALH

**¡ATRÉVETE A EMBARCARTE EN ESTA
AVENTURA!**

LA VIDA DE LOS GRANDES EXPLORADORES EN UN LIBRO DISCO



* MÁS DE 50 ILUSTRACIONES

* 14 CANCIONES EN CLAVE DE ROCK
INTERPRETADAS POR 28 MÚSICOS

* PRÓLOGO DE JORDI SIERRA I FABRA

* TAMBIÉN DISPONIBLE EN EDICIÓN ESPECIAL
EN BOLSA DE YUTE, FIRMADA + LÁMINA
CON DIBUJO ORIGINAL + COLGANTE DE PÚA
DE GUITARRA

Torre de Papel
LIBROS

Pide tu ejemplar en: www.revistaclij.com

COLABORACIONES

Gianni Rodari

o la piedra en el estanque



EMILIO URBERUAGA. CUENTOS POR TELÉFONO. JUVENTUD, 2012.



Patricia Martín Ortiz*



—¿Me sabrían decir, señores —preguntó—, dónde está la familia Mequínez?

—¿La del ingeniero?

—Sí, señora.

—No viven ya en Tucumán.

Un grito desesperado de dolor fue el eco de aquellas palabras...»

No, no estás confundido, lector. En efecto, estas líneas son de *Corazón*, de Edmundo de Amicis. El pequeño Marco cruzaba América en busca de su madre. Con este relato lloraba Gianni, escondido con su merienda de pan y chocolate dentro de la cacerola enorme que su padre utilizaba para cocer la pasta.

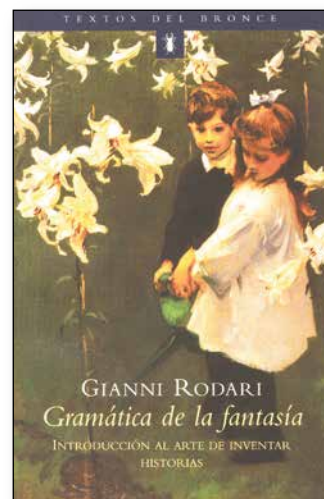
Rodari era un niño curioso al que le gustaban las historias, sobre todo las que contaba, en el campo, en torno al fuego, la tejedora de colchas; historias de muertos, espíritus, fantasmas...

En casa de Rodari apenas había libros. Recuerda a Salgari y también se apasionaba por el dinamismo, la fantasía y la poesía de Verne. Pero sobre todo se empapaba de todos los relatos que escuchaba y así se iba formando su universo imaginativo.

Escritor para niños

Rodari estudió la carrera de Magisterio, así como Pedagogía y Periodismo. Fue cuando ejercía como colaborador en un periódico cuando, de manera casual —como ocurre todo lo extraordinario, lo que merece la pena— se le asignó la sección de literatura infantil, y aquí fue donde encontró su lugar.

Comenzó a escribir sobre un edificio construido con helado, un niño despistado que iba perdiendo los pies y los brazos por la calle,



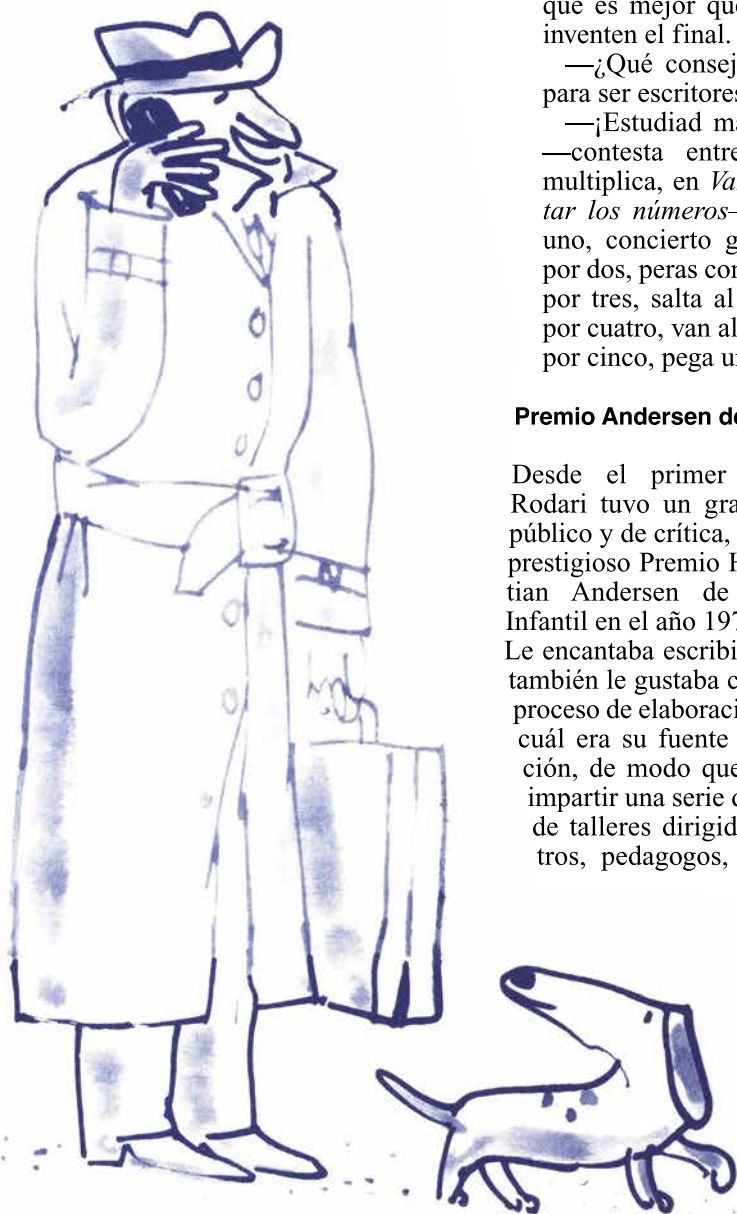
una caperucita que era de color amarillo y que se encontraba con una jirafa por el bosque. Un país con el «des» delante, donde no había guerra porque tocaban las *destrompetas*, disparaba el *descañón* y la guerra quedaba deshecha rápidamente. Unos niños que hablaban en un lenguaje inventado, aquel que quería comprar la ciudad de Estocolmo, la historia de la violeta que creció en el Polo Norte, el planeta Bih donde la ciencia se vendía y se embotellaba, o la polichinela que escapó del guiñol para ver mundo.

Todas estas historias inventa Rodari.

Siempre con espíritu joven y afable con los niños, se deja entrevistar por ellos, que le preguntan:

«—¿Son reales tus personajes?

—No. Los invento para que sean más divertidos.



—¿Prefieres las historias que acaban bien o las que acaban mal?

—Las que no acaban porque es mejor que los niños inventen el final.

—¿Qué consejos nos das para ser escritores?

—¡Estudiad matemáticas! —contesta entre risas. Y multiplica, en *Vamos a contar los números*—: tres por uno, concierto gatuno; tres por dos, peras con arroz; tres por tres, salta al revés; tres por cuatro, van al teatro; tres por cinco, pega un brinco.»

Premio Andersen de LIJ 1970

Desde el primer momento, Rodari tuvo un gran éxito de público y de crítica, logrando el prestigioso Premio Hans Christian Andersen de Literatura Infantil en el año 1970.

Le encantaba escribir cuentos y también le gustaba compartir el proceso de elaboración y contar cuál era su fuente de inspiración, de modo que empezó a impartir una serie de charlas y de talleres dirigidos a maestros, pedagogos, biblioteca-

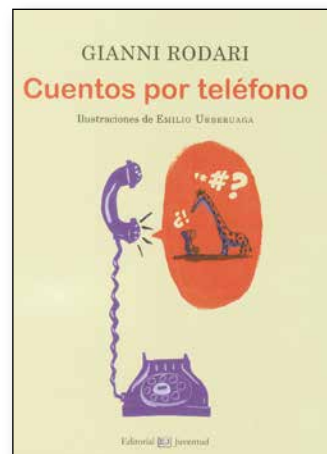
rios y padres, hablando de sus técnicas de elaboración de historias, y más adelante las transcribiría en su *Gramática de la Fantasía o Introducción al arte de inventar historias*.

Rodari había sido un lector entusiasta de Novalis y en sus *Fragmentos* encontró la frase «si tuviésemos una Fantástica, como hay una Lógica, se habría descubierto el arte de inventar», y pensó: ¿por qué no también una Gramática de la fantasía?

Rodari era del parecer de que la educación estaba orientada a conseguir unos niños eficientes y productivos para que fueran médicos o ingenieros, pero no se pensaba en estimular su imaginación o su creatividad.

En la escuela hacen todo lo posible para evitar el encuentro del niño con el libro. Le presentan un texto pero no se lo dejan disfrutar. Lo someten a un análisis gramatical, lingüístico; deben realizar una serie de ejercicios aburridísimos, hasta que el niño acaba odiando la lectura.

Por eso él propone un acercamiento diferente, un acercamiento lúdico: escribe historias surrealistas, cómicas, porque el niño necesita de la risa y de la imaginación y el disparate.



En su libro *Cuentos para jugar* propone historias con tres finales diferentes para que el niño elija el que más le plazca, y en sus disparatados *Cuentos por teléfono* idea cuentos, a cual más surrealista, para contar cada noche a su hija Paoletta mientras está de viaje. Es un renovador de la visión de la infancia, con ideas profundas y originales.

Gramática de la fantasía

En la *Gramática de la fantasía* piensa en cómo estimular la creatividad. Habla de un espacio para la escritura creativa, proponiendo la aventura literaria como concepto de la redacción. Presenta una serie de propuestas para explorar lo desconocido, para elaborar textos libres, creativos, fantásticos, originales, adaptados a diferentes géneros literarios.

Narra cómo nacen sus historias y da pautas para desarrollar el proceso creativo. Esta iniciativa posee un potencial liberador; habla de una pedagogía de la imaginación, se dirige al niño como creador activo con capacidad de transformar el mundo impositivo e incoherente que los adultos le han querido imponer siempre.

Aborda el principio del extrañamiento: «¿Qué pasaría si...?», técnica que más adelante utilizaron diferentes autores, como Roald Dahl en *Charlie y el gran ascensor de cristal*.

En el plano lingüístico, una de sus mayores aportaciones fue la de «sacudir las palabras». Invita al lector a participar y a completar sus historias proponiendo diferentes técnicas, como son la de la piedra en el estanque o inventar a partir de palabras; trabajar con cuentos populares o sobre poemas; crear historias a partir de la formación de personajes; en torno al error, o a través de juegos variados. Propone técnicas para tra-

bajar la imaginación utilizando las marionetas, los títeres o los tebeos.

En definitiva, a través de su obra teórica y de sus textos de ficción, Rodari propone una escuela divertida, no una escuela aburrida; un lector y escritor activo frente al pasivo; creador y no imitador; revolucionario, no sumiso; lector inconformista, imaginativo, con alas, disparatado, surrealista, independiente, que aprenda a tejer una realidad fantástica con retazos de juego, de poesía, de canción, de mito, de fábula, de chiste, así como aprendió el niño Gianni escuchando al calor de la lumbre aquellas historias que contaba la tejedora de colchas, tejedora de sueños...

Cien años después, sus *filastrocche* o retahílas aún resuenan en nuestros oídos: Gianni Rodari o la piedra en el estanque.



EMILIO URBERUAGA, CUENTOS POR TELÉFONO, JUVENTUD, 2012.

*Patricia Martín Ortiz es profesora en el Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Salamanca.

Referencias

Dahl, R., *Charlie y el gran ascensor de cristal*, Madrid: Alfaguara, 2004.

De Amicis, E., *Corazón*, Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Rodari, G., *Gramática de la fantasía*, Barcelona: Hogar del Libro, 1985. Edición más reciente en Kalandraka, 2020.

_____, *Cuentos para jugar*, Madrid: Alfaguara, 1986.

_____, *Cuentos por teléfono*, Barcelona: Juventud, 2008.



COLABORACIONES

El mundo de la infancia en la obra de Delibes

CENTENARIO DELIBES

ARCHIVOS CLIJ

Artículo publicado originalmente
en el número 224 (marzo de 2009).

En algunas novelas de Delibes encontramos personajes infantiles, porque en este periodo de la vida está la raíz de la memoria, la libertad y la autenticidad, valores de gran relevancia en la obra del escritor vallisoletano. En todas estas novelas, además, los niños se irán percatando de que el mundo de los adultos es decepcionante en muchos sentidos. Por medio de estos seres ingenuos, Delibes nos introduce en realidades más profundas como la vida, la muerte, la guerra o la naturaleza. El análisis se centrará en El camino y El príncipe destronado.

María Luisa Pérez Bernardo*

En muchas de las novelas de Miguel Delibes existen referencias implícitas o explícitas a la infancia, porque en ella reside la raíz de la memoria, la libertad y la autenticidad. En el mundo novelístico del escritor vallisoletano, los pequeños son los representantes de la ingenuidad y la inocencia, valores estos de gran relevancia en su obra.

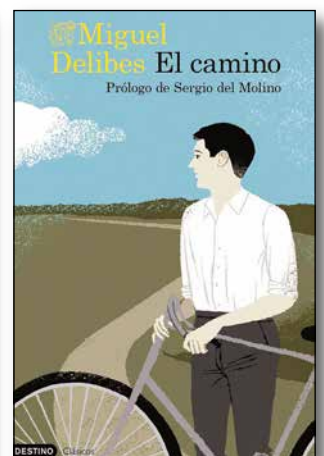
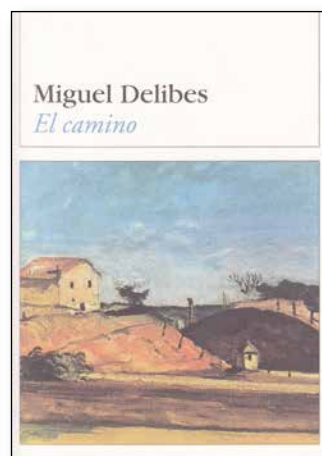
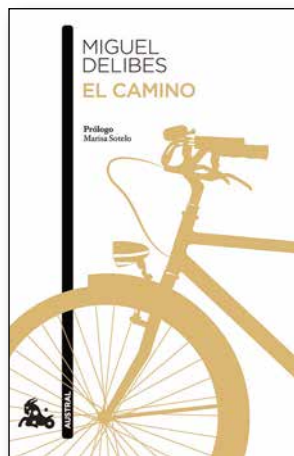
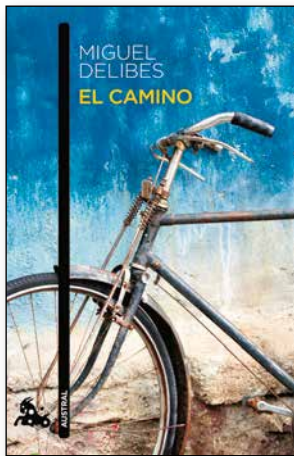
En este artículo se analizará la forma en que Delibes echa mano de los personajes infantiles para mostrar a través de ellos que el mundo de los adultos es diametralmente opuesto en todo, especialmente en lo que se refiere a la predisposición para la guerra y la política o a cuestiones tan trascendentes como la muerte, la vida y la propia existencia.

Tanto Daniel en *El camino*, como Quico en *El príncipe destronado* se cuentan, sin duda, entre las creaciones más singulares del autor y entre los

pocos personajes infantiles abordados con conocimiento de causa en nuestra literatura contemporánea.

Todos estos muchachos mostrarán que no quieren crecer, sino que más bien pretenden seguir aferrados a la felicidad ilusoria de la niñez y a la ausencia contaminante del tiempo. Delibes, implacable observador de las cualidades humanas, tuvo muy en cuenta esa particular valoración infantil del tiempo al plantear sus novelas, reconociendo muchas de las sensaciones, miedos y anhelos que experimentan los más jóvenes.

La infancia es una parte muy importante del universo literario de Miguel Delibes, materia que alimenta tanto sus relatos breves como sus novelas¹. A través de su amplia y prolífica obra abundan los personajes que son niños, seres inocentes que en la mayoría de los casos chocan con los mayores, como ocurre en *La sombra del ciprés es alargada*, *El camino*, *Mi idolatrado hijo Sisi*, *Las ratas* y *El príncipe destronado*².



Delibes se preocupa de hacer de cada uno de ellos un ser distinto, irreplicable, único, dotándolo de una cualidad que lo singularice. En todas las novelas, los muchachos se irán percatando de que el mundo de los mayores no es como ellos habían imaginado, y que estos últimos son capaces de mentir al resto. Los jóvenes tomarán lógicamente a sus antecesores por héroes, pero al querer acercarse a ellos, al solicitar la iniciación en el mundo de los adultos, se verán inmersos en una profunda decepción. Por medio de estos seres ingenuos, Delibes introduce sus propias ideas, exponiendo al lector a unos problemas colectivos y sociales y también a una serie de asuntos personales, individuales, tanto del mundo exterior como del interior de sus protagonistas.

Este ensayo va a tratar de cómo la narración aparece bajo la voz de un niño, en apariencia ingenua e inconsciente, detrás de la cual e encierra un narrador consciente de lo que hace, es decir, un adulto que muestra la realidad no sólo de una familia o de un pueblo, sino que nos introduce dentro de realidades más profundas y trascendentales: la vida, la muerte, la guerra o la naturaleza.

El camino

El camino (1950) fue la novela que dio a Delibes un puesto estable en el panorama de la literatura española de la posguerra. Con este libro, el escritor inauguraba una etapa decisiva en su producción narrativa, fase caracte-

rizada por la búsqueda incesante de autenticidad, es decir, de ser fiel a uno mismo, escribir como se es, anulando todo elemento superfluo. El profesor Gonzalo Soberano señala

Delibes echa mano de los personajes infantiles para mostrar a través de ellos que el mundo de los adultos es diametralmente opuesto en todo, especialmente en lo que se refiere a la predisposición para la guerra y la política o a cuestiones tan trascendentes como la muerte, la vida y la propia existencia.

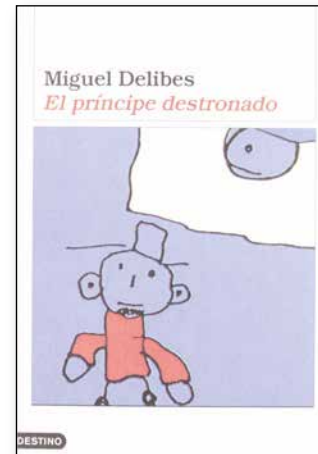
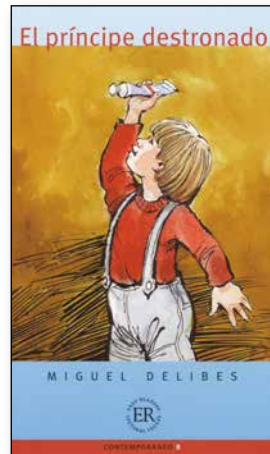
que hay una preocupación subyacente que adopta diferentes formas a lo largo de sus más de treinta años de quehacer literario, o la búsqueda obsesiva de la autenticidad. La preocupación fundamental de Delibes, escribe Soberano, no parece ser otra: hallar el camino que conduzca a la plena realización de la persona o

revelar el camino que lleva a su falsificación como tal³.

La obra está narrada a través de un personaje infantil, Daniel, apodado *el Mochuelo*. A través de la conciencia de éste se nos rememoran, en una noche de insomnio, sus años de vida en el pueblo, sus costumbres, sus historias, etc. Incluso se trae a la luz la libertad de la naturaleza, el amor a los demás seres y la temible ciudad desconocida. Daniel es el centro sobre el que gira la narración y se convierte en el sujeto de focalización. Cuestionándose no sólo lo que el personaje ve, sino de un modo general lo que cabe dentro de su alcance, de su campo de conciencia, esto es, lo que ha alcanzado por medio de los sentidos. El pequeño está a punto de abandonar la aldea donde ha nacido y se ha criado para estudiar el Bachillerato en la ciudad. La idea del viaje de Daniel parte del padre, un hombre humilde, cuyas aspiraciones de futuro para el hijo son las de labrarse un porvenir por medio del estudio.

Antonio Vilanova señala que en esta obra se plantea por primera vez uno de los temas capitales del pensamiento de Delibes, el contraste que se establece entre el progreso y la tradición en ese momento de formación del niño: «Me refiero a la insoluble antinomia que establece entre la ambición del progreso y mejora que, a su vez, a su entender, aparta al hombre del camino que Dios le ha trazado, y el deseo de preservar intactas las viejas virtudes campesinas»⁴.

De esta manera, la novela explora diversos temas que servirán a sus pro-



tagonistas: Daniel, Germán y Roque, tres niños aún, de auténticas lecciones para que vayan abriendo los ojos a la vida. Se trata por tanto de un *Bildungsroman*, cuyo personaje central va desarrollando a lo largo del relato su personalidad en esta etapa clave que va desde la infancia hasta la adolescencia. En este periodo modela su carácter, su concepción del mundo y su destino a través de las más diversas experiencias.

En la obra, el niño llegará a conocer todos los entresijos del mundo, se acercará a las ideas más trascendentales: el significado de la vida y de la muerte, al encuentro y comprensión de la trascendencia. Uno de los capítulos principales de la obra es el que trata de la muerte de su amigo Germán *el Tiñoso*: ahí se atisban las desgracias, el dolor, la incomprensión ante la pérdida de un ser tan querido. A través de esta trágica incidencia, se produce el paso de Daniel de la infancia a la adolescencia, como una etapa en la que el chico reconoce la muerte de su amigo de correrías infantiles.

Bajo la conciencia y el monólogo interior del niño se advierten las reflexiones del autor sobre la vida y la muerte, es decir, sobre la naturaleza transitoria del ser y la sensación de angustia al darse cuenta de que todos acabarán falleciendo:

«Algo se marchitó de repente muy dentro de su ser: quizá la fe en la perennidad de la infancia. Advirtió que todos acabarían muriendo, los viejos y los niños. Él nunca se paró a pensarlo y al hacerlo ahora, una sensación punzante y angustiosa casi le asfixiaba. Vivir de esta manera era algo brillante, y a la vez, terriblemente tétrico y desolado. Vivir era ir muriendo día a día, poquito a poco, inexorablemente. A la larga, todos acabarían muriendo: él, y don José, y su padre, el queso y su madre, y las Guindilla y el Quino, y las cinco Lepóridas, y Antonio, el Buche, y la

Mica, y la Mariruca-uca, y don Antonio, y don Antonio, el marqués, y hasta Paco, el herrero. Todos eran efímeros y transitorios y a la vuelta de cien años no quedaría rastro de ellos sobre las piedras del pueblo». (p. 220)

La toma de conciencia por parte de Daniel de que la vida tenía un fin, de que «La muerte era lacónica, misteriosa y terrible» y que «Todos llegarían a desaparecer del mundo, absolutamente todos los que ahora poblaban su costra y el mundo no advertiría el cambio», advierte así del cambio que se produce en el protagonista, que se da cuenta de la existencia del dolor, del paso inexorable del tiempo y del final del paraíso perdido en la infancia.

Pero lo más importante es que a través del monólogo se revela el desvelo de Delibes, es decir, a través de Daniel se produce el desdoblamiento del amor. Efectivamente, el escritor vallisoletano configura a este niño como sujeto, como ser real capaz de percibir el mundo de una manera diferente a la del adulto, como ser auténtico, abierto a las realidades más profundas del mundo. En este sentido, se observa la capacidad del narrador para introducirse en el personaje, haciéndose hasta cierto



Miguel Delibes

Las novelas de Delibes tienen una notable propensión al mundo interior de los personajes, a su subjetividad, a su conciencia para así mostrar al lector la necesidad de ensalzar el mundo de la imaginación y de los sueños, propio de los niños y condenar todo aquello que prive a los seres humanos de libertad.

punto cómplice de su percepción del mundo, desde una visión inocente, cándida e inofensiva.

El príncipe destronado

En *El príncipe destronado* (1973) Delibes vuelve a traer al lector la preocupación por el mundo de los más pequeños, suponiendo esta novela una vuelta a lo que fue su obra más popular hasta entonces *El camino*.

El protagonista, Quico, es un niño de tres años recién cumplidos, el más joven de todos los que hasta ese momento había seleccionado en su ficción literaria. *El príncipe destronado* es una novela no excesivamente larga, en la que se detalla la vida de Quico entre las diez de la mañana y las diez de la noche. Con una estructura cuidadosamente estudiada, la obra se divide en 12 capítulos, cada uno de los cuales corresponde a cierta hora del día.

A través de la obra se desarrolla el problema psicológico del personaje central, un niño que se siente desplazado por la pequeña Cris, la hermana que ha venido a apoderarse del tiempo y el afecto que la madre le dedicaba a él con anterioridad. Quico intentará a lo largo de la narración recuperar el espacio perdido, valiéndose de un sinnúmero de estrategias para volver a tener toda la atención que hasta el momento había tenido.

El muchacho se encuentra en un periodo de evolución tan importante, discurrendo por una etapa de transición en el que su comportamiento está dirigido hacia el mundo exterior, y por tanto, descubre con bastante claridad lo que ocurre a su alrededor. Podríamos comparar *El príncipe destronado* con un cuadro cuyo protagonista apareciera nítidamente pintado en el centro de la obra y, a su alrededor pudieran reconocerse los demás personajes, dibujados en círculos concéntricos con trazos progresivamente borrosos a medida que el espectador desviara su mirada hacia la periferia de la pintura. Se trata, pues, de un retrato de la niñez, ambientado en un periodo de diciembre de 1963, que permite algunas alusiones al régimen político de la época y a las difíciles relaciones entre el padre y la madre.

A simple vista, la novela parece carecer de trascendencia literaria o de significado profundo, ahora bien, existen muchas referencias en el texto que aluden a realidades bien complejas.

Janet W. Díaz y Ricardo Landeira han comentado que el título *El príncipe destronado* alude a términos bélicos, a una lucha fratricida que, aunque sólo emblemática en su hipérbole, hace volver a la experimentación del novelista de la Guerra Civil. De esta manera, la desastrosa confrontación fratricida está presente en la obra, como en tantas otras del escritor vallisoletano, manifestándose de forma simbólica en los numerosos episodios familiares, en los que se revelan algunas consecuencias de la contienda.

Quico querrá entender lo que supuso la guerra, el significado de ésta a través de las explicaciones del padre y la madre, dos polos diametralmente opuestos en todo, y especialmente en lo que se refiere a la predisposición para comprender la historia de España. En direcciones bien distintas, son tipos anómalos, productos de la educación y de las circunstancias, que no eran precisamente normales: las mismas que caracterizaban la historia de España en la época.

A través de la mirada inocente del niño, el novelista nos describe la vida cotidiana de una familia de clase media de los años setenta: un padre autoritario y una madre frustrada ante la dominación del marido.

El padre de Quico aparece en la novela como un viejo militar que había luchado en el bando nacional y que siempre estaba dispuesto a recordar las gestas pasadas, desempolvando las viejas y mugrientas casacas de sus batallas. En contraste con esta postura, la madre representa la aversión a la violencia, la tolerancia y el respeto hacia las conciencias individuales. Como bien ha señalado Antonio Gómez Yebra, el centro de la polémica sobre la Guerra Civil se plantea en la disputa del padre y de la madre de Quico. En este pasaje, el progenitor es un personaje autoritario, alguien que representa a los vencedores, de aquí que muestre en todo momento sus derechos y privilegios, no sólo en el ámbito público, sino también en el privado, es decir, en su propia familia.

El papá de Quico quiere en todo momento tener la posesión de la verdad. sus pensamientos son siempre irrefutables, y fuerza a sus hijos a imitar sus ideas políticas⁵. En contraste con esta figura patriarcal, la madre del niño es una mujer de un talante liberal y abierto, respeta las decisiones de los chicos, abogando por la libertad de

conciencia. Es una mujer española de clase media educada para la ignorancia y para la satisfacción del marido pero, más de una vez, defraudada por éste.

En un momento en que Quico escucha la discusión de los padres, la madre se acerca al niño, mostrándole el ideal que según ella debería seguir; la imparcialidad y la tolerancia:

«Quico, hijo mío, si en esta vida ves antes la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio, serás un desgraciado. Lo primero que has de aprender en este mundo es a ser imparcial. Y lo segundo a ser comprensivo. Hay hombres que creen representar la virtud y todo lo que se aparta de su juego de ideas supone un atentado contra unos principios sagrados. Lo de los demás es circunstancial y tornadizo, lo de ellos, intocable y permanente. Si te enrolas en su juego de ideas, tendrás personalidad, de otro modo serás un botarate, ¿me comprendes? (p. 142)

A través de esta discusión de los padres, Quico aprende algo nuevo, el conflicto de mentalidades expuesto a través de la riña, dando pie en primer término a un certero análisis de las carencias afectivas de éstos, y también a la falta de entendimiento entre muchos españoles. El pequeño representa el intento de comprensión de la guerra, mostrando así el talante y la capacidad de superar las limitaciones de opiniones. Este ejemplo, entre otros, ilustra magistralmente el procedimiento del desdoblamiento autobiográfico del escritor.

Efectivamente, como había ocurri-

do en *El camino*, se actualiza la presencia de Delibes bajo la máscara de los niños, dando la impresión de que el autor se ha metido del todo dentro de unas figuras que parecen defender la libertad y la tolerancia, frente a aquellos que no querían ceder ni un ápice en su posicionamiento político.

Parece que se trata, de un narrador consciente de lo que hace, un narrador que se aproxima al punto de vista infantil, ya que detrás hay un adulto que ve lo que ocurre en el mundo de los mayores. Quico sirve así como mediador entre los padres, se hace patente su anhelo de aproximación y paz entre los bandos hostiles. Para Antonio Gómez Yebra, Delibes lleva en las páginas de *El príncipe destronado* el viejo tema de la Guerra Civil para condenarla resueltamente, sin ambages, especialmente en lo que atañe a las posturas intransigentes de unos cuantos que todavía en los años sesenta y setenta permanecían, impassible el ademán, dispuestos a dividir de nuevo España en dos mitades antagónicas⁶.

Conclusión

Miguel Delibes traza de forma magistral el mundo de los más jóvenes, un universo en el que la belleza, la autenticidad y la inocencia subsisten. El escritor hace uso de narradores que son niños, como Daniel en *El camino*, o protagonistas, como Quico en *El príncipe destronado*, para mostrar desde este punto de vista cómo el universo de los más pequeños no podía comprometerse con el de los

adultos, es decir, con un ambiente de hipocresía, incompreensión y agitación política.

Todos ellos son paradigmas de la inocencia avasallada por el medio, acorralados por el mundo de los adultos, un mundo que no logran entender del todo. Los mayores contrastan con los jóvenes, mientras estos últimos viven intensamente el presente, los demás están anclados en el pasado.

Son novelas con una notable penetración al mundo interior de los personajes, a su subjetividad, a su conciencia para así mostrar al lector la necesidad de ensalzar el mundo de la imaginación y de los sueños, propio de los niños y condenar todo aquello que prive a los seres humanos de libertad.

A través de *El camino* y *El príncipe destronado* se nos revela cómo los niños al querer acercarse a los adultos no reciben de ellos sino decepción, revelación de la maldad y el vicio que los dominan. También en estas dos obras se plantea el conflicto de dos generaciones: niños y adolescentes en franca rebeldía con el mundo de los mayores: Daniel nunca llegará a comprender el camino impuesto por el padre: el de la ciudad y los estudios de bachillerato, mientras que Quico no entenderá la sociedad que le rodea, una más preocupada por las convenciones que por las convicciones.

***María Luisa Pérez Bernardo** es doctora en Filosofía y Letras. Es profesora de Lengua y Literatura en la Universidad de Dallas (USA).

Notas y bibliografía

1. Delibes en los dos volúmenes de sus *Obras completas* identifica las constantes o temas obsesionantes en su escritura: la muerte, la niñez, la naturaleza y el prójimo. El escritor también comenta que desde el principio quiso escribir una novela sobre un niño de dos o tres años para mostrar desde esa perspectiva el mundo fabuloso y mágico de los más pequeños.

2. En 1987 Miguel Delibes publica *337 A. Madera de héroe*, volviendo de nuevo a la infancia y a la violencia, temas muy recurrentes en sus novelas anteriores.

3. Gonzalo Sobejano, *Novela española de nuestro tiempo*, Madrid: Prensa Española, 1970, p. 134.

4. Antonio Vilanova, «Inocencia natural y

conciencia moral en la obra de Miguel Delibes», en *El autor y su obra: Miguel Delibes*, 1993, p. 35.

5. Este personaje representa muchas de las preocupaciones fundamentales de Delibes: la violencia social, la opresión política, la insolidaridad, el miedo, la intransigencia y la agresividad del hombre.

6. Miguel Delibes, *El príncipe destronado*, ed. de Antonio A. Gómez Yebra, Madrid: Austral, 2007.

Bibliografía

De Nora. Eugenio, *La novela española contemporánea*, Madrid: Gredos, 1962.
Delibes, Miguel, *El camino*, Madrid: Aus-

tral, 2005.

Delibes, Miguel, *El príncipe destronado*, Ed. Antonio Gómez Yebra, Madrid: Austral, 2007.

Díaz, Janet, *Miguel Delibes*, Nueva York: Twayne Publishers, 1971.

Cordona, Rodolfo, *Novelistas españoles de posguerra*, Madrid: Taurus, 1976.

Martínez Cachero, José M., *Historia de la novela española entre 1936 y 1975*, Madrid: Castalia, 1973.

Sobejano, Gonzalo, *Novela española de nuestro tiempo*, Madrid: Prensa Española, 1970.

Soldevilla Durante, Ignacio, *La novela desde 1936*, Madrid: Editorial Alhambra, 1980.



La hora de los excluidos

Los santos inocentes

(Mario Camus/Miguel Delibes)

Serie Adaptaciones Cine Español

La torre de los siete jorobados (1944) GLIJ 292

Cielo negro (1961)

Marcelino pan y vino (1955)

Nazarín (1958) GLIJ 293

El pisito (1958) GLIJ 295

El cochecito (1960)

La tía Tula (1964)

El mundo sigue (1965) GLIJ 296

La busca (1966)

Tristana (1970) GLIJ 295

Tormento (1974)

Soldados (1977)

Los santos inocentes (1984)

Réquiem por un campesino español (1985)

Días contados (1994)

El perro del hortelano (1996)

Mensaka (1998)

La lengua de las mariposas (1999) GLIJ 297

El mar (2000)

César Combarros Peláez*

Pocos escritores como Miguel Delibes y pocos cineastas como Mario Camus han sido capaces de mantener a lo largo de toda su trayectoria creativa un férreo compromiso social para narrar la historia más reciente de España dando voz a los perdedores y a los silenciados. En pleno «Año Delibes», por la conmemoración del centenario de su nacimiento, *Los santos inocentes* emerge como la adaptación soñada para un clásico de las letras que es ya también un clásico de la historia del cine español.

En septiembre de 1981, de la mano de Planeta (en la única incursión novelística de Miguel Delibes alejado de Destino, su fiel editorial), llegaba a las librerías españolas *Los santos inocentes*, una impactante novela corta que, desde su misma portada, prometía ser un relato de «los humillados y ofendidos de la vida campesina, por el gran escritor de la Castilla actual».

El libro, un terrible cuento de hadas aposentado en el realismo más crudo, ofrecía un retrato visceral y poético de la España franquista de los años sesenta, poniendo el acento en el inquebrantable sistema de clases que aún regía buena parte del país, en una estructura prácticamente feudal, a la vez que lanzaba una mirada misericorde a los más desfavorecidos frente a la tiranía burguesa, y proclamaba un intenso canto de amor a la naturaleza añorando sus remotas conexiones con el ser humano (Delibes dedicó el libro «a mi amigo Félix Rodríguez de la Fuente», fallecido unos años antes).





Los santos inocentes

Director: Mario Camus.

Producción: Julián Mateos (España, 1984).

Guión: Antonio Larreta, Manuel Matji y Mario Camus sobre la obra original de Miguel Delibes *Los santos inocentes*

Intérpretes: Alfredo Landa (Paco), Francisco Rabal (Azarías), Agustín González (don Pedro), Terele Pávez (Régula), Juan Diego (señorito Iván), Agata Lys (doña Pura), Mary Carrillo (sra. marquesa).

En una España en ebullición, en vísperas de la contundente mayoría absoluta del PSOE en las elecciones del 82, el éxito de crítica y de ventas fue inmediato (a día de hoy acumula más de 300.000 ejemplares vendidos y más de medio centenar de ediciones), y la novela cayó en manos de Mario Camus, uno de los cineastas españoles que con mayor acierto había aproximado ya entonces su cámara a las fuentes literarias patrias.

«Yo tengo un gran aprecio por toda la literatura española realista: Cela, Delibes, Aldecoa, Carmen Martín Gaité, Fernández Santos, Ferlosio, Ana María Matute... Es una generación muy poco valorada, una gente muy viajada, que conoce bien al pueblo español, que tiene un oído bárbaro. ¿Por qué voy a prescindir de ese vivero? Seguiré adaptando obras que me gusten, porque el cine es otro género narrativo y siempre aporta una nueva luz», explicaba el realizador a Manuel Hidalgo en *Diario 16* el 29 de abril de 1984, días antes de partir con *Los santos inocentes* al Festival de Cannes.

Poco después de graduarse en la Escuela Oficial de Cinematografía, Camus había debutado en el largometraje con *Los farsantes* (1963), donde adaptaba a la gran pantalla el relato corto de Daniel Sueiro *La carpa*, iniciando una estrecha relación con la conocida como generación literaria del medio siglo, que prolongaría a lo largo de toda su carrera. Amigo personal de Ignacio Aldecoa, de quien adaptó sucesivamente *Young Sánchez* (1963), *Con el viento solano* (1965) y *Los pájaros de Baden-Baden* (1974), tras el reconocimiento que cosechó adaptando a Pérez Galdós en la serie de televisión *Fortunata y Jacinta* (1980), en 1982 rozó el millón y medio de espectadores con *La colmena*, una

película a partir del libro homónimo de Cela que en 1983 se alzó con el Oso de Oro en el Festival de Berlín.

Fascinado por *Los santos inocentes* desde su primera lectura, Camus confiesa que inmediatamente sintió que «ahí había una buena película» que él quería contar con imágenes. Así, le presentó el proyecto a Julián Mateos, el protagonista de *Young Sánchez*, que tras su prolífica experiencia como actor quería dar el salto a la producción y «aceptó inmediatamente».

Para sorpresa del director, tras contactar con Delibes para hacerse con los derechos resultó ser el primero que se los pedía. Cinéfilo empedernido, que había llegado a ejercer la crítica en sus inicios periodísticos, sería la cuarta novela del vallisoletano en llegar a la gran pantalla, tras *El camino* (Ana Mariscal, 1963), *Retrato de familia* (Antonio Giménez Rico, 1976, a partir de *Mi idolatrado hijo Sisí*) y *Las guerras de papá* (Antonio Mercero, 1977, que adaptaba *El príncipe destronado*).

El reto

Los encargados de realizar el primer tratamiento del guion fueron dos fieles colaboradores de Camus, Manolo Matji (con quien colaboraba desde *Los días del pasado*, 1977) y Antonio Taco Larreta (con quien había trabajado en la serie *Curro Jiménez*, 1976-1979). Camus estaba entonces en Argentina, buscando localizaciones para *El camino de los barcos*, otro proyecto que tenía firmado con Warner y que terminaría viendo la luz décadas después, con numerosas modificaciones, reconvertido en *La playa de los galgos* (2002).

«Desmontamos la novela e hicimos una narración lineal, porque Delibes se había aburrido de escribir



el amo de la burra» que le dice el médico al señorito Iván (interpretado por Juan Diego) cuando insiste en llevar a Paco de cacería pese a tener roto el peroné, o el estremecedor «¡Dios!... estás loco... tú» que sirve de coda final para el odioso terrateniente.

El propio Premio Cervantes supervisó meticulosamente la adaptación, como puede verse en la copia con sus anotaciones manuscritas que atesora la Fundación Miguel Delibes en Valladolid,

narraciones lineales y quiso hacer experimentos», explica Manolo Matji a Asier Aranzubía en *El mapa de la India*, en alusión a decisiones del escritor como utilizar un único punto ortográfico por capítulo, para marcar el final de cada uno, o de estructurar la novela en seis bloques (El Azarías, Paco el Bajo, La milana, El secretario, El accidente y El crimen), que en la adaptación contrajeron a solo cuatro (Quirce, Paco el Bajo, Nieves y Azarías), dejando por el camino personajes como Rogelio (hermano de Quirce), Nieves y la Niña Chica en la novela, o diversos habitantes del cortijo, además de condensar bastantes de las conversaciones planteadas en el libro con expresivos silencios, que en el rostro de actores como Alfredo Landa y Terele Pávez dicen más de lo que callan.

Uno de los grandes méritos de la adaptación es, sin duda, haber sido capaz de trasladar a la pantalla el rico lenguaje ancestral que puebla las páginas de Delibes. La lengua define al hombre, su carácter, sus raíces, su formación o la falta de ella, y en *Los santos inocentes*, como en pocas pelí-

culas antes, los matices en los diálogos y las expresiones de los protagonistas ayudan a perfilar a los personajes tanto o más que su vestuario o maquillaje. Memorables son las clases nocturnas que Paco el Bajo les imparte a sus hijos para enseñarles a leer y escribir, en el sueño de que al menos ellos, gracias a la cultura, puedan escapar en el futuro de la miseria que los rodea («con una pizca de conocimiento podrán salir de pobres», dice Régula). Cuando el progenitor les intenta explicar las diferencias fonéticas entre las sílabas «ca» y «za», o «ci» y «zi», y ante las apreciaciones de la despierta Nieves de que alguna de ellas sería innecesaria, Paco el Bajo no es capaz más que de responder: «Eso cuéntaselo a los académicos» (el propio Delibes era miembro de la RAE desde 1975).

Por la pantalla desfilan incontables frases literales extraídas de la novela: desde el conmovedor «si te pusiste viejo, a su lado ha sido» que le dice Régula a su hermano Azarías cuando éste le explica que su señorito le ha despedido por viejo, hasta el despectivo «haz lo que te dé la gana, tú eres

donde reescribe algunas expresiones, recomienda suprimir escenas enteras («no es trascendente ni definidora», «aquí y así, yo creo que no. Forzado» o «muy precipitada», son algunos de sus apuntes sobre varios momentos), aconseja incidir en el mantra que acompaña a Azarías en su perenne soledad («milana bonita») que se había mitigado en las primeras versiones del guion y que terminó siendo una de las señas más reconocibles del film, o apunta que «la relación entre Iván y Purita (Ágata Lys), que era sutilmente insinuada en la novela, es demasiado ostensible en el guion».

«Camus es un hombre delicado y puso con tiempo en mis manos el guion para que yo actuara sobre él. Suprimí algunas cosas que entendía que no casaban bien, pero sobre todo adapté aquellos diálogos que no se tomaban de la novela para adecuarlos a los que sí venían de la novela, e intervine también en las escenas de caza para que fueran lo más fieles posible a la realidad», explicaba el autor a Germán Losada en *Diario 16* el 10 de junio de 1984.



Una esperanza en la oscuridad

La decisión más arriesgada de la adaptación, en tanto en cuanto se alejaba totalmente del texto original, fue contar toda la narración como un gran *flashback*, enmarcado entre el prólogo y el epílogo creados *ex profeso* para el film. En la película, Quirce y Nieves, los dos hijos de Paco el Bajo y Régula, han encontrado su sitio en Madrid, dejando atrás las vidas de humillación que han soportado con resignación cristiana sus padres en el cortijo. El chico, que acaba de concluir el servicio militar, tiene una oferta de un compañero de cuartel para trabajar como mecánico, mientras que su hermana ya trabaja en una fábrica de embutidos. «¿Por qué dejaste el otro trabajo?», le pregunta el chico en alusión a cuando ella servía en casa de don Pedro el perito (Agustín González) y Purita. «Prefiero la fábrica. No quiero pasarme la vida limpiando la mierda de los demás», responde explícita ella.

Ellos dos son el canto a la revolu-

ción y a la esperanza en medio de la espesa y milenaria oscuridad que ateznó a las clases más humildes de la sociedad española durante siglos. Frente a los silencios resignados y el dolor contenido de Paco el Bajo y Régula, la siguiente generación se levanta contra lo establecido y con la frente alta peleará por un futuro mejor que el que el destino les tenía asignado.

En el desenlace de la película, Quirce visita a su tío Azarías en el psiquiátrico donde está internado para entregarle la cruz que tenía su sobrina Charito, la Niña Chica, incapaz de comunicarse con el mundo en su miserable y breve existencia, más que a través de espeluznantes alaridos que funcionan como extraordinaria metáfora de la rabia acumulada durante milenios por los más desfavorecidos.

La secuencia final, que explicita el reencuentro del pasado y el presente de esa España en proceso de cambio, surgió, como explica Matji, en uno de los primeros encuentros que los guionistas y el productor mantuvieron con

Delibes en Valladolid para abordar el proyecto. «Hicimos una comida de esas que duran diez horas... La novela acaba con la muerte de Iván colgado del árbol, mientras unas palomas pasan sobre la encina, pero nosotros sabíamos que ése no podía ser el final porque la historia quedaba inconclusa. Y le pregunté: «¿Esta historia es verdad?», a lo que me respondió: «Todo es verdad». «¿Y qué pasó con Azarías?», proseguí, y Delibes nos dijo: «Lo metieron en el frenopático de Zafra, todavía debe estar allí». Taco y yo nos miramos y vimos que la coda final que necesitaba la película era ésa», relata. Así, el vuelo de las palomas con que se cierra el film, con Quirce alzando la vista al cielo de Madrid, adquiere un sentido totalmente diferente del planteado por Delibes en la novela, donde esa imagen simbólica se encadenaba con la muerte del tirano, mientras que en la adaptación se relaciona con las perspectivas de futuro para el joven.

Un reparto memorable

Con el paso de los años, el propio Camus reconoce la gran fortuna de haber podido reunir en el reparto de la película tanto talento interpretativo como el que atesoran sus actores y actrices, donde asegura que hay «seis u ocho» en auténtico estado de gracia, en papeles donde encajaban como un guante. Paco Rabal y Alfredo Landa se alzaron en Cannes con el premio al mejor actor *ex aequo* por dos personajes llenos de matices (Azarías y Paco el Bajo, respectivamente), en una edición en la que la Palma de Oro fue para *Paris, Texas*, de Wim Wenders, y donde concurrían en la competición oficial cineastas como John Huston, Lars von Trier, Satyajit Ray, Bertrand Tavernier, Theo Angelopoulos, Jerzy Skolimowski, Werner Herzog o Marco Bellocchio, entre otros.

Con Paco Rabal ya había trabajado en *La leyenda del alcalde de Zalamea* (1973), *Fortunata y Jacinta* (1980) y *La colmena* (1982), mientras que con Landa no había coincidido en un rodaje, aunque le seguía la pista desde que le vio encarnar a Armando en *Ninette y un señor de Murcia*, en el Teatro de la Comedia a mediados de los sesenta. Pero el ojo clínico de Camus en el casting no se limitó a ellos. Así, recuperó para el cine a Terele Pávez y a Juan Diego, que llevaba siete años lejos de las cámaras y volcado en los teatros; eligió a Mary Carrillo para dar vida a la demiúrgica marquesa, se decantó por Agustín González para el vilipendiado don Pedro, o cedió dos roles capitales como los de Nieves y Quirce a Belén Ballesteros y Juan Sánchez, en las que serían sus únicas incursiones ante la cámara.

Con un presupuesto cercano a los 80 millones de pesetas (480.000 euros), la película se rodó durante siete semanas en el otoño de 1983 en un cortijo con 2.500 hectáreas de terreno poblado de encinas y alcornoques, en el término municipal de Alburquerque, en los límites de la provincia de Badajoz con Cáceres. La intención inicial de captar un paisaje árido y seco quedó frustrada desde el primer momento, ante las persistentes lluvias que cayeron en la zona, y el director de fotografía, Hans Burmann, supo adaptarse y captó con ojo maestro las verdes praderas de la dehesa, tomadas por la niebla, que impregnaron el film de una atmósfera casi irreal, de forma que, como apreciaba el propio Delibes tras el estreno, «no se sabe si estás en el cielo, en la tierra o, más bien, en un limbo».

Estrenada en el Cine Coliseum



el 4 de abril de 1984, en plena Gran Vía madrileña, la película se mantuvo año y medio en cartel, superó los dos millones de espectadores y recaudó más de 500 millones de las antiguas pesetas. Además, como recoge la correspondencia entre Camus y Delibes, accesible en la fundación del escritor, en su estreno en televisión batió el récord de audiencia que hasta entonces atesoraba una superproducción de Hollywood como *Doctor Zhivago*. «Como ves esta historia seguirá dándonos alegrías, que no dinero», le escribía desde Madrid el cineasta cántabro a Delibes para comentarle la noticia.

Como escribe Manuel Vilas en el prólogo a la nueva edición de la novela, publicada por Destino

para conmemorar el centenario del nacimiento de Delibes este año, «novela y película formaron un tándem casi inseparable, pues podían dialogar de tú a tú, y entre ambas obras se produjo una compleja simbiosis, porque no competían sino que, de forma yo diría que misteriosa, acabaron por colaborar, por ayudarse la una a la otra para conquistar públicos de toda condición, para extender la historia que en esa novela se contaba y hacer de esa historia un símbolo de la injusticia social y una visión crítica de la España reciente».

*César Combarros es crítico de cine.



ENTREVISTA

RAINA TELGEMEIER

La vida es un cómic

Gabriel Abril

Ilustraciones de Raina Telgemeier extraídas de sus álbumes editados en España por Maeva.

Raina Telgemeier (San Francisco, 1977), pasó de ser una desconocida a un referente dentro del mundo de la novela gráfica para adolescentes.

La empatía que generan sus historias, donde no se eluden los problemas de la época más difícil de nuestras vidas, esa transición entre la infancia y la edad adulta, la ha llevado a ganar prestigiosos premios y un enorme reconocimiento que se va extendiendo poco a poco por todo el mundo.

Gracias a la colaboración de Maeva, su editorial en España, Raina concedió a *CLIJ* una entrevista exclusiva en la que la autora respondió a nuestras preguntas con la misma sensibilidad que encontramos en cada una de las páginas de sus cómics.



De dónde viene tu amor por la narración de historias? En tus libros, te dibujas a ti misma comenzando en el mundo de la ilustración, por ejemplo.

¡Me encantaban los libros ilustrados de pequeña! Algunos de mis favoritos eran *Corduroy*, *Silvestre y la Piedra Mágica*, y el trabajo de Gyo Fujikawa. Me encantaban los dibujos animados en la tele. Me encantaba dibujar. Cuando crecí y pude leer de forma independiente, todavía me gustaban los libros con muchas ilustraciones y, cuando descubrí las tiras cómicas a los 9 años... ¡era la combinación perfecta de palabras, imágenes, historias y humor!

¿Alguna vez imaginaste que tu propia vida sería el guion de tus novelas?

No, porque no creía que la vida real



contara como «historias». Pensaba que tenía que inventar cosas con mi imaginación, ¡y nunca fui muy buena en eso! Sin embargo, llevaba un diario desde que era muy pequeña, así que escribir mi vida es algo que siempre me ha venido de forma natural, y algo que practicaba todos los días.

Pasión por los detalles

Una de las características más sorprendentes de las ilustraciones de Raina Telgemeier, es la enorme importancia que da a los detalles.

La autora combina la economía de elementos de algunas páginas con otras donde cada pieza parece colocada con sumo cuidado, creando un fascinante escenario donde el lector puede perderse buscando cada objeto y cada personaje.



En *Hermanas*, Telgemeier nos muestra la distribución de la furgoneta que llevará a su familia de un estado a otro en un largo viaje.



La perfecta organización del armario de una de las protagonistas de la serie *El club de las canguros*.



JOSEPH FANWU PHOTOGRAPHY

Raina Telgemeier

¡Sonríe! es casi un tratado de supervivencia para muchos jóvenes que se ven obligados a llevar un aparato dental y eso es una desventaja ante sus amigos. Podríamos extrapolarla a cualquier circunstancia que nos pueda suceder en nuestra adolescencia. ¿Imaginabas que este libro podría ayudar mucho a los lectores?

¡Sí, totalmente! Creo que la mayoría de los lectores pueden identificarse con sentirse aislados y diferentes, sin importar el desafío específico que enfrenten. Me gustaría creer que la lectura crea empatía por los personajes, lo que puede ayudar también a crear empatía por las personas reales en la vida de un lector.

Utilizas la adolescencia como catalizador para una futura vida

adulta que también se refleja en los padres de los protagonistas de tus libros. ¿Qué queda de esa infancia en ti?

Tengo muchos recuerdos muy claros, álbumes llenos de fotografías e historias que mi familia y yo todavía nos contamos regularmente. Y como he estado escribiendo en un diario durante décadas, ¡puedo volver y leer lo que escribió mi yo-niña! Me siento afortunada de poder acceder a mi infancia de esta manera. No la siento lejana en absoluto. Cuando era niña, no entendía realmente los puntos de vista de mis padres, pero ahora tengo más o menos la misma edad que ellos en mis historias. Eso me ayuda a empatizar con ellos más profundamente como escritora, y creo que también ha mejorado nuestra relación en la vida real.



En ¡Sonríe! la protagonista tiene que colocarse una prótesis dental. Su vida cambiará y el entorno también.

Coraje enfrenta a la protagonista, la propia autora, con sus miedos. Un constante malestar de estómago somatizado de su ansiedad.

¡Sonríe! fue un éxito, no sólo en términos de audiencia, sino también profesionalmente con el Premio Eisner. ¿Cómo te enfrentaste a eso? ¿No te mareaste un poco cuando tuviste que enfrentarte a un nuevo libro después?

Me intimidaba un poco enfrentarme a un nuevo libro después de ¡Sonríe!, pero tenía otras historias que quería contar, y mis lectores me dijeron que querían más. ¡Aún siguen diciéndomelo!

En *Hermanas* trazas tu biografía basándote en flashbacks de un largo viaje familiar. A pesar de la amabilidad que desdibujan tus historias, también desdibujan recuerdos no tan agradables que tratas con gran delicadeza. ¿Cómo te enfrentas a la escritura de un guion que, sin duda, es más complejo de lo que parece?

La versión de cada uno de los recuerdos compartidos va a ser lige-



Raina en una imagen de su página web.

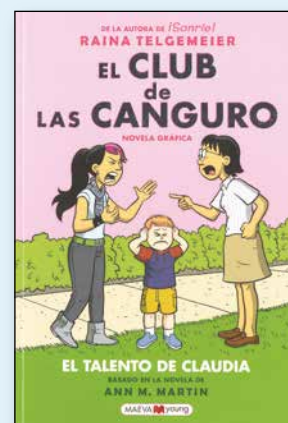
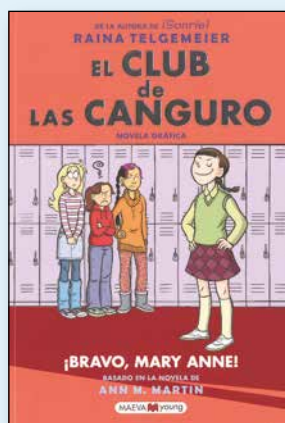
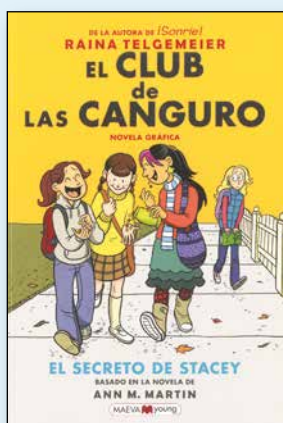
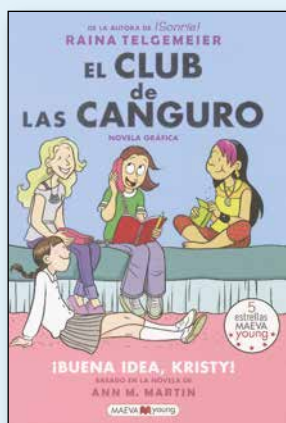
Una biografía novelada

Raina Telgemeier nació en San Francisco (California) en 1977, donde sigue viviendo a día de hoy. Su infancia estuvo condicionada por un accidente en el que perdió un diente y tuvo que colocarse una prótesis dental. Debido a esto, fue objeto de burla por parte de algunos de sus compañeros. Raina recordaría aquellos años en su debut como autora de novela gráfica en ¡Sonríe! que, no sólo la llevaría a ganar el prestigioso Premio Eisner de cómic, sino que se convertiría en un éxito con casi un millón de ejemplares vendidos.

Raina seguiría contando su vida y la de su familia en obras posteriores como *Hermanas*, *Drama*, *Fantasmas* o la más reciente *Coraje*, donde desnuda aún más sus miedos de adolescente y confiesa que, desde muy joven, sufre trastornos de ansiedad que ha tratado con psiquiatras y psicólogos.

Su empatía con el lector adolescente la ha convertido en una autora con la que es muy fácil identificarse, incluso el lector adulto se reencontrará con esa faceta juvenil que siempre permanece en nosotros por muchos años que se cumplan.

Telgemeier se ha hecho cargo también de las cuatro primeras adaptaciones al cómic de *El club de las canguro*, basadas en las novelas de Ann M. Martín, de gran éxito en Estados Unidos.



Aparte de los cinco álbumes originales de Raina editados en España, la autora ha realizado la adaptación al cómic de *El club de las canguro* basados en las novelas juveniles de Ann M. Martin. Toda la obra de Raina está editada en España por Maeva.

La pasión por contar historias

Raina confiesa en esta entrevista la pasión por contar historias. La autora llevaba un diario desde niña, desde donde ha podido rescatar recuerdos que luego han servido para sus guiones. Algo que se refleja constantemente en las páginas de sus obras donde ella misma se dibuja siempre con un lápiz en la mano, inventando historias o dibujándolas. Ejemplo de esto lo tenemos en *Coraje*, su última obra, donde la protagonista, la propia Raina, cuando se ve sola, en casa, a salvo de compañeros de colegio y escuchando música, define la situación como «¡la tarde perfecta!».



ramente diferente. Cuando recuerdo los eventos con los miembros de mi familia alrededor de la mesa, a menudo recordamos detalles que nadie más notó, y nuestros sentimientos eran sólo nuestros. Trato de respetar eso. Creo que la mayoría de la gente actúa de la manera que les parece correcta, y todos son los héroes de su propia narrativa. A menudo escribo desde mi propio punto de vista, pero eso no significa que yo sea la protagonista. Soy parte del elenco.

En el texto final de *Drama*, cuentas que, a pesar de no haber tenido ningún papel protagonista en el teatro de tu instituto, admites haber aprendido muchas cosas. En tus novelas estas «pequeñas cosas» siempre tienen papeles importantes, incluso determinantes. ¿Es algo que buscas deliberadamente?

Sí, ¡realmente disfruto escribiendo pequeños momentos y detalles! Hace que las historias cobren vida.

Drama fue galardonado con el premio Stonewall Book Award que reconoce el trabajo de los autores que incorporan la homosexualidad, la bisexualidad o la transexualidad en sus obras. ¿Qué papel dirías que desempeñan tus novelas en la integración social de estos grupos?

Espero que todos los niños encuentren en los libros personajes que reflejen sus sentimientos y experiencias. Tenía muchos amigos gays, pero a menudo tenían miedo de ser ellos mismos. Sólo escribo e ilustro el mundo en el que vivo, que es diverso, complejo y hermoso.

No hay duda de que todas tus obras son autobiográficas, pero en *Coraje*, tu último trabajo, te desnudas un poco más confesando los problemas de ansiedad e inseguridad que has sufrido desde que tenías nueve años. También cuentas que has continuado en terapia desde entonces. ¿Crees que este es tu libro más personal?

¡Sí, totalmente! Las tripas están llenas de confesiones y recuerdos embarazosos que me hubiera gustado olvidar. Pero creo que es importante mostrar que todos

sufrimos de diversas enfermedades y sensaciones incómodas. Es importante normalizar la terapia y cuidar nuestra salud mental. Este libro me habría ayudado mucho siendo una niña con ansiedad, así que lo menos que puedo hacer es (con suerte) ayudar a otros niños con ansiedad a sentirse menos solos.



¿Cómo surgió tu colaboración con Ann M. Martin para ilustrar la serie El Club de las Canguro?

Fui contratada para ilustrar sus novelas en 2004, y la colaboración fue facilitada por nuestro editor, Scholastic. Ann fue muy amable y simpática. He disfrutado mucho viendo como mis adaptaciones a novelas gráficas llevan a los lectores a los libros y personajes originales.

Tus personajes y las historias que cuentas están muy ligados al modo de vida americano, sin embargo, es muy fácil identificarse con ellos y simpatizar con sus historias. ¿Qué

diferencias encuentra entre los lectores americanos y europeos?

He tenido la suerte de conocer a muchos de mis lectores en Europa, ¡y es impresionante! Veo pocas diferencias: los niños de todas partes están entusiasmados por charlar conmigo, compartir sus historias y conectar. Creo que todos somos iguales bajo nuestra piel. Todos pensamos, sentimos, nos preocupamos, esperamos, soñamos y reímos.

¿Qué piensas de las redes sociales? ¿Te gusta tener contacto con tus lectores?

Llevo usando las redes sociales desde principios de los 2000, y me encantan, pero trato de no dejar que se apoderen demasiado de mi vida.

Mi plataforma favorita ahora mismo es Instagram (soy @goraina), tanto para compartir contenidos como para ver lo que otras personas comparten.

Estamos viviendo tiempos difíciles, ¿cómo crees que esto afectará a tus próximas novelas?

¡Buena pregunta! Cómo elegir sobre qué recuerdos escribo, a menudo hay una conexión con algo que importa a los niños de hoy en día, ya sea la ansiedad o la imagen corporal o la justicia social. La inspiración para una historia puede venir de casi cualquier lugar, así que trato de participar activamente en las noticias, mi comunidad y la cultura global. Creo que el arte refleja la vida y viceversa. Necesitamos el arte y las historias ahora más que nunca.

Finalmente, ¿puedes contarnos en qué estás trabajando ahora?

Todavía no, ¡pero espero tener alguna noticia para compartir pronto!

Bibliografía de Raina Telgemeier en España



Los cinco álbumes de Raina Telgemeier editados en España, en la editorial Maeva, forman una bibliografía indispensable para entender la obra y la biografía de la autora. Tanto *¡Sonríe!* como *Hermanas*, hacen especial hincapié en su infancia y ofrecen dos relatos donde el lector se ve rápidamente identificado. El temor a un nuevo curso, la presencia de una hermana pequeña, el ser discriminado por llevar una prótesis dental o la pasión por el dibujo y la lectura, son los temas recurrentes en la autora. En *Drama*, la realización de una obra de teatro en la escuela, muestra todo un abanico de personajes diferentes, incluidas razas y condición sexual, tratados con enorme respeto y sensibilidad. *Fantasmas*, es una obra de transición donde, aunque no se abandona la parte autobiográfica, incorpora elementos fantásticos mezclados con la tradición y los recuerdos. La obra está dedicada a la prima de la autora, Sabina Castello, que falleció de cáncer a los trece años, un elemento que deja su poso en la narración. Por último, *Coraje*, es el más confesional de sus trabajos. La autora narra sus crisis de ansiedad y la somatización de estas a través de dolores de estómagos y vómitos constantes sufridos en la adolescencia. El tratamiento, desde una perspectiva que elude el dramatismo, hace que sea una lectura indispensable para todos aquellos chicos que hayan sufrido o estén sufriendo esos miedos, tan difíciles de confesar en ocasiones y que ningún adulto parece entender.

Libros

De 0 a 5



¿Qué hace falta?

Gianni Rodari.

Ilustraciones de Silvia Bonanni. Traducción de Xosé Ballesteros. 32 págs. 15 euros. Existen ediciones en gallego, catalán y euskera. Pontevedra: Kalandraka, 2020. ISBN: 978-84-92608-33-1.

Adaptación, al formato álbum, de una de las retahílas (*filastrocche*) de Gianni Rodari —breves composiciones que juegan con la poesía, el silogismo y, a menudo, el disparate—, muy populares desde la publicación, en 1960, del volumen *Filastrocche in cielo e in terra*.

Se trata de una sencilla pieza en la que, partiendo de la premisa «para hacer una mesa hace falta

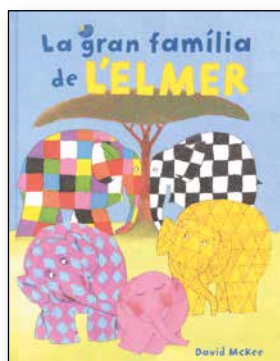


madera», el autor se dedica a demostrar algo tan sorprendente como que «para hacer una mesa hace falta una flor». Una genialidad digna del mejor Rodari, y una buena muestra de su creativo espíritu didáctico, porque la curiosidad de



cualquier niño lector se disparará ante tal afirmación, lo que le llevará a repasar atentamente el libro y, casi sin darse cuenta, a descubrir la mágica y oculta cadena (madera, árbol, semilla, fruto, flor) que une a la naturaleza con la vida cotidiana.

Aportación de Kalandraka al Centenario Rodari, celebrado en 2020, es un libro ideal para compartir con los más pequeños, tanto por su texto, breve y de estructura encadenada, como por las ilustraciones, espectaculares *collages* a doble página que, a modo de bodegones, muestran con detalle la variedad de los distintos elementos que «hacen falta para hacer una mesa».



La gran familia de l'Elmer

David McKee.

Ilustraciones del autor. Traducción de Anna Serra. Barcelona: Beascoa/Penguin Random House, 2020. 32 págs. 14,20 euros. Edición en catalán. ISBN: 978-84-488-5537-6.

Álbum de reciente publicación protagonizado por Elmer, el elefante multicolor, inspirado en las pinturas de Paul Klee, creado por el británico David McKee (1935) en 1968, que

fue, durante veinte años, uno de los personajes más populares de la literatura infantil para prelectores en todo el mundo. Su serie de 39 pequeños libros ilustrados llegó a vender 8 millones de ejemplares. Su original imagen, pero, sobre todo, su encantadora personalidad, siempre alegre, dispuesto a hacer amigos y con una actitud positiva frente a los problemas —como, por ejemplo, el rechazo por ser un elefante «diferente» a los otros elefantes de la manada, que supo resolver convenciendo a todos de que, en realidad, él era un elefante «especial»—, encandiló a los adultos de medio mundo y conquistó a sus pequeños lectores con las siempre divertidas peripecias de Elmer y sus amigos de la selva.

Especialmente popular en España, con múltiples reediciones en los años ochenta y noventa, hacía tiempo que los libros de Elmer ya no estaban en el mercado, pero ahora acaba de aparecer este volumen, de gran formato, que, como su título indica, invita a los nuevos lectores de hoy a conocer el feliz universo de Elmer.

No se trata de un cuento convencio-

nal, sino de una sucesión de 12 aventuras, a modo de «capítulos» independientes, presentados con grandes ilustraciones a doble página y un breve texto, en los que Elmer cuenta su vida en la selva y va presentando a su familia y amigos: el primo Wilbur (de piel ajedrezada), con quien comparte travesuras; la anciana tía Zelda (ahora arrugada y sorda), a quien todos adoran como gran cuentacuentos; el abuelo Eldo (ya viejo y algo torpe), a quien acompaña en sus emocionantes paseos por la selva para descubrir sus secretos; la simpática Rosa (una elefantita de piel color rosa), que es su mejor amiga; los miembros de la manada, siempre juntos para protegerse unos a otros; o los distintos animales de la selva, con quienes conviven en armonía...

Además, el álbum utiliza inteligentemente los recursos de los populares libros-juego, animando a una «lectura activa» de los niños, con una variada batería de preguntas y propuestas de actividades —identificar, nombrar, contar, dibujar los distintos animales que aparecen en cada lámina—. Muy entretenido.

De 6 a 8

Cerdito, ¿adónde vas?

Juan Arjona.

Ilustraciones de Ximo Abadía. Barcelona: A Buen Paso, 2020. 36 págs. 15,20 euros. Existe edición en catalán. ISBN: 978-84.17555-31-3.

Cerdito sale de casa dispuesto a dar su acostumbrado paseo matinal por el pueblo, y se va encontrando con algunos de sus vecinos: el granjero, el tendero, el caballero, el alcalde y el rey. Todos le saludan y le preguntan «Cerdito, ¿a dónde vas?». Y él les contesta a todos «No voy, vengo», contándoles que ha pasado toda la noche velando por sus intereses —espantando al zorro que intentaba co-



merse a las gallinas del granjero; ahuyentando al ladrón que andaba robando por el pueblo; cuidando los campos para que el ogro no destrozara los sembrados; construyendo un embalse para apagar un incendio en el bosque; rescatando a la princesa cautiva en un torreón inexpugnable... Todos le agradecen a Cerdito sus desvelos, y le obsequian cada cual a su manera, así que él regresa a su casa, feliz y satisfecho.

Sin embargo, tantas hazañas en una sola noche, hacen dudar de su

veracidad al autor del cuento (y, posiblemente, también a los lectores), que decide contar lo que vio con sus propios ojos aquella noche: un relato que poco tiene que ver con la «versión» de Cerdito, y que se resume en un desplegable final de cuatro páginas, donde se condensan acciones y paisajes. Una ingeniosa vuelta de tuerca, con la que Juan Arjona reta a los lectores a pensar sobre la verdad y la mentira: ¿es Cerdito un mentiroso, alguien que busca la estima de sus vecinos, o simplemente «un listillo» fantasioso?

Excelente álbum, con sugerentes ilustraciones de Ximo Abadía, de fácil y divertida lectura.

O dragón que non botaba lume

Carlos López.

Ilustraciones de Óscar Villán. Vigo: Galaxia, 2020. 28 págs. 15,20 euros. Edición en gallego. ISBN: 978-84-9151-477-0.

El dragón de Carlos López no echa fuego, y el dragón de Óscar Villán es rojo, verde, tiene cuatro patas, bigotes y barbita, dos pequeños cuernos, un ojo inmenso y una gran boca llena de dientes. El escritor, Carlos López, se caracteriza por su poderosa imaginación para crear personajes o para, como en este caso, recrear los que ya tenemos en nuestro imaginario colectivo. Óscar Villán, el dibujante, es quien mejor sabe representar a los seres de fantasía. Este precioso álbum es producto de la suma de sus respectivos talentos.

El fuego ha decidido abandonar al dragón porque éste solo lo usa para hacer maldades, pero el dragón no se preocupa pues piensa que no le resultará difícil encontrar la manera de sustituirlo. Y aquí el cuento toma la forma de estructura repetitiva: en páginas sucesivas, el dragón busca una nueva manera

de obtener fuego, se hace con él, lo usa y no funciona como debiera. Y así, uno tras otro, va probando el fuego del sol, del volcán, de las estrellas, del núcleo incandescente de la Tierra, de la forja del herrero, del horno de la panadera... Todo en vano. Y tampoco funciona el recurso de sustituir las llamas por el mal aliento generado a base de comer montones de ajos. Finalmente, después de tantos fallos, decide escribirle una carta a su fuego pidiéndole que regrese. Pero el fuego pone sus condiciones.

Mucha creatividad y un cuidado lenguaje en el que abundan las frases cortas y repetitivas, sorpresas en cada doble página ocupada por el dragón en sus diferentes tentativas, dan como resultado un álbum delicioso de gran formato y cuidada edición. **María Jesús Fernández.**



Fábulas de Esopo

Adaptación de Elli Woollard.

Ilustraciones de Marta Altés. Traducción de Miguel Azaola. Barcelona: Blackie Books, 2020. 96 págs. 17,90 euros. ISBN: 978-84-17552-68-8.

Volumen ilustrado, de gran formato, dedicado a la clásicas fábulas de Esopo (de quien se dice que fue un esclavo que vivió en la antigua Grecia, entre los años 620 y 564 a.c. y que consiguió su libertad gracias a la fama que alcanzó, precisamente, como creador y narrador de sus fábulas). Protagonizadas por animales que se comportan, para bien o para mal, como seres humanos, y con una clara intención educativa, son los más antiguos cuentos morales que se conocen. En esta selección se recogen ocho de las más populares, como *La liebre y la tortuga*, *El joven pastor y el lobo*, *El ratón de ciudad y el ratón de campo*, o *El pavo real y la grulla*, en unas acertadas adaptaciones de Elli Woollard (conocida autora inglesa de cuentos y poemas para niños, de quien Blackie Books ha editado también *Cuentos de así fue*, de Kipling), estupendamente traducidas por Miguel Azaola y con el atractivo acompañamiento de las excelentes ilustraciones de Marta Altés.





Retahílas de cielo y tierra

Gianni Rodari.

Ilustraciones de Tomás Hijo. Traducción de Miguel Azaola. Madrid: SM, 2020. 200 págs. 11,80 euros. ISBN: 978-84-1318-324-4.

Las retahílas (*filastrocche* en italiano) son, probablemente, una de las aportaciones a la literatura infantil más originales de Gianni Rodari y, sin duda, de las más populares y difundidas del escritor italiano desde su publicación, en los años sesenta, de *Filastrocche in cielo e in terra*, ahora recuperado por SM con motivo del Centenario Rodari celebrado en 2020.

Una edición especial, con imaginativas ilustraciones de Tomás Hijo y un Índice utilísimo para «orientarse» entre las 150 piezas que reúne, organizadas en 9 apartados temáticos: «La familia Puntoycoma», «La luna de un hilo», «El traje de Arlequín», «Los colores de los oficios», «El mago de la Nochebuena», «Un tren

LOS IMPERDIBLES



cargado de retahílas», «Los cuentos del revés», «Los nuevos cuentos» y «Las retahílas del caballo parlante».

Una divertida lectura, la de estas breves composiciones con apariencia de poesías, que entremezclan poemas (rimados o no), cuentos, sorprendentes silogismos, personajes y tramas que van de la fantasía a lo cotidiano y, de fondo, el humor disparatado. Y siempre, la intención pedagógica de un gran maestro empeñado en transmitir a sus alumnos la alegría de aprender.



Plan de rescate

Antía Yáñez.

Ilustraciones de Xiana Teimoy.

Vigo: Xerais, 2020. 176 págs. 12,70 euros. Edición en gallego. ISBN: 978-84-9121-728-2.

Novela de aventuras protagonizada por una pandilla formada por dos niños y dos niñas, alumnos del aula de apoyo de un colegio (que por sus «características especiales» precisan de una atención diferenciada). A ellos se suma un quinto miembro que, por su corpulencia y conducta agresiva, es considerado el «abusón» oficial del colegio.

Los cinco ponen en práctica un plan para rescatar a todos los demás alumnos del colegio que, junto con sus profesores, han sido secuestrados por dos encapuchados armados con escopetas. El «punto fuerte» de la historia lo constituye la deliciosa voz narradora de Noela, una intuitiva, sabionda y rebelde niña que se desliza en silla de ruedas, a pesar de lo cual goza de una elevada autoestima. Ella es la encargada de presentarnos a sus compañeros. A lo largo de la historia vemos cómo los cinco suman sus habilidades para llevar a cabo el plan de rescate hasta llegar a un sorprendente final.

El libro resulta muy divertido, con un permanente registro humorístico, donde la conclusión final de Noela es que las verdaderas dificultades están en no tener en cuenta que cada persona es diferente y en pretender que todas respondan a un patrón *normalizado* que no toma en consideración las distintas características de unos y otros.

Las ilustraciones de Xiana Teimoy, expresivas, divertidas y sensibles, consiguen completar con acierto el retrato de esta pandilla tan especial. Relato ganador del Premio Agustín Fernández Paz pola Igualdade 2019, convocado por O Instituto de Estudos Chairegos, Concello de Vilalba y Edicións Xerais de Galicia. **María Jesús Fernández.**

Argalas

Txabi Arnal

Ilustraciones de Sr. López (Julio Antonio Blasco).

Alicante: Fun Readers, 2020. 13,95 euros. Edición en euskera. Existe versión en castellano. ISBN: 978-84-121816-2-3.

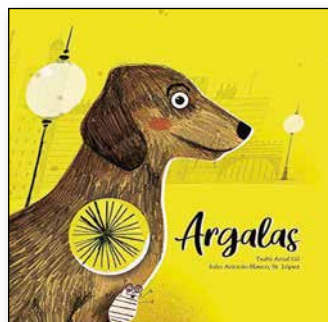
Argalas (*Huesos* en castellano) es el perro protagonista de este álbum dedicado a mostrarnos la muerte de un ser querido, en este caso el perro *Argalas*.

Desde el comienzo se nos señala que *Argalas* es un perro especial... y *espacial*; hay un sol grande que ilumina desde el cielo y otro, pequeño, que gira entre las orejas de *Argalas*. Desde tan peculiar galaxia, no surge ningún satélite, tan solo una pulga que acompañará al narrador —y a los lectores— en el proceso de muerte y duelo por la pérdida del perro.

Con un lenguaje poético, intercalando la narración de los acontecimientos con los pensamientos y conversaciones que mantienen el

narrador y la pulga, Txabi Arnal consigue enternecer a los lectores, de la misma manera que las ilustraciones de Sr. López, que recrean, con acierto, un ambiente cálido y muy personal, jugando —en función del tono de la narración— con los colores y las formas.

Una obra interesante para hablar de la pérdida de un ser querido con los niños pero, sobre todo, para emocionarnos al leer el texto y las ilustraciones. **Xabier Etxaniz.**



De 10 a 12

Sete chaves para abrir os soños

Alfredo Gómez Cerdá.

Ilustraciones de David Pintor. Pontevedra: Kalandraka, 2020. 112 págs. 15 euros. Edición en gallego. Existen ediciones en castellano, catalán e italiano. ISBN: 978-84-1343-024-9.

Libro-homenaje a siete de los más grandes autores de LIJ (podrían ser bastantes más, claro), de los que ha establecido el canon, y que nos han enseñado en qué consiste escribir LITERATURA para la infancia: Gianni Rodari, Tomi Ungerer, Astrid Lindgren, Juan Fariás, Christine Nöstlinger, Roald Dahl y Gloria Fuertes.

Alfredo Gómez Cerdá nos los presenta, haciéndolos protagonistas de un pequeño relato de ficción que supone un profundo conocimiento de la obra y personalidad de cada uno de ellos, y utilizando con precisión y eficacia el recurso fundamental que caracteriza la obra de estos

indiscutibles maestros: la fantasía. Y también el humor, la utopía, la rebeldía, la mirada crítica...

En el momento actual, en el que la LIJ es un fenómeno cultural de gran importancia, que en muchos casos sirve para dinamizar el panorama editorial, es fundamental recordar el legado de estos pioneros que colocaron los libros destinados a la infancia al nivel de la gran Literatura, que nos hicieron ver que los niños no son adultos en miniatura sino seres en evolución, sí, pero con unas necesidades propias, y que escribir para ellos en ningún caso supone rebajar la calidad de textos e imágenes.

Además del hermoso texto de Alfredo Gómez Cerdá, hay que destacar en este volumen las estupendas ilustraciones de David Pintor, la cuidada edición de Kalandraka, y, en este caso, la excelente traducción



al gallego de Isabel Soto del original castellano, *Siete llaves para abrir los sueños*, de Gómez Cerdá.

Espero que los niños y niñas a los que va dirigido este libro disfruten mucho con su lectura y esto los lleve a profundizar en la obra de los siete autores homenajeados. De lo que no tengo duda es de que los adultos que nos reconocemos admiradores y deudores de todos ellos lo vamos a recibir como un auténtico regalo. **María Jesús Fernández.**

Haltzaren muinoa

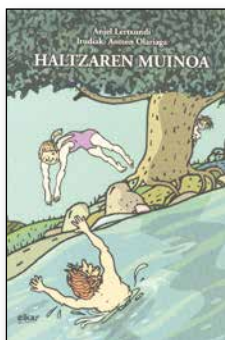
Anjel Lertxundi.

Ilustraciones de Antton Olariaga. San Sebastián: Elkar, 2020. 120 págs. 13 euros. Edición en euskera. ISBN: 978-84-9027-985-4.

La colina del aliso sería la traducción de esta interesante obra de Anjel Lertxundi, quien tras un parón de varios años vuelve a escribir para niños y jóvenes.

Es un aliso, que está en una colina, el protagonista de esta obra. Un aliso que desea ver mundo, que quiere conocer Venecia o el río Misisipi, pero como todos los árboles está atado a la tierra... hasta que unas inundaciones lo arrastran río abajo.

Lertxundi nos presenta la historia a través del aliso, él es el protagonista y, a veces, narrador de las mil y una historias que ocurren en torno al árbol y su viaje río abajo. Así, descubriremos



el amor de unos jóvenes, la afición a la lectura del chico que lee bajo sus ramas, pero también seremos testigos de la catástrofe, de las riadas que arrastran animales y personas, de cómo algunos salvan la vida gracias al aliso...

Estructurada en breves capítulos (normalmente de no más de una página) Lertxundi consigue dos objetivos: lograr enganchar al lector, y, por otra

parte, mostrarnos multitud de acontecimientos, sensaciones, pensamientos... con un estilo vivo y ameno (en el que algo tienen que ver, también, las ilustraciones de Olariaga).

Dice una vieja canción vasca que el aliso no tiene corazón (*Haltzak ez du bihotzik*), pero en este caso la literatura nos muestra un árbol más humano que muchas personas. Un árbol que en su viaje nos hará sufrir y reír, como nos ocurre a lo largo de la vida. **Xabier Etxaniz.**



Vampira de biblioteca El ataque polilla

Ledicia Costas.

Ilustraciones de Víctor Rivas. Madrid:

Loquileo/Santillana, 2020. 180 págs. 10,15 euros.

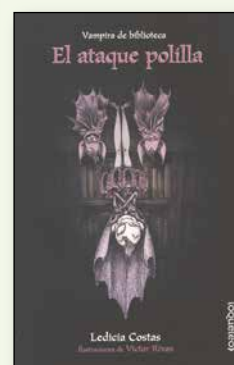
ISBN: 978-84-9122-383-2.

Eleonora (Leo para los amigos), es una niña-vampira que vive en la centenaria Biblioteca de la Universidad de Coimbra, como capitana de una amplia colonia de murciélagos (333 exactamente) dedicados a eliminar a los insaciables insectos come-libros (polillas y pececitos de plata) que destrozan los valiosos volúmenes que allí se guardan. Alérgica a la sangre, su principal alimento es la tinta de los libros («soy una vampira chupatintas», se define), que aspira con sus afilados colmillos, aunque muy selectivamente, porque como gran lectora que es, procura no estropear ningún

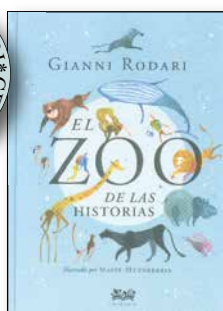
libro, limitándose a chupar los números de páginas, alguna letra suelta o algún índice (irrelevante como lectura, en su opinión).

Todo va bien para Leo y sus murciélagos hasta que, un día, sufren la invasión de una nueva plaga de polillas, de gran tamaño, venenosas y muy agresivas, que espantan a los murciélagos y los obligan a abandonar la biblioteca y a dispersarse por la ciudad. Un territorio hostil, en el que Leo se adentra también, temerosa, pero decidida a volver a reunir a los suyos. Inesperadamente, se encontrará con una familia humana —y en especial con la complicidad del abuelo Marciano—, que la ayudarán a preparar un plan para hacer frente a los invasores y poder recuperar su añorada biblioteca.

Fantástica y divertidísima nueva novela de Ledicia Costas, en su original registro de «aventuras humo-



risticamente terroríficas», que la han convertido en una de las autoras gallegas más exitosas desde que, tras la publicación de *Escarlatina, la cocinera cadáver* (Anaya), consiguiera el Premio Nacional de LIJ 2015. Esta encantadora vampira Eleonora no le va a la zaga. Se recomienda hincarle los colmillos.



El zoo de las historias

Gianni Rodari

Ilustraciones de Maite Mutuberría.

Traducción de Teresa Benítez. Bilbao: A fin de cuentos, 2020. 56 págs. 18,50 euros. ISBN: 978-84-120914-3-4.

Continuamos con el centenario de Gianni Rodari. Esta vez de la mano de la ilustradora Maite Mutuberría, que fue la autora de la portada de nuestro

anterior número y que ilustra ahora *El zoo de las historias*, obra inédita en castellano de Rodari y que publica la editorial A Fin de Cuentos en un bonito álbum.

Mino y Ricardo son dos amigos que asumen el reto de dormir en el zoo. Cuál es su sorpresa cuando descubren que por las noches los animales hablan. Algunos son amables como el elefante y otros más serios y malhumorados como Nerón el oso.

Una sucesión de cuentos cortos tratados con la habitual maestría de Rodari, donde cada animal asume un rol humano, como el engaño, la envidia, la bondad o la mentira... aunque el final sea siempre reconfortante.

Mutuberría asume el reto de dibujar paisajes, escenarios y, cómo no, a los propios animales en esta maravillosa fábula.



Más de 14



Odisea

Homero.

Versión de Samuel Butler.

Ilustraciones de Calpurnio.

Traducción de Miguel Temprano García.

Barcelona: Blackie Books, 2020. 480 págs.

24,90 euros. ISBN: 978-84-18187-24-7.

Recuperar a los clásicos no siempre es fácil. A muchos lectores de hoy, volver a la *Odisea*, por ejemplo, puede parecerles algo muy extraño. Sin embargo, no hay duda

de que cuando una obra se explica, se hace atractiva a nuevos lectores y se ubica en el tiempo, los resultados son asombrosos. Y este es el caso de esta edición de la *Odisea* de Homero en la versión de Samuel Butler y con ilustraciones de Calpurnio.

Butler usó la prosa —el original era un extenso poema pensado para ser recitado—, e interpretó la obra llegando a sorprendentes conclusiones, como la que le llevó a afirmar que la obra fue escrita por una mujer, atendiendo al protagonismo de Penélope y las descripciones de su lucha por mantenerse fiel a Ulises ante los pretendientes que, en la ausencia del marido, buscaban hacerse con su trono y sus favores de esposa que espera diez años el regreso del marido.

Todo el libro cuenta, además, con

breves apuntes —no exentos de humor en muchos casos— que emplean un lenguaje moderno y atractivo para hacer hincapié en los grandes logros de la obra.

Para completar el libro, Blackie Books ha decidido ampliar la obra con las versiones (ya sea en forma de poema, relato o canción) de Margaret Atwood, Dorothy Parker, Augusto Monterroso y los cantantes Nick Cave y Javier Krahe, que compuso *Como Ulises* basándose en la obra y dotándola del ingenio que siempre usó en sus canciones.

Todo el volumen, que se presenta con un diseño magnífico, es el primero de una colección, Clásicos Liberados, que promete próximos lanzamientos tan atractivos como el Génesis, el *Quijote* y, como no, la *Iliada*.



Medio pan y un libro

Federico García Lorca.

Traducción de Henrique Alvarellos (al gallego), Miquel Desclot (al catalán) y Juan Luis Zabala (al euskera).

Pontevedra: Kalandraka, 2020. 128 pág. 9 euros.

ISBN: 978-84-1343-000-3.

En septiembre de 1931, Federico García Lorca fue invitado a pronunciar el discurso de inauguración de la biblioteca pública de su pueblo natal, Fuente Vaqueros (Granada).

Agradecido y emocionado por lo que consideró una muestra del aprecio de sus paisanos, el poeta elaboró un breve texto, instructivo y reivindicativo, sobre el acceso al libro y la lectura como fuente de conocimientos y principal «alimento del ser humano». De ahí su título, *Medio pan y un libro*, como explicará, apasionadamente, en el propio discurso:

«Yo, si tuviera hambre y estuviera

desvalido en la calle no pediría pan, sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.»

En una feliz iniciativa, Kalandraka lo reproduce en este volumen —en las cuatro lenguas cooficiales del estado: *Medio pan e un libro/Mig pa i un llibre/Ogi baten erdia eta liburu bat*—, para disfrute de coleccionistas, pero también de adolescentes que, tras un probable y parco primer encuentro escolar con el poeta (sus poemas y su trágico final), podrán descubrir ines-

peradas facetas personales de uno de los «grandes» de la literatura española, además de una entusiasmada lección magistral sobre la historia del libro y la imprenta, «el mayor de los logros jamás conseguidos por el hombre», y una apasionada exaltación de la lectura.



Videojuegos

De Fobos y Deimos

Editor: Alex redmiu, Jolabide.com, 2018. Desarrolladora: Alex redmiu, Jolabide.com. Idioma: Textos y voces en español. Plataforma: PC, Mac. A la venta en: Descarga digital. Género: Free to Play, Indie, Rol. Duración: 10-15 horas. Jugadores: 1. *A partir de 11 años.

De Fobos y Deimos es un juego de rol gratuito de corte clásico, con fines terapéuticos. Desarrollado por el psicólogo, educador y orientador social Álex Rodríguez, es el primer Role Playing Game (RPG) español que trabaja la LGTBIT+fobia y la diversifobia.

El jugador se meterá en la piel de Jokin, un estudiante de la *Academia de Defensores*, nacida con el objetivo de formar a personas capaces de resolver las enormes injusticias que asolan la tierra. Tras sufrir en propia piel el *bullying* motivado por su orientación sexual, nuestro protagonista descubrirá el verdadero significado de ser un *Defensor* y luchará contra la ignorancia y el miedo para



salvaguardar así nuestro mayor tesoro: la diversidad.

Como cualquier otro videojuego del género, *De Fobos y Deimos* es una emocionante aventura llena de misterios por resolver y personajes con los que sociabilizar; no obstante, se distingue del resto por aportar un contenido educativo y social que permite al jugador tener una idea de lo que muchas personas del colectivo LGTBIT+ sienten cada día cuando son discriminadas sistemáticamente.

Según el propio autor, el juego está pensado tanto para sensibilizar sobre estos temas a un público joven y adolescente, como también para ayudar a los responsables educativos a reorientar comportamientos de acoso y abuso por la condición de género o de sexo; una problemática, desafortunadamente, todavía muy presente. **Aitor Cerdán Mañé.**

Layton: la villa misteriosa HD

Editor: Nintendo, 2018. Desarrolladora: Level 5. Idioma: Textos en español. Plataformas: iOS, Android. A la venta en: Descarga digital. Género: Puzzle, humor, detectives y misterio. Jugadores: 1 jugador. *A partir de 4 años.

Fue en el año 2008 cuando salió el juego originario de una gran franquicia que reinventó el género de las aventuras con puzzles. Premiado aquel año como mejor juego portátil, con más de 17 millones de copias vendidas, *Professor Layton y la Villa misteriosa* puede disfrutarse de nuevo hoy, en esta remasterización para móviles y dispositivos portátiles, que incluye mejoras visuales y materiales inéditos.

La historia sigue las aventuras de un reputado arqueólogo —el profesor Layton— y su joven aprendiz —Luke—, que tienen como cometido desvelar el paradero de una valio-

sa reliquia escondida en la misteriosa villa de Saint-Mystère. El jugador, mediante conversaciones con los habitantes de la villa e investigando su entorno, deberá encontrar y resolver más de 100 enigmas, que incluyen puzzles de deslizar piezas, otros de quitar o poner cerillas, y hasta preguntas-trampa para estimular sus habilidades de observación, lógica e incluso pensamiento crítico.

Todo ello acompañado de un apartado artístico y una banda sonora que, al más puro estilo de la animación japonesa, dan vida a ambientes y personajes llenos de color y vitalidad. **Aitor Cerdán Mañé.**



Cómic



¿Me estás escuchando?

Tillie Walden.

Traducción de Rubén Lardín. Barcelona: La Cúpula, 2020. 324 págs. 28,37 euros. ISBN: 978-84-17442-62-0.

Una magnífica historia sobre la superación, la amistad y el consuelo, escrita y dibujada como una *road movie*. Tillie Walden, la autora de *Piruetas*, vuelve a apostar por un relato donde los sentimientos son la base de un argumento en el que dos mujeres de edad diferente, la joven Bea y la más veterana Lou, viven su viaje interior particular. Son diferentes momentos de sus vidas, diferentes circunstancias, pero las une un coche, un remolque y la decisión de emprender una huida hacia delante, buscando cada una, una redención, un nuevo comienzo. Walden nos hace viajar con ellas, ser partícipes de sus fantasmas y su soledad, de sus querencias y sus miedos

Una novela gráfica que implica la complicidad del lector, que encontrará en la historia de sus dos protagonistas muchas de sus propias vivencias, porque ¿quién no se ha sentido alguna vez perdido, buscando una salida a algo que no se ha resuelto del pasado o a algo que nos agobia en el presente?

Una historia que podría continuar después de la última página y que deja un horizonte abierto.

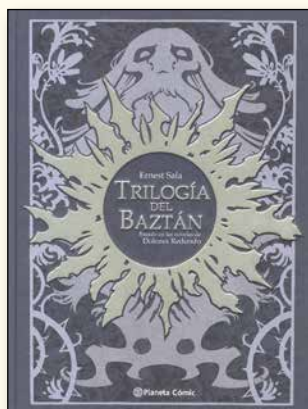
► *A partir de 14 años.*

Trilogía del Baztán

Ernest Sala.

Barcelona: Planeta Cómic, 2020. 368 págs. 35 euros.
ISBN: 978-84-1341-199-6.

La adaptación al formato de novela gráfica de la *Trilogía del Baztán*, original de la novelista Dolores Redondo, es una obra ambiciosa cuyo resultado es espectacular. El dibujante Ernest Sala se sometió a intensas sesiones de trabajo —ocho meses para *El guardián invisible*, año y medio para *El legado de los huesos* y dos años para *Ofrenda a la tormenta*—, para lograr entregar a tiempo los tres álbumes que confor-



man este integral que reúne la obra completa en un impactante blanco y negro.

La historia de la detective Amaia Salazar y la investigación de unos

misteriosos asesinatos que se suceden en los alrededores de Elizondo, en el País Vasco, es solo el principio de un argumento donde confluyen elementos de terror, misterio, mitología y acción.

Una obra que ha llevado a su autora, Dolores Redondo, a situarse en los primeros puestos de ventas con sus novelas que han sido llevadas al cine también con gran éxito. Ernest Sala ha conseguido separarse de las imágenes de las películas y situarse más cerca de la novela, gracias a una relación estrecha con la autora con el fin de que la adaptación a cómic conservara el tono de la obra original.

► *A partir de 16 años.*

Los muertos vivos (Vol. 8)

Robert Kirkman.

Dibujos de Charlie Adlard.

Traducción de Nacho Bentz. Barcelona: Planeta Cómic, 2020. 672 págs. 40 euros. ISBN: 978-84-1341-326-6.

Todo tiene un fin y, aunque a muchos lectores les cueste despedirse de una saga que ha marcado un antes y un después en el mundo de la novela gráfica de terror, lo cierto es que Robert Kirkman ha puesto fin a esta distopía donde los muertos vivos dominan la tierra.

Por supuesto, el éxito de *Los muertos vivos* no está en los propios seres terroríficos que pueblan sus páginas —y por supuesto no nos olvidamos de la serie de televisión—, sino en los propios protagonistas aún vivos que son, en muchas ocasiones, mucho peor que los desdichados cadáveres ambulantes. Son ellos los que, en la lucha por la supervivencia, han cargado sus armas para dejar salir

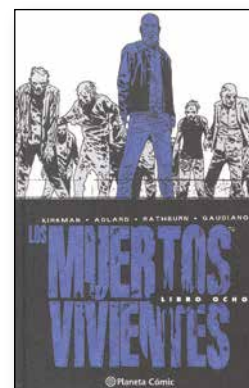
lo peor de sí mismos. Claro, también hay lugar para la esperanza, Rick Grimes, el protagonista, simboliza ese mundo que podría llegar a parecerse a lo que había antes, cuando la pesadilla aún no había comenzado, pero para poder volver a esa sociedad civilizada han hecho falta muchas páginas de esta novela en la que Charlie Adlard ha sido el encargado de la puesta en escena en un inquietante blanco y negro.

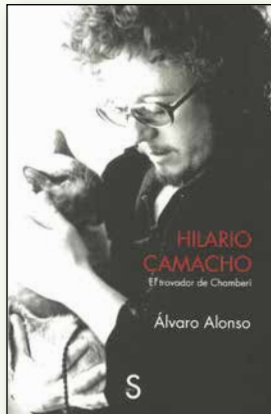
«Cuando mis dedos teclearon FIN sobre el teclado al terminar el guion... pensé que sentiría alivio, o una pizca de orgullo por un trabajo bien hecho, pero tan solo fue... pavor. No estaba preparado para que terminara... pero había terminado. Ha terminado». Así resume Kirkman la sensación al firmar la última página de una historia que se ha convertido en una obra de referencia y, sin duda la mayor proeza artística de sus autores. Da igual lo que les depare el destino después, *Los muertos vivos* serán siempre esa obra por la que serán recordados ya que nos encontramos, desde luego,

ante una obra que ha cambiado la vida de muchos lectores y que ha generado una popularidad que ni los propios autores pensaban —¿otra historia de zombies?— en sus inicios.

La historia llega a su fin, y es ahora cuando debemos repasar todo el conjunto, desde aquel primer volumen (ilustrado fugazmente en un principio por Tony Moore) cuando nos daremos cuenta de la grandeza de un cómic que ha hecho historia.

► *A partir de 16 años.*





Hilario Camacho. El trovador de Chamberí

Álvaro Alonso.

Madrid: Silex Ediciones, 2020. 400 págs. 22,80 euros.
ISBN: 978-84-7737-905-8.

Hay escritores de canciones que se convierten en artistas de culto. Un hecho muchas veces inexplicable dada su capacidad para explorar los sentimientos y transformarlos en canciones que nos llegan al corazón.

Hilario Camacho fue ese tipo de músico, ese artista indefinible que, aunque encasillado en el movimiento de cantautores de la transición, era mucho más que eso. Hilario fue un músico vocacional, su pericia con la guitarra y su intuición musical estaban por encima de la media. Fue un investigador incansable buscando siempre esa melodía perfecta. También productor en el segundo disco de Joaquín Sabina, *Malas compañías*, compositor para otros artistas y para televisión, con la serie de animación *David, el gnomo* o *Tristeza de amor*, para la que escribió la canción del mismo título y que se convertiría en un efímero éxito.

Entonces ¿por qué Hilario no consiguió la popularidad que auguraban todos los que le conocían? La respuesta la busca Álvaro Alonso en esta estupenda biografía. Un libro necesario ya que sobre el cantante, hasta ahora, sólo podía encontrarse un volumen de la Fundación Autor —*Cazador de nubes*—, publicado en 1999 y hoy descatalogado.

Quizá deberíamos buscar las razones de que Hilario sea un gran desconocido en el inconformismo del pro-

pio artista, a su propia auto exigencia, a un carácter depresivo marcado por una difícil infancia, en la que perdió a sus padres muy pronto, o a una mala gestión de un éxito que parecía esquivarle cada vez que se adivinaba.

El caso es que en algún momento de los ochenta, después de haber editado discos imprescindibles como *A pesar de todo*, *De paso* o *Tristeza de amor*, Hilario empezó a encontrarse con problemas para editar sus álbumes. No sería hasta 1997 cuando la discográfica Warner le dio la oportunidad de grabar *En directo*, un estudio álbum que recuperaba lo mejor de su carrera en una grabación magnífica. *Lunático veneno* y *No cambies por nada* fueron el canto del cisne de una carrera que, aunque le permitió seguir trabajando, ya lo había sumido en el desencanto y la depresión. Con una tormenta anímica persiguiéndole, Hilario fallecería en agosto de 2006 de una manera trágica. Este libro es un homenaje, documentado y necesario, reflejo de lo que es, en la mayoría de los casos, la realidad del mundo artístico, donde las decepciones se pagan con un alto precio.

► *A partir de 16 años.*

Memorias de un mánager

Tibu.

Barcelona, Lince, 2020. 304 págs. 19 euros.
ISBN: 978-84-17893-58-3.

El recuerdo, la memoria, es una cosa curiosa. Podríamos preguntar a varias personas sobre un hecho que hayan vivido en común y cada versión sería distinta. En eso se escuda Carlos Vázquez, más conocido como Tibu, en este libro de memorias. Es su versión de unos hechos que lo han llevado a la cárcel por, según la sentencia, haberse quedado con el dinero de El Canto del Loco, la banda de Dani Martín, de la que él era el manager. Pero también lo fue de Hombres G, de Luis Eduardo Aute, de José Mercé, de La Guardia y de un buen número de artistas que consiguieron a su lado un enorme éxito.

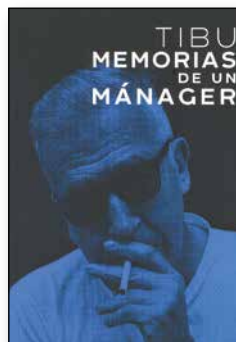
Tibu dice no querer vengarse de la decepción que supuso el que todos lo dejaran colgado cuando las cosas empezaron a ir mal, cuando el dinero ya no fluía como antes y empezó a tener problemas económicos serios. Dice que podría contar muchas más cosas de las que cuenta y que guarda documentos comprometedores en un despacho notarial por si las moscas. Así que no puede negarse que algo de

ajuste de cuentas sí que hay en esta narración que, sin duda, merece leerse para saber cómo funciona un negocio que mueve millones de euros y en el que sólo puedes mantenerte siendo, precisamente, un tiburón —de ahí el apodo de Tibu—, y jugando órdenes constantes. Eso lleva a tener una inevitable fama de duro y a generar odio entre los «compañeros» de profesión.

El libro es una narración de lectura muy entretenida —¿quién no se deja seducir por cotilleos varios al más puro estilo revista del corazón?—, por la que desfilan, además de los citados, Ramoncín, de quien Tibu fue su primer bajista, la plana mayor del heavy madrileño de los ochenta, Las Ketchup y su impagable éxito «Ase-rejé» o el banquero Mario Conde a quien conoce en la cárcel.

Los nombrados aseguran que Tibu «tiene un problema con la verdad». Que juzgue el lector en todo caso.

► *A partir de 14 años.*



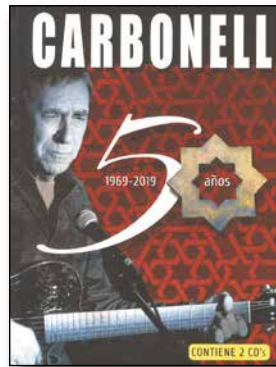
50 años

Joaquín Carbonell.

Zaragoza: Voces del Mercado, 2020. 90 págs. más 2 CD. 24 euros.

Una reseña muy difícil de hacer, la que narra la última aventura musical de Joaquín Carbonell. Una de las últimas cosas que hizo el autor fue mandarnos este, su último disco, antes de contagiarse de coronavirus y, finalmente, perder la batalla contra la enfermedad el pasado 12 de septiembre tras una dura lucha. Carbonell fue uno de esos cantautores que, si bien no gozó del éxito mayoritario de otros compañeros de profesión, siempre se mantuvo fiel a sus raíces —ahí está el homenaje a su tierra en forma de canción *De Teruel no es cualquiera*—, a su ideario de izquierdas y a un sentido del humor con el que trufó muchas de las letras de sus canciones. También escritor, firmó una de las mejores biografías sobre Joaquín Sabina (*Pongamos que hablo de Joaquín*) y colaboró durante dos décadas en *El Periódico de Aragón*.

Joaquín celebró sus cincuenta años de carrera con un concierto especial en el Teatro Principal de Zaragoza en diciembre del 2019. El resultado es este doble CD con un libro en el que el repasa su biografía, su discografía y sus letras. Y no hay mejor homenaje que sentarse tranquilamente y leer sobre él, escuchar sus magníficas canciones, los tributos a Brassens —Joaquín le rindió homenaje en un magnífico disco con las adaptaciones al castellano de lo mejor del cantautor francés—, y dejarse llevar por un universo propio, meta que persigue cualquier artista. Él lo consiguió. ➤ *A partir de 14 años.*



Conversaciones con Xoel López

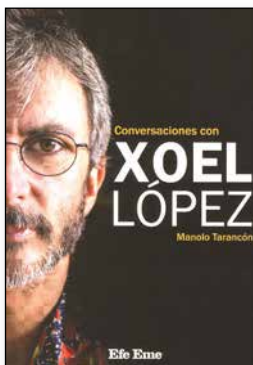
Manolo Tarancón.

Valencia: Efe Eme, 2020. 184 págs. 18,53 euros. ISBN: 978-84-95749-33-8.

Para muchos sigue siendo un desconocido, un artista de culto, pero Xoel López tiene ya una larga trayectoria como compositor y músico. Su pro-

yecto de banda, *Deluxe*, obtuvo el reconocimiento del público pero él, artística y personalmente inquieto, dejó aparcado el grupo y decidió empezar de nuevo, libre de cualquier etiqueta y de cualquier atadura en lo musical.

Ya firmando como Xoel López ha publicado magníficos discos que, junto al también músico y escritor Manolo Tarancón, repasan en este libro que recoge una larga charla —entrevista sería quedarse corto en la definición—, donde Xoel cuenta la historia apasionante que se esconde detrás de una carrera musical, desde la composición íntima hasta el concierto multitudinario. ➤ *A partir de 14 años.*



Discos



Rosendo

Mi tiempo, señorías...

Warner (2 CD + DVD)

El disco que hace el número veintidós de su carrera, ha puesto la rúbrica a la retirada de Rosendo. Y es que entre álbumes de estudio y grabaciones en directo, al veterano guitarrista le queda poco por demostrar.

Desde que en 1985 arrancara con *Loco por incordiar*, su carrera en solitario, después de la separación de su banda

Leño, Rosendo ha ido enlazando discos y giras sin pausa. Y la despedida fue una fiesta por todo lo alto en el Wizink Center de Madrid, donde en formato de trío con sus inseparables Rafa J. Vegas en el bajo y Mariano Montero en la batería, que llevan ya años junto a él, desgarraron un repertorio que se presenta en una caja que añade un completo libro de 278 páginas con las letras de toda su discografía y fotos inéditas. Una dulce despedida.



11 Bis

Metal en vena

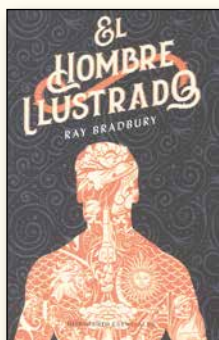
(The Fish Factory) Vinilo (Edición limitada de 300 copias) y CD.

Incombustibles y supervivientes, los 11 Bis, la banda rockera de Barcelona, están viviendo una segunda juventud. Si bien en los ochenta no consiguieron publicar ningún disco, pese a su buena reputación como banda en directo y haber ganado el concurso Gente Joven, desde hace un par de años y tras la publicación de *30 años des-*

pués, un álbum que recogía canciones de aquella época y algunas nuevas, el grupo ha ido trabajando para conseguir posicionarse en la escena de las salas de conciertos.

Metal en vena es una colección de nueve canciones, con una excelente producción del guitarrista Santi Leal, que no defraudarán al público aficionado al rock melódico no exento de melodía y con textos a cargo del cantante Jose Luis Gutiérrez «Padrino», donde se reivindica la libertad, la rebeldía y los sueños que quedan por realizar.

Regalo



El hombre ilustrado

Ray Bradbury.

Barcelona: Planeta, 2020. 320 págs. 17,95 euros.
ISBN: 978-84-450-0680-1.

Fahrenheit 451

Ray Bradbury.

Traducción de Francisco Abelenda.
Barcelona: Planeta, 2020. 304 págs. 24,95 euros.
ISBN: 978-84-450-0854-6.

Un sonido atronador

Ray Bradbury.

Ilustraciones de Elena Ferrándiz.

Traducción del Colectivo Ray Bradbury (BdL).
Madrid: Nórdica, 2020. 65 págs. 16,50 euros.
ISBN: 978-84-18067-94-5.

Un gran momento para recuperar a un clásico. Y sin duda Ray Bradbury lo es. Volver a leer los relatos breves que configuran *El hombre ilustrado*, dejarse llevar por la terrible distopía de *Fahrenheit 451* o encontrarse con el origen del efecto mariposa en el breve e impactante relato de *Un sonido atronador*, es recuperar esa fantasía que el escritor supo hacer que pareciera realidad y que cautivó a millones de lectores.

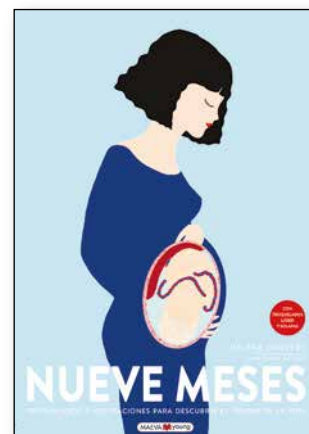
Bradbury, también autor de *Crónicas marcianas* o *La feria de las*



tinieblas, esenciales en su currículo, es uno de los autores que revolucionaron el género de la ciencia ficción en los años sesenta junto con Arthur C. Clarke (*2001, una odisea del espacio*) o Philip K. Dick (*Blade Runner*) y que supieron crear mundos paralelos que sentaron las bases para todo lo que vendría después en el mundo de las novelas, los cómics y el cine de género fantástico.

Para conmemorar su centenario, disponemos de estos tres volúmenes en cuidadas ediciones, —con ilustraciones también en el caso de *Un sonido atronador*—, para que los que ya los hayan leído puedan disfrutarlos de nuevo y los lectores más jóvenes descubran a unos de los más influyentes autores de todos los tiempos.

► *A partir de 14 años.*



Nueve meses

Hélène Druvert.

Traducción de Ana Belén Fletes Valera.
Madrid: Maeva, 2020. 52 págs. 29,90 euros.
ISBN: 978-84-17708-74-0.

La fecundación humana es una de esas cosas que siguen siendo fascinantes. La manera en que se forma una persona dentro de otra es algo a lo que ya nos hemos acostumbrado con el paso de los siglos, pero no por ello deja de ser un pequeño milagro de la naturaleza.

En este maravilloso libro ilustrado, de formato gigante y que incluye sorprendentes troquelados láser y solapas, la autora, Hélène Druvert, nos muestra la historia de un embarazo desde que el espermatozoide fecunda el óvulo hasta que el bebé toma la primera leche del pecho de su madre.

Toda una odisea relatada con textos explicativos y, sobre todo, con ilustraciones que impresionan por su tamaño. Druvert, ha firmado también los recomendables *Océano* y *Anatomía*, dentro de una colección de álbumes del mismo estilo divulgativo e ilustrados con mimo y detalle y con la espectacularidad de las ilustraciones gigantes.

► *A partir de 8 años.*



El libro del hospital

Sophie Prénat.

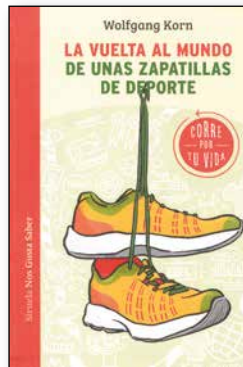
Ilustraciones de Caroline Attia.

Traducción de Fernando Bort. Madrid: SM, 2020.
14 págs. 12,95 euros. ISBN: 978-84-1318-280-3.

Hemos hablado tanto de hospitales en estos últimos tiempos que parece indispensable un libro para los lectores más jóvenes que explique con detalle cómo funcionan, quién trabaja en ellos, dónde nacen los niños y, en definitiva, quién nos cuida.

En este libro se ofrecen quince animaciones y un desplegable en forma de *pop-up*, donde el lector puede interactuar con las instalaciones del hospital a la vez que descubre, con textos breves, cada cosa que aparece en una habitación, en un quirófano, en la farmacia y, por supuesto, en el servicio de pediatría.

► *A partir de 3 años.*



La vuelta al mundo de unas zapatillas de deporte

Wolfgang Korn.

Traducción de Alfonso Castelló. Madrid: Siruela, 2020.
256 págs. 18,95 euros. 978-84-17996-99-4.

Estupenda novela que mezcla la ficción y la realidad en un relato sobre el fenómeno de la globalización. Un periodista encuentra unas zapatillas de deporte manchadas de sangre al término de la maratón que se corre en su ciudad. ¿A quién pertenecen las zapatillas? ¿Por qué están manchadas de sangre? ¿Qué historia esconden? Partiendo de esa base, Werner, por indicación del director de su periódico, comienza una investigación que lo llevará a recorrer medio mundo, de China a Etiopía, donde conocerá la terrible situación de los trabajadores y la explotación a la que son sometidos.

Una narración de ritmo trepidante y muy entretenida que mezcla esa realidad que muchos no quieren ver y tras las que se esconden las enormes corporaciones comerciales. El negocio por encima de las personas, la explotación y el uso que de ello hace el «primer mundo».

► *A partir de 12 años.*



Mael. Más allá del Bosque de Cornanda.

Uxía Meirama.

Ilustraciones de Miguelanxo Prado.

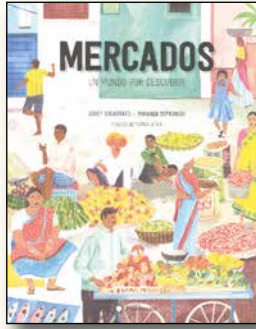
Madrid: Nuevo Nueve, 2020. 288 págs. 20 euros.
ISBN: 978-84-17989-42-2.

Mael es un niño que vive con sus padres en la aldea. El anciano señor Farruco es su vecino que, solo tras la muerte de su mujer y la extraña desaparición de su hija Felina, de la que nadie sabe nada, siempre está con ellos. Es como un abuelo para Mael.

Todos viven en Valdecerezas una aldea que vive de la recolección de cerezas. Por primera vez Mael va a ayudar a sus padres en la recolección y está muy contento, pero sucede algo extraño. Tras un viaje de sus padres para ver a su abuela enferma, ambos enferman a la vuelta. La culpable es el agua de una vieja fuente misteriosamente contaminada. A Mael no le queda más remedio que emprender un largo y fantástico viaje en busca de un antídoto.

Entretenida novela que mezcla viejas leyendas, seres fantásticos, misterio y aventura y que cuenta también con ilustraciones de Miguelanxo Prado, que pone cara a los personajes y escenario a los paisajes oníricos imaginados por la escritora Uxía Meirama.

► *A partir de 12 años.*



Mercados

Josep Sucarrats.

Ilustraciones de Miranda Sofroniou.

Traducción de Gemma Brunat.

Barcelona: Flamboyant, 2020. 44 págs. 17,21 euros.

ISBN: 978-84-17749-69-9.

Un recorrido por los mercados de todo el mundo que nos explica con detalle por qué son lugares tan seductores. Desde la Boquería en Barcelona hasta el mercado de Cai Rang en Vietnam. Los autores nos cuentan, con bonitas ilustraciones de gran tamaño y textos breves, todo lo que podemos encontrar en estos lugares, sobre todo los alimentos de proximidad procedentes de huertos ecológicos, pescado fresco recién sacado del mar o carnes de confianza. Y en eso también se incide en el libro, la confianza de tu tienda de siempre donde la atención es personalizada y el pequeño comercio sigue aguantando pese a las grandes superficies.

El prólogo ha corrido a cargo de Ferran Adrià.

➤ *A partir de 8 años.*



Ellas son de ciencias

Vichi De Marchi/Roberta Fulci.

Ilustraciones de Giulia Sagamola.

Traducción de Carmen Ternero Lorenzo.

Madrid: Laberinto, 2020. 208 págs. 18,90 euros.

ISBN: 978-84-1330-038-2.

Entretenidas biografías de quince mujeres que cambiaron el curso de la Historia en diferentes campos. Desde la astronauta Valentina Tereshkova hasta Hedy Lamarr, actriz, pero también científica. A cada personaje, aparte de su historia también se le añaden ilustraciones y una completa cronología

➤ *A partir de 10 años.*

Minipedia

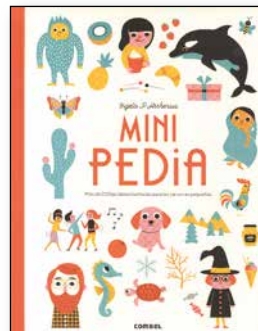
Ingela P. Arrhenius.

Barcelona: Combel, 2020. 18 págs. 24,90 euros.

ISBN: 978-84-9101-607-6.

Álbum ilustrado para los lectores más pequeños que reúne doscientas palabras con su correspondiente dibujo. Todas están agrupadas por conceptos: cosas que pican, cosas que huelen bien, cosas que hay en casa, en el cielo, cosas que están frías, que hacen ruido, etc. Un libro visual para identificar nuestro entorno.

➤ *A partir de 2 años.*



El príncipe azul/La princesa rosa

Ricardo Frangaviglia/Margherita Sgarlata.

Pontevedra: Kalandraka, 2020. 36 págs. 15 euros.

ISBN: 978-84-1343-038-6.

Bonito libro ilustrado dentro de la colección Sin Palabras, donde un príncipe azul y una princesa rosa viajan en busca de sus parejas. Nos sorprenderán cuando sepamos quiénes son los destinatarios de su amor.

Un libro para leer siguiendo la lectura clásica y también al revés, es decir, empezando por el final.

➤ *A partir de 4 años.*

Los primeros seres humanos

Ana Alonso

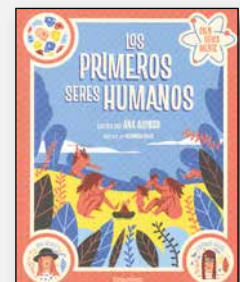
Ilustraciones de Verónica Grech.

Madrid: Loqueleo, 2020. 48 págs. 14,50 euros.

ISBN: 978-84-9122-365-8.

Ana Alonso nos trae una interesante colección, bajo el título genérico de Científicamente, que reúne en cinco volúmenes —ilustrados cada uno por un dibujante distinto—, nuestra propia historia. Los títulos, además de este *Los primeros seres humanos*, comprenden *El palacio de la mente*, *La gran explosión*, *La tierra se calienta* y *El código secreto*. Todos abordan temas imprescindibles, de la ciencia a la historia.

➤ *A partir de 8 años.*

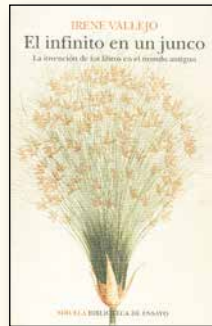


El infinito en un junco

Irene Vallejo.

Madrid: Siruela, 2020. 452 págs. 29,95 euros.
ISBN: 978-84-17860-79-0.

Hay libros que hablan del amor por los propios libros. Y libros de éxito que hacen que se recupere la esperanza en la lectura, en la edición y en la búsqueda de un público mayoritario ante un volumen que, *a priori*, no tiene madera de *best seller*. Y, sin embargo, Irene Vallejo ha conseguido algo que parece imposible si uno atiende al argumento: una historia de los libros y la lectura a través de los



tiempos. Dicho así, puede parecer una sinopsis simple o, tal vez, nos vengan a la memoria otros volúmenes similares, pero ahí, precisamente, radica el éxito de este libro. Vallejo ha logrado enganchar al lector —a todo tipo de lector—, con una narración que esca-

pa de cualquier pretensión que no sea la de la propia aventura de la lectura eligiendo como protagonistas tanto a personajes históricos como a personajes anónimos. La biblioteca de Alejandría, la Grecia clásica, Roma, la *Odisea*, la *Iliada*... son escenarios y obras a través de las cuales la autora ha trazado un camino donde al principio sólo había símbolos, luego palabras, que hicieron que la civilización avanzara hasta hoy.

El infinito en un junco lleva ya —inevitables cifras—, dieciocho ediciones. Todo un logro. ¡Todavía podemos hablar de libros!

➤ *A partir de 16 años.*

Animales nocturnos

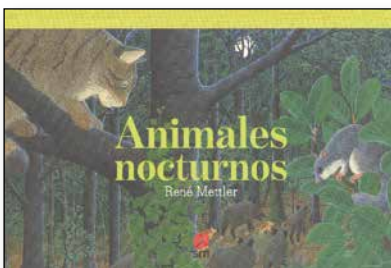
René Mettler.

Traducción de Fernando Bort. Madrid: SM, 2020.
48 págs. 17,95 euros. ISBN: 978-84-1318-543-9.

Muchos libros nos han enseñado los hábitos de los animales, pero pocos nos han invitado a conocer a esos otros, menos visibles, que empiezan su rutina por las noches. Mariposas nocturnas, murciélagos, lechuzas... todo un ecosistema que empieza a funcionar con la puesta de sol y se alarga hasta la madrugada, donde muchas especies empiezan la búsqueda de algo de comer.

Un bonito libro ilustrado de gran formato donde podemos buscar los diferentes animales y saber cómo son al final del libro, donde la autora nos detalla sus características y sus costumbres.

➤ *A partir de 3 años.*



El cos humà

Nancy Dickmann.

Ilustraciones de Adam Howling.

Barcelona: Cruïlla, 2020. 24 págs. 17,05 euros.
ISBN: 978-84-6614-803-0. Edición en catalán.

La anatomía humana sigue siendo apasionante. El perfecto funcionamiento de esa máquina de precisión que es nuestro cuerpo, merece un libro como este para los lectores más pequeños.

Un álbum donde, usando una lupa muy ingeniosamente diseñada gracias a un troquelado por el que podemos movernos, recorreremos el interior del cuerpo.

El corazón, la sangre, los pulmones, el sistema nervioso, el cerebro y, en definitiva, ese cómo somos por dentro, se nos muestra aquí de manera muy fácil de seguir. Por supuesto, no faltan algunos consejos para llevar una vida saludable.

➤ *A partir de 6 años.*



Con calma.

Raquel Williams

Ilustraciones de Freya Hartas.

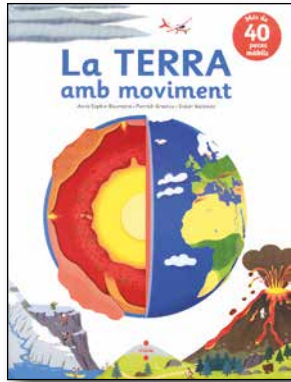
Traducción de Diego de los Santos.
Barcelona: Flamboyant, 2020. 128 págs. 24,90 euros.
ISBN: 978-84-17749-59-0.

La observación de la naturaleza es un maravilloso espectáculo que no deja de sorprendernos. Este álbum ilustrado muestra cincuenta historias que ocurren a nuestro alrededor, en el bosque, en el mar, en el cielo o en el jardín. Desde el rocío que aparece en las hojas de las plantas al amanecer, hasta el rastro que deja el caracol. Desde la picadura de un mosquito a los salmones que remontan un río. Con calma, como reza el título del libro, podemos observar todas estas pequeñas cosas a través de bonitas ilustraciones y textos breves.

Un álbum que nos hará descubrir muchas cosas de la naturaleza a los lectores más pequeños y también a los adultos.

➤ *A partir de 8 años.*





La Terra amb moviment.

Anne-Sophie Baumann y Pierrick Graviou.
Ilustraciones de Didier Balicevic.

Traducción de Josep Sampere. Barcelona: Cruilla, 2020.
 12 págs. 20,90 euros. ISBN: 978-84-661-4758-3.

Espectacular libro ilustrado con más de cuarenta piezas móviles. Desde un volcán en erupción hasta una impresionante simulación del cielo con sus nubes y diferentes climas. Pero hay mucho más, aprenderemos como son los movimientos de la Tierra, recorreremos su evolución desde hace 3.500 años hasta el presente, seremos testigos de la transformaciones del paisaje y conoceremos el ciclo del agua desde que la lluvia entra en contacto con el suelo.

Un volumen visual de gran formato y lujosa presentación.

► *A partir de 3 años.*

El increíble barco del capitán Marco

Alicia Costa.
Ilustraciones de Cecilia Moreno.

Madrid: NubeOcho, 2020. 44 págs. 14,90 euros.
 ISBN: 978-84-18133-15-2.

Marco vive en un pueblo en el desierto, pero está decidido a iniciar una gran aventura. Harto de la arena y la sequía, está preparado para hacerse a la mar. De esta manera recluta a su tripulación, sus amigos, y consigue un



Hace un millón de años

Octavio López Sanjuán.

Madrid: Diábolo, 2020. 290 págs. 25,95 euros.
 ISBN: 978-84-121266-7-9.

En 1993 Spielberg, adaptando la novela de Michael Crichton, *Parque Jurásico* puso de moda a los dinosaurios. De pronto, los libros, los documentales, los cómics... todo hablaba sobre ellos.

Pero como género en sí mismo, el cine dedicado a los seres prehistóricos ya estaba presente mucho antes. Desde *El mundo perdido* en 1925 y *King Kong* en 1933, donde el gran gorila vivía en una misteriosa isla poblada por dinosaurios que protagonizan logradísimas escenas, el cine encontró un filón que no dejó de explotar desde entonces.

Octavio López Sanjuán hace un exhaustivo repaso a ese cine, tanto de grandes producciones como de clásicos de serie B que, con el encanto de los efectos especiales más rudimentarios, dieron vida a los misteriosos seres que poblaron la Tierra hace millones de años. Animadores como el gran Ray Harryhausen y su técnica de *stop-motion*, son los protagonistas de esta historia tan entrañable como fantástica.

► *A partir de 14 años.*



Chicago-Marte por 15 centavos.

Una historia de las revistas Pulp

Javier Jiménez Barco.

Madrid: Diábolo, 2020. 320 págs. 25,95 euros.
 ISBN: 978-84-18320-10-1.

Intersantísimo ensayo sobre las revistas *pulp*, denominación que recibieron las revistas baratas que abordaban géneros como la novela negra, la ciencia ficción o la fantasía, en la Estados Unidos de principios del siglo XX.

Este tipo de publicaciones, impresas en un papel de mala calidad, con argumentos destinados al entretenimiento de lectores poco exigentes logró, sin embargo, un enorme éxito.

El público, que se encontraba a personajes tan atractivos como Tarzán de los Monos, El Zorro e incluso Conan el Bárbaro, tenía un extenso catálogo donde elegir. Las atractivas portadas, destinadas a llamar la atención con chicas ligeras de ropa o escenas de personajes sufriendo las más peligrosas situaciones, eran un aliciente más para atraer a los lectores.

Javier Jiménez Barco repasa la historia de estas publicaciones en este libro ilustrado con cientos de portadas y un texto tratado con humor.

► *A partir de 14 años.*



espectacular barco de grandes velas para surcar los siete mares.

Así empieza esta aventura escrita e

ilustrada para los más pequeños que, además al principio del libro, han podido seguir las instrucciones para construir un barco de papel. Éste irá sufriendo las inclemencias del viaje al mismo tiempo que seguimos la narración hasta convertirse en un tesoro secreto que descubrirán modernos exploradores.

Un álbum muy atractivo para participar y estimular la imaginación del lector que irá viajando a través de diversos paisajes y descubriendo animales marinos.

► *A partir de 3 años.*

Niños sin etiquetas

Alberto Soler/Concepción Roger.

Barcelona: Paidós, 2020. 400 págs. 17,90 euros.

ISBN: 978-84-493-3706-2.

El poder de la presencia

Daniel J. Siegel/Tina Payne Bryson.

Traducción de Isabel Ferrer Marrades. Barcelona: Alba,

2020. 280 págs. 22,50 euros.

ISBN: 978-84-9065-647-1.

El cerebro del niño

Daniel J. Siegel/Tina Payne Bryson.

Traducción de Isabel Ferrer Marrades.

Barcelona: Alba, 2011. 240 págs. 22,50 euros.

ISBN: 978-84-8428-714-8.

El crecimiento nunca se detiene, cada día vamos aprendiendo. Cuando somos niños de lo que nos enseñan nuestros padres y, cuando somos padres, de cómo enseñar a nuestros hijos. En estos tiempos tan complicados, con la pandemia obligando al cambio de hábitos en las casas y en las escuelas, las herramientas para disponer de recursos en la relación con nuestros hijos se antojan esenciales.

Daniel J. Siegel y Tina Payne Bryson escribieron en el 2011 *El cerebro del niño*, —y su complemento en otro volumen con ejercicios prácticos—, donde ofrecían doce estrategias para convertir los conflictos y los problemas con los niños en oportunidades para su crecimiento. Un libro muy práctico repleto de ejemplos. Su carácter innovador lo convirtió en un éxito de ventas. Los dos autores presentan ahora *El poder de la presencia*, donde se insiste en que la presencia de los padres abre un camino para que los hijos aprendan a salvar los desafíos que se presentan en la vida, acompañados, seguros, consolados y a salvo. Una manera de que puedan encontrar un equilibrio emocional de cara al futuro. Como en su anterior trabajo basando las estrategias en investigaciones y consejos prácticos.

Por otro lado, Alberto Soler y Concepción Roger, firman *Niños sin etiquetas*, un interesante ensayo donde se repasan esas etiquetas tan fáciles de poner a un niño y que tan difícil es quitar después. Esos roles estableci-

dos —simpático, holgazán, nervioso...—, pueden resultar perjudiciales y una trampa donde es muy fácil de caer por esa necesidad adulta de compartimentar conductas y personas. Soler y Roger muestran diferentes experimentos realizados por psicólogos, además de adjuntar una importante recopilación de otras obras para su consultas (libros, artículos, documentales, películas, series, etc).



Las sandalias del caminante

Manolita Espinosa.

Autoedición. Almagro, 2020.

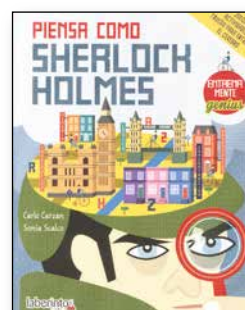
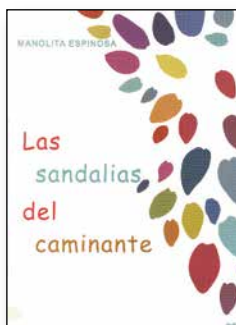
Manolita Espinosa ha dedicado su vida a los libros, a la literatura, a la cultura, al amor por su ciudad, Almagro, a su Corral de Comedias y, en definitiva, a trazar un camino que comenzó en 1968 y que cuenta con más de treinta y ocho libros publicados —tanto para niños como para adultos—, aparte de haber recibido premios, reconocimientos y homenajes más que merecidos.

Las sandalias del caminante es una recopilación de textos de distintas épocas que nos trae tanto poesía como prosa, algo que en la literatura de Manolita no hace distinciones, dada la sensibilidad con la que trata los dos géneros, fruto de la observación y de la contemplación de la vida que va pasando de manera inexorable pero que no

deja de maravillar a la autora que ha sabido reflejarlo en cada verso y en cada frase.

Un libro pequeñito, autoeditado, que se hace grande con la pequeña exigencia de la lectura pausada y la recompensa de la recreación de los paisajes descritos por una autora que ya es un clásico dentro de nuestra literatura.

► *A partir de 16 años.*



Piensa como Sherlock Holmes

Carlo Carzan y Sonia Scalco.

Ilustraciones de Ignazio Fulghesu.

Madrid: Laberinto, 2020. 208 págs. 13,90 euros.

ISBN: 978-84-1330-033-7.

Un entretenido libro con actividades y trucos para agilizar nuestras dotes de investigación y entrenar nuestro cerebro. Acompañaremos a Sherlock Holmes en su casa de Baker Street para descubrir cómo actúa el genial detective: la lógica, la observación, la memoria selectiva, etc. Todo acompañado de ilustraciones y gráficos.

► *A partir de 8 años.*

MUESTRA DE ILUSTRADORES [35]

La *Muestra de ilustradores* de CLIJ tiene como objeto la promoción de nuevos ilustradores en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Si quiere participar con su trabajo consulte las bases en nuestra web www.revistaclij.com



SALAH MOHAMED

mail: samelilla@hotmail.com
instagram: [instagram// illustrationsalah](https://www.instagram.com/illustrationsalah)



Soy un artista multidisciplinar que desarrolla múltiples actividades: encuadernador artesanal, fabricante de marionetas y marionetista, restaurador, etc. Pero entre todas estas disciplinas artísticas en la que suelo destacar es en la ilustración infantil.

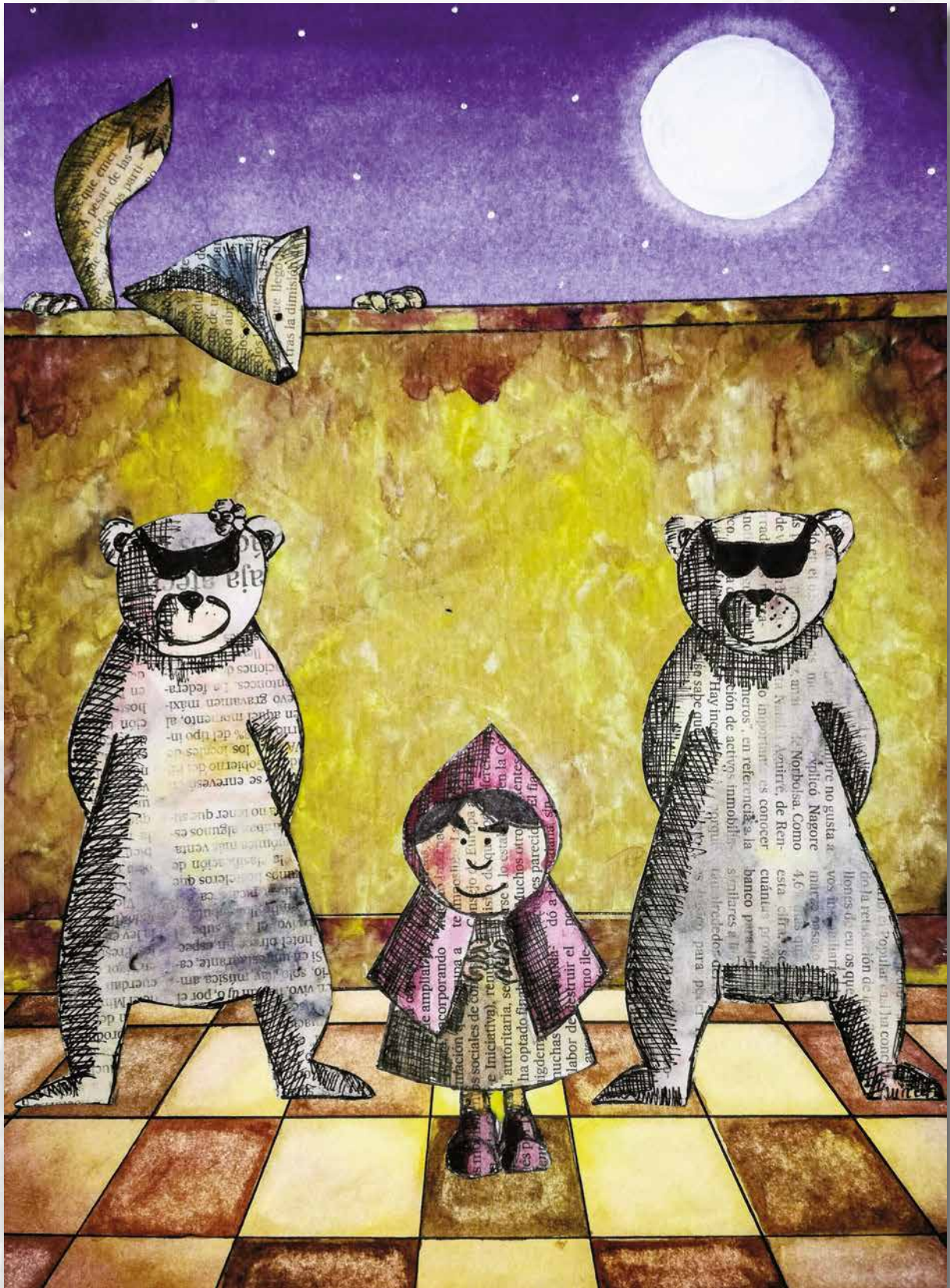
Autodidacta desde mis comienzos en el mundo del arte, mi obra esta muy relacionada con lo onírico: monstruos, viajes a mundos fantásticos, personajes antropomorfos, etc. Intento plas-

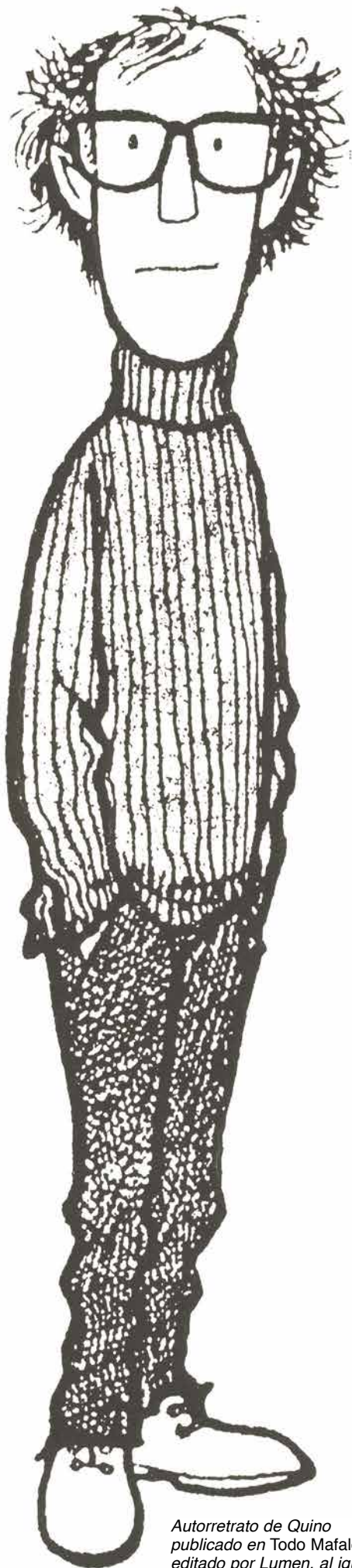
mar en mi obra las fantasías de nuestros pequeños lectores, utilizando para ello diferentes técnicas combinadas con materiales reciclados, consiguiendo de esta manera producir el dibujo deseado y materializar estos sueños.

La mayoría de mis ilustraciones no vienen acompañadas de texto, ya que por sí solas cuentan de antemano un principio y un fin de una historia fantástica, sumergiendo a los niños y niñas en un mundo mágico donde

podrán crear sus propias historias, basándose en la realidad que los rodea y en su imaginación.

En estos dibujos, la mayoría de los personajes que posan carecen de expresión, como los que se ven en las fotografías de finales del siglo XIX, lo cual contribuye a que los pequeños pasen de meros espectadores a protagonistas de aventuras en un mundo nuevo creado a partir de los personajes de mis ilustraciones.





Autorretrato de Quino publicado en *Todo Mafalda*, editado por Lumen, al igual que todos los álbumes del autor en España.

Adiós, Quino...

El pasado mes de septiembre nos dejaba Quino, el padre de Mafalda. Quino, en realidad Joaquín Salvador Lavado, había nacido en la ciudad argentina de Mendoza el 17 de julio de 1932.

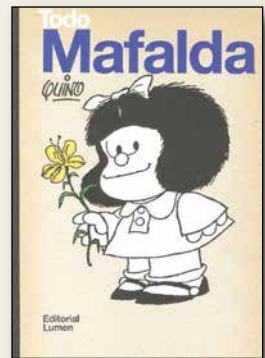
Mafalda era una niña resabiada y algo listilla que, sin embargo, conquistó el corazón de millones de lectores en todo el mundo. Sus amigos Felipe, Susanita, Manolito, Libertad y Miguelito, junto con sus padres y su hermano Guille, fueron el reflejo de todo aquello que sucedía en el mundo a nivel global y, por supuesto, nos afectaba en nuestra vida cotidiana. Por eso, las tiras de Quino llegaron a todo tipo de públicos.

Desde 1964 hasta 1973, *Mafalda* se publicó a modo de tira de humor, primero en la revista argentina *Primera Plana* y después en todo el mundo. El éxito fue apabullante y en España la editorial Lumen editó las tiras en unos atractivos cuadernillos alargados —respetando el formato de la tira—, y después en voluminosos álbumes recopilatorios.

Cuando dejó de dibujar el personaje, agotado por los rigores del trabajo semanal y después de 1.928 tiras, Quino siguió ilustrando páginas de humor, siempre con una sorprendente lucidez en sus reflexiones críticas sobre las clases sociales y las conductas humanas.

Finalmente, dejó de dibujar en el 2006, aquejado de un glaucoma que lo dejaría casi ciego en el 2019. Antes, en el 2014, recibió el Premio Príncipe de Asturias en Oviedo, donde desde entonces, una figura de Mafalda a tamaño natural se sienta en un banco en el parque de San Francisco.

El dibujante no gozó de buena salud a lo largo de su vida, que se apagó el pasado 30 de septiembre, cuando tenía 88 años.





Más de un siglo
de historia contemporánea
en un libro sin palabras



NOVEDAD

Buffy

cazavampiros

Basado en la serie creada por
JOSS WHEDON

Ilustrado por
KIM SMITH



**Los clásicos del cine,
ahora en álbum ilustrado
para toda la familia!**



EXPEDIENTE X

LOS NIÑOS TERRÍCOLAS
SON RAROS

Basado en los personajes
creados por Chris Carter

Ilustrado por Kim Smith



NOVEDAD



sm